Arxiu històric FUNDACIÓ JAUME BOFILL

Adolescencia y juventud en Cornellá, 1980 - 81

Jaume Funes
Nicolás Lorite

FEBRER 1981

FUNDACIÓ JAUME BOFILL

ADOLESCENCIA Y JUVENTUD EN CORNELLÁ, 1980-81

I N D I C E

I.- INTRODUCCION. CARACTERISTICAS DEL ESTUDIO
II.- ¿QUE HACER?: ESTUDIAR, TRABAJAR, PARAR
III.- ESTUDIAR: LOS NIVELES DE INSTRUCCION. LAS TENSIONES EN LA ENSEÑANZA SECUNDARIA
IV.- TRABAJAR Y PARAR: LA CRISIS DE LA OCUPACION INDUSTRIAL Y EL SUBEMPLEO
V.- EL CONSUMO DE DROGAS
VI.- TENDENCIAS IDEOLOGICAS Y POLITICAS. ACTITUD RELIGIOSA
VII.- MIGRACION, INTEGRACION Y LENGUA
VIII.- LA SEXUALIDAD. LA FAMILIA. EL ENTORNO URBANO
IX.- EL TIEMPO "LIBRE"
X.- LA PRENSA Y LOS LIBROS

ADOLESCENCIA Y JUVENTUD EN CORNELLA 1980-81

I.- INTRODUCCIÓN. CARACTERÍSTICAS DEL ESTUDIO

JAIME FUNES
NICOLAS LORITE

(Bajo el Patrocinio de la Fundació "JAUME BOFILL")

INDICE

A.- INTRODUCCIÓN

B.- LA SOCIOLOGIA DE LA JUVENTUD

C.- JUVENTUD Y ADOLESCENCIA EN CORNELLA

D.- LA ENCUESTA

E.- LA MUESTRA

A. INTRODUCCION

Durante el año 1979, algunas personas de Cornellà, ligadas de alguna manera a antiguos movimientos juveniles de la ciudad, creyeron importante revivir una antigua experiencia, a la vez de estudio y animación del mundo juvenil: la "Encuesta a la juventud de Cornellà" de 1969. Se cumplia el décimo aniversario y aquella experiencia había servido para dinamizar el movimiento juvenil (en aquel tiempo antifranquista) y a la vez para obtener más datos sobre su comportamiento. De aquel trabajo habían salido plataformas reivindicativas ("Manifiesto de la juventud de Cornellà") y estudios técnicos (A. Comin - J. García-Nieto - "Juventud obrera y conciencia de clase"- (1)), y se movieron en torno a él grupos apreciables de jóvenes.

Ahora, en un contexto totalmente nuevo, se desconocía de una forma sistemática como era la nueva juventud y la más grave de las atonías parecía pesar sobre su mundo. Quizás valía la pena reinventar la fórmula: crear un cierto movimiento juvenil en torno a la idea de estudiarse a si mismo y plantear a quien fuera necesario lo inaplazable de determinadas acciones.

Sólo una parte de esto ha sido posible. Aunque, en una primera fase, grupos de jóvenes aportaron su colaboración a la discusión y elaboración de un cuestionario, el paso del tiempo, ante la necesidad de búsqueda de ayuda, lo convirtió en

(1) A.C. Comin-J.N. García-Nieto- "Juventud obrera y conciencia de clase". Ed. Cuadernos para el Diálogo. Madrid, 197

una tàrea semiprofesional de personas que por razones de trabajo habitual están en el mundo de los adolescentes y jóvenes de Cornellà.

Finalmente, la necesaria financiación hizo que nos hubiéramos de sumar a uno más ambicioso: un estudio colectivo sobre la juventud en Catalunya con muestras en Osona, Barcelona y Cornellà. El proceso de la unificación de cuestionarios comportó un alargamiento del tiempo del proyecto, hasta su final realización durante la primavera y el verano de 1980. Nuevas dificultades técnicas han hecho que la obtención final de los datos no haya sido posible hasta un año después.

Al presentar ahora estos datos y el significado que para nosotros tienen, quisiéramos repescar la otra parte del proyecto inicial: que las entidades adultas y de poder de la ciudad quieran saber algo más sobre su juventud y decidan actuar; o que, por lo menos, se vuelva a tomar conciencia colectiva sobre una parte del 50 por ciento de población infantil y juvenil que tiene la ciudad. Como en aquel "Manifiesto"de 1969 se decía: "si alguien nos escucha, si algo logramos hacer, habremos dado un paso en el futuro...".

B. LA SOCIOLOGIA DE LA JUVENTUD

Realizar una aproximación sociológica a la juventud y hacerlo a través de una encuesta, supone importantes dificultades y contradicciones. La principal, quizás, es que, al contrario que en otros grupos de edad, las variaciones entre sujetos y entre subgrupos pueden abarcar extensos márgenes, formando grandes divisiones que la encuesta y el estudio pueden no detectar o enmascarar.

Lo que sociológicamente se denomina juventud no pasa de ser un conglomerado de momentos evolutivos psicológicos muy diferentes. Agrupa sujetos en proceso de transformación preadolescente, sujetos en plena adolescencia, sujetos jóvenes y sujetos que pueden haber alcanzado ciertas cotas de madurez adulta. Se trata de una de las etapas humanas en la que las influencias del desarrollo personal son más notables.

Pero además, la encuesta también puede dar incluso una imagen sociológica falsa. Debe quedar bien claro que el grupo llamado juventud es un conjunto de grupos sociales muy diversos sólo unidos por su escasa edad. A parte de las diferencias derivadas de la clase social a la que pertenencen, el entorno urbano, las diferencias educativas, la vivencia diferente del momento histórico, la historia social y migratoria de su grupo familiar, etc. etc... establecen profundas variaciones que, más tarde, la edad igualará en cierta medida.

La adolescencia y la juventud de una ciudad es un mosaico de

grupos juveniles de características tremendamente dispares, en los que incluso conductas idénticas no tienen el mismo valor y significado. Y esto no debe olvidarse, porque la imagen exterior de los mass-media y el reduccionismo de los adultos, tienden a considerar el mundo joven como único y unívoco.

Por todas estas razones quisiéramos advertir ya de entrada, y a pesar de que no lo repitamos en cada uno de los apartados del estudio, que es falsa cualquier afirmación que, globalmente, comience diciendo: "la juventud de Cornellà hace..., dice..., etc.". Hay sectores muy diversos, divisiones capitales entre grupos.

Aunque el texto principal es un análisis de los datos de la encuesta, no obstante los mismos datos han sido analizados en parte y completados con la de otros elementos, sacados de la experiencia profesional de los autores en el campo juvenil. Todo ello con el ánimo de matizar o aclarar algunos de los límites de la sociología juvenil y la encuesta.

C. JUVENTUD Y ADOLESCENCIA EN CORNELLA

Según el censo de 1975, el año que se realizó la encuesta (1980) había en Cornellà 11.125 adolescentes y jóvenes entre 15 y 21 años (ambos inclusive). Esta cifra a su vez, se ha de enmarcar dentro de otra: el 46,5 por ciento de la población tiene menos de 25 años. La distribución por edades y barrios de los adolescentes y jóvenes es la que puede observarse en el cuadro no. 1 .

Desde el punto demográfico se ha de destacar que en los próximos diez años seguirá aumentando progresivamente el grupo de edad adolescente y joven, ya que sólo en los últimos años parecen haber caido las tasas de nacimiento.

Los grupos de las edades preadolescentes (13, 14, 15 años) son anualmente un 14 por ciento más grandes que sus predecesores, de forma que pueden tener un influjo o un poder de difusión importante. En todas las edades el grupo de las chicas es ligeramente inferior al de los chicos.

No debe olvidarse la influencia de la historia de Cornellà sobre su adolescencia y juventud actual. En nuestra opinión es justamente ahora cuando comenzamos a tener el producto directo de nuestras condiciones sociales y urbanas. Ciudad Satélite, por ejemplo, cumple ahora el 2º aniversario de su inicio y hace unos 15 años que estaba ya en gran parte construida. La población adolescente y joven es nacida aquí o criada casi totalmente en nuestras condiciones ambientales. Por ello, para muchas de las interpretaciones a los problemas habrá que recordar la historia.

En el estudio de 1969, muchos de los jóvenes vivían un proceso de adaptación a la nueva ciudad, meta de su emigración. En 1980, aquello ha quedado atrás, los jóvenes son de aquí y de aquí surgen sus contradicciones.

Además, grandes cambios estructurales han venido a imprimir carácter y condicionar la conducta y las características del adolescente y el joven actual de Cornellà. El primero ha sido, quizás, la universalización de la E.G.B., que junto a ser un bien social general, ha creado tensiones añadidas en los adolescentes como rebote a una escolarización forzada, muchas veces en pésimas condiciones (basta para ello con analizar las actuales altísimas tasas de fracaso escolas). Posteriormente, la caida definitiva del mercado de trabajo y la introducción general de la enseñanza secundaria como paliativo ha conducido a tres grandes fenómenos:

a) La desaparición del trabajo como ocupación mayoritaria del mundo joven, y por lo tanto la pérdida de su incidencia sobre él (incidencia que puede ir desde lo que en 1970 Comin y García-Nieto analizaban como "conciencia de clase", hasta la simple y elemental socialización adulta).

b) La presencia de grandes grupos de adolescentes en las instituciones escolares de F.P. y B.U.P., en condiciones precarias y, en todo caso generando grupos y subgrupos con características especiales.

c) La aparición, como fenómeno colectivo, del ocio de calle como conducta diaria y habitual, sin posibilidad de incidencia de institución alguna, entre otras cosas porque

no existen.

Junto a todo ello se han de añadir las dificultades adultas para transmitir un proyecto vital concretado en normas sociales, valores y esquemas educativos. Situación derivadade la generalización y trivialización de la crisis cultural actual, pero sobre todo de la crisis social y educativa derivada de los fenómenos migratorios a los que se ha visto sometida la ciudad.

De esta manera, la población adolescente y jóven se ve cruzada por fuertes tensiones y han aparecido conductas generalizadas de disociabilidad. El resultado final ha sido la aparición de la posibilidad para todos los individuos de la vivencia de una adolescencia, después de los 14 años, y, a la vez, la fragmentación en múltiples tipos de adolescentes y jóvenes.

Estos grupos, de no fácil tipificación, son complejos y variables, pero, a modo de ejemplo, en otros textos hemos señalado que en Cornellà pueden encontrarse, básicamente, los siguientes:

a) "adolescente marginal o disocial", en el seno del cual se encuentran los diferentes grupos mal calificados como "delincuencia juvenil".
b) "adolescente marginal-pasota", o marginal de discoteca.
c) "adolescente pasota", más o menos estereotipado.
d) "adolescente crítico", en sus dos vertientes pasota ideológica y revolucionaria.
e) "adolescente adaptado".

Nº DE SUJETOS QUE CUMPLÍAN ESTA EDAD EN 1980 (según Censo 1975)															
	15		16		17		18		19		20		21		TOTAL
	CHICOS	CHICAS	CHICOS	CHICAS	CHICOS	CHICAS	CHICOS	CHICAS	CHICOS	CHICAS	CHICOS	CHICAS	CHICOS	CHICAS	
SAN ILDEFONSO	357	369	318	334	294	278	286	278	250	263	300	296	240	228	4.091
GABARRA	248	267	280	261	246	232	233	226	229	243	223	236	250	216	3390
PADRÓ	108	96	124	115	81	90	93	90	86	83	118	74	89	75	1322
CENTRO RIERA	166	142	154	151	155	145	134	129	140	140	136	118	142	116	1968
ALMEDA	17	22	24	21	29	25	44	24	22	28	30	23	21	24	354
	896	896	900	882	805	770	790	747	727	757	807	747	742	659	
TOTAL	1.792		1.782		1.575		1.537		1.484		1.554		1.401		11.125

CUADRO Nº 1

POBLACIÓN ADOLESCENTE Y JOVEN DE CORNELLÁ

D. LA ENCUESTA

El cuestionario sobre el que se ha trabajado, (ver anexo), ha sido producto de la discusión conjunta de los proyectos de Osona, Barcelona y Cornellà. Tiene una parte común a las tres zonas y una parte específica en cada una (en nuestro cuestionario las preguntas señaladas con letras: p.e. 26)a)). Se hubo de optar por una fórmula reducida de 46 preguntas, más las específicas de cada zona (24 en Cornellà). Se abordaron los temas básicos, sin profundizar excesivamente en ninguno, aunque predominaron el trabajo, el estudio y el consumo de drogas.

Antes de la redacción definitiva se realizó un ensayo sobre 50 sujetos para pulir las dificultades de diseño. El texto final fue aplicado mediante encuestadores fijos y remunerados.

E. LA MUESTRA

Probado el cuestionario en Cornellà sobre la citada muestra de 50 sujetos (está trabajada y puede ser consultada como dato complementario), se procedió a decidir la muestra sobre la que se aplicaría. Se limitó la edad a los nacidos entre 1959 y 1965 -sujetos que cumplían 15 y 21 años en 1980-. Posteriormente se distribuyeron las encuestas que era posible realizar (450) sobre el cuadro de edades antes indicado (cuadro no. 1) de forma que cada edad, cada sexo y cada barrio tuvieran en el estudio el mismo porcentaje que en la realidad. Es decir, en el estudio hay proporcionalmente el mismo número de chicos, la misma distribución por barrios y por edades que en el cuadro demogràfico.

Asignado el cupo a cada grupo de barrio, sexo y edad se procedió a utilizar el fichero del padrón municipal, eligiendo calles al azar dentro del barrio y comenzando por los números pares de mayor a menor hasta encontrar el grupo de fichas necesario para tener los posibles encuestados, en la proporción de edad y sexo necesarios.

Las 450 encuestas a realizar quedaron repartidas por barrios así (en la correspondiente proporción de edad y sexo):

San Ildefonso	165
Gabarres	137
Padró	54
Centro	42
Riera	38
Almeda	14
TOTAL	450

La muestra nos daba una buena significación para San Ildefonso y Gabarres. Una escasa para Padró y muy relativa para Centro y Riera.

Todas las imposibilidades de encuestar por fallos tècnicos del censo fueron solucionadas mediante suplentes escogidos por el mismo procedimiento. Por el contrario 41 sujetos se negaron a contestar, a 11 más se lo impidieron sus padres, a una más el marido, 15 estaban en el servicio militar, 3 eran deficientes mentales y 4 estaban enfermos. Estos 75 no fueron sustituidos, aunque a los primeros se les visitó varias veces para vencer su resistencia. La razón de esta no sustitución fue evitar cualquier sesgo en la encuesta.

De esta manera, el cuestionario completo fue contestado por 375 personas, en una proporción correcta y sin alterar excesivamente la muestra diseñada (x). No obstante, dado el origen claro de este 16,6 por ciento de sujetos que no contestaron, se observará que, con frecuencia, se ha trabajado en el estudio con porcentajes referidos a los 375, en función de una mayor aproximación a la realidad.

Los datos obtenidos tienen significación estadística en los dos grandes barrios y pueden considerarse fuertemente indicativos en el resto, con excepción del de Almeda, que nunca ha sido comentado a parte. Este valor indicativo ha sido

(x) El influjo principal ha sido sobre los sujetos más mayores de la muestra, quedando la muestra de 19, 20 y 21 años poco significativa por separado, aunque perfectamente correcta los tres años de edad juntos (siempre más de 100 sujetos).

confirmado por el contraste con la realidad conocida de algunos datos (por ejemplo: Las indicaciones de voto y los resultados electorales en el barrio Centro). No obstante, un total significado sólo puede atribuírsele al conjunto de la muestra.

En cuanto a las edades hemos preferido agrupar los resultados en sectores de más de un año, en función de darles mayor significación estadística y psicológica. El primer grupo de edad seria el denominable "preadolescente" y està integrado por los que tenían o iban a cumplir 15 y 16 años. El segundo lo forman los estrictamente adolescentes: sujetos encuestados cuando tenían o iban a cumplir 17 y 18 años. El tercero, los jóvenes: sujetos de 19, 20 y 21 años cumplidos o por cumplir en 1980. Sin ser rigurosos, nos atrevemos a afirmar que la mayoría de los datos obtenidos son significativamente agrupables así, como comportamientos diferentes.

JAUME BOFILL

ADOLESCENCIA Y JUVENTUD EN CORNELLÁ. 1980-81

II.- ¿QUÉ HACER?: ESTUDIAR, TRABAJAR, PARAR.

JAIME FUNES

NICOLÁS LORITE

(Bajo el Patrocinio de la Fundació "JAUME BOFILL")

I N D I C E

A.- ¿QUÉ HACEN LOS JÓVENES?

B.- LO PEOR: LAS CHICAS Y ALGUNOS BARRIOS

C.- DIEZ AÑOS DESPUÉS

A. ¿QUE HACEN LOS JOVENES?

Una gran parte del comportamiento de la persona humana suele estar determinado por su ocupación habitual, por el destino y uso que tiene su tiempo. En el caso de la adolescencia y la juventud, el que su conducta esté acabando de completarse y estabilizarse, da un mayor peso específico a la ocupación habitual. No se puede afirmar, por ejemplo, que el "no hacer nada" sea la causa de determinados problemas sociales; pero es en el seno de este no hacer nada donde se socializan determinadas conductas o donde se encuentra el marco idoneo para su desarrollo.

La encuesta contemplaba un abanico exhaustivo de posibilidades sobre la ocupación habitual de los jóvenes. Abanico que abarcaba desde el "solo estudio" al "solo trabajo", pasando por la suma de los dos con predominio diferente, y acabando con el "no hago nada" o simplemente "estoy en paro".

En conjunto, (ver cuadro no. 1) un 46 por ciento tienen como actividad principal el estudio (solo o acompañado de pequeños trabajos o muy esporádicos); un 29 por ciento tiene el trabajo como principal ocupación; y un 17 por ciento está en paro y no hace nada. (Queda un 6,5 por ciento que trabajan y estudian en proporciones similares sin que se pueda matizar.)

Durante el período de transformación adolescente (sujetos de 15 y 16 años), que prácticamente se puede considerar ya período de escolarización obligatoria en Formación Profe-

sional o B.U.P. el 72 por ciento (ver cuadro no. 2) está en instituciones educativas y solo un 9 por ciento está trabajando. Pero resulta sintomático que el porcentaje de los "sin ocupación" (el 15,26 por ciento) comienza a aproximarse al del conjunto de la muestra. Trasladada a números reales, si la muestra fuera reflejo exacto de la población, significaria que existen en Cornellà aproximadamente unos 470 preadolescentes y adolescentes de 15-16 años que no hacen nada, que estan en la calle, que estan conformando su comportamiento en medio de este marco urbano, sin influencias posibles de instituciones laborales o educativas.

El año en que se alcanza la mayoria de edad (18 años) parece ser el peor para el conjunto de los jóvenes. Al menos uno de cada diez deja definitivamente cualquier estudio, sin que encuentre trabajo, añadiéndose a los desocupados. Tal es así que en esta edad el porcentaje de los sin nada que hacer sube hasta algo más del 24 por ciento.

Entre los más mayores (19, 20 y 21 años) el porcentaje de ocupación laboral se situa en torno al 50 por ciento, el de estudio como actividad prioritaria en el 20 por ciento, el de alternancia estudio-trabajo en proporciones iguales en el 9 por ciento y el de inactividad total en algo más del 17 por ciento.

Para matizar todos estos datos debe apuntarse ya que el empleo de la palabra "trabajo" es en algunos casos un eufemismo como después se verá por las caracteristicas y condiciones de empleo. Igualmente muchos de los estudios complementarios pertenecen a enseñanzas no regladas cuyo carácter educativo e instructivo se ha de valorar especialmente.

En el período adolescente se puede decir que la fórmula de compartir estudio con algo de trabajo es muy escasa (3,8 por ciento), y prácticamente inviable la de compartir el trabajo con algo de estudio. El adolescente de 15-16 años que tiene trabajo parece ser un rebotado de la escuela de la que no quiere oir ni hablar y en contados casos (< del 1 por ciento) se trata de un sujeto con necesidad de acceder ya al trabajo, manteniendo a la vez el esfuerzo por la superación formativa. En cambio, por encima de los 18 años aparece un casi 11 por ciento de estudiantes que simultanean el estudio con el trabajo y otro 11 por ciento que complementan su jornada laboral con algún estudio.

CUADRO Nº1

OCUPACION PRINCIPAL DE LOS JOVENES

ESTUDIO COMO ACTIVIDAD PRINCIPAL				TRABAJO COMO ACTIVIDAD PRINCIPAL			ESTUDIAN Y TRABAJAN POR UN IGUAL	EN PARO NO HACEN NADA	SERVICIO MILITAR Y OTROS SIMILAR.
SOLO ESTUDIAN	ESTUDIAN Y BUSCAN TRABAJO	ESTUDIAN Y TRABAJAN ALGO	TOTAL	SOLO TRABAJAN	TRABAJAN Y ESTUDIAN ALGO	TOTAL			
35,2	4,5	64	46,1	24,3	4,8	29,1	6,4	17,1	1,3

CUADRO Nº 2

OCUPACION PRINCIPAL DE LOS JOVENES SEGÚN LA EDAD

EDAD	ESTUDIO COMO ACTIVIDAD PRINCIPAL				TRABAJO COMO ACTIVIDAD PRINCIPAL			ESTUDIAN Y TRABAJAN POR UN IGUAL	EN PARO NO HACEN NADA
	SOLO ESTUDIAN	ESTUDIAN Y BUSCAN TRABAJO	ESTUDIAN Y TRABAJAN ALGO	TOTAL	SOLO TRABAJAN	TRABAJAN Y ESTUDIAN ALGO	TOTAL		
15 y 16	61,8	6,1	3,8	71,7	8,4	0,8	9,2	3,1	15,3
17 y 18	35,6	6,1	4,3	46,0	25,2	2,6	27,8	6,9	18,3
19 - 21	7,8	1,6	10,9	20,3	33,8	10,9	50,8	9,4	17,2

B. LO PEOR: LAS CHICAS Y ALGUNOS BARRIOS

Las chicas (ver cuadro no. 3) se ven más afectadas por la inactividad que los chicos (el 19 por ciento de las chicas no hacen nada, contra el 15 por ciento de los chicos); estudian en un 5 por ciento menos (43,1 por ciento contra 48,9 por ciento) y estan algo más empleadas laboralmente (30 por ciento contra el 27 por ciento). Al cumplir los 14 años todavía parece persistir la tendencia familiar a dejar a la chica en casa mientras se tolera o se exige la continuación de estudios al chico (incluso el simultanear algo de trabajo con los estudios se reduce del 8 por ciento al 4 por ciento cuando se trata de chicas). La aparente mejora en las posibilidades de trabajo debe también rebajarse debido a la posible suma de los trabajos domésticos como única ocupación. (ver capítulo sobre trabajo.)

Sin olvidar la reducida significación que estadísticamente tiene el fraccionamiento de la encuesta por barrios, los resultados que pueden verse en el cuadro no. 4 arrojan claras distancias entre algunos de ellos. El barrio Centro tiene a algo más del 70 por ciento de su población juvenil estudiando y solo un pequeño sector (el 2,94 por ciento en nuestra muestra) sin hacer nada. Mientras, barrios como San Ildefonso tienen solo un 44 por ciento de estudiantes y un 19,6 por ciento de desocupados. Padró, cruzado por las múltiples contradicciones sociales y humanas que en otros lugares explicamos tiene la tasa más baja de estudiantes y la más alta de sujetos sin hacer nada (31, 25 por ciento y 27 por ciento respectivamente). Los datos de este último barrio se confirman claramente para los 14-16 años en un

estudio reciente de los ayuntamientos de Cornellà y Sant Joan sobre la zona "Padró-Les Planes": un 29 por ciento de los chicos y chicas de esta edad no llega ni a matricularse en los centros de enseñanza secundaria. (x)

No pretendemos señalar y repetir que la crisis económica afecta de forma diversa a los diferentes sectores sociales y, por lo tanto a su población juvenil, sino que, además, la actividad cotidiana es radicalmente diferente entre los jóvenes de diferentes niveles sociales.

La escolarización secundaria y universitaria puede jugar un papel determinante en el comportamiento y la conducta de los jóvenes de algunos barrios ya que afecta a su gran mayoría. Mientras, en otros, es la calle o son las condiciones precarias de trabajo los factores de mayor incidencia. Las diferencias llegan a extremos como el de que son los jóvenes de los sectores más favorecidos (p.e. Barrio Centro) los que son capaces o tienen posibilidades a su alcance de simultanear estudis con algo de trabajo (el 14,7 por ciento en el barrio Centro, en torno al 5 por ciento en el resto de barrios).

(x) Ayuntamiento de Cornellà, Concejalía de Juventud: "Plan de actuación con juventud marginal en Padró-Les Planes". Cornellà - 1981.

C. DIEZ AÑOS DESPUES

A pesar de que los estudios son diametralmente diversos, conviene hacer, cuando sea posible, alguna referencia al estudio realizado en 1969 (x) por lo que de indicador de los cambios producidos puede tener. En concreto y como era lógico, se ha producido un aumento perceptible del estudio como actividad exclusiva (ver figura no. I) en casi un 10 por ciento (del 15,6 al 35,2), una disminución de los que solo trabajan (del 36,2 al 24, 2) y la aparición del grupo en paro o sin hacer nada que entonces ni se consideraba. No obstante, la valoración, por ejemplo, del aumento de escolarización debe hacerse algo matizadamente, ya que en la encuesta de 1969 se incluyeron jóvenes de hasta 25 años. Dado que estas edades no suelen ser, habitualmente, de estudio el porcentaje quedaba, entonces, algo disminuido.

(x) A.C. COMIN y J.N. GARCIA-NIETO. "Juventud obrera y conciencia de clase". Ed. Cuadernos para el Diálogo. Madrid 1974.

CUADRO Nº 3

OCUPACION PRINCIPAL DE LOS JOVENES SEGÚN EL SEXO

	ESTUDIO COMO ACTIVIDAD PRINCIPAL				TRABAJO COMO ACTIVIDAD PRINCIPAL			ESTUDIAN Y TRABAJAN POR UN IGUAL	EN PARO NO HACEN NADA
	SOLO ESTUDIAN	ESTUDIAN Y BUSCAN TRABAJO	ESTUDIAN Y TRABAJAN ALGO	TOTAL	SOLO TRABAJAN	TRABAJAN Y ESTUDIAN ALGO	TOTAL		
CHICOS	35,9	4,7	8,4	59	23,4	4,2	27,6	7,3	15,1
CHICAS	34,4	4,4	4,4	43,2	25,1	5,5	30,6	5,5	19,1

CUADRO Nº 4

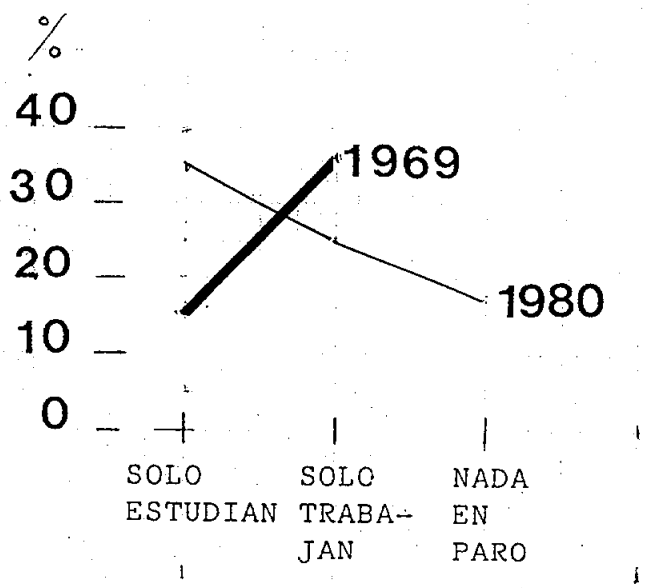
OCUPACION PRINCIPAL DE LOS JOVENES POR BARRIOS

	ESTUDIO COMO ACTIVIDAD PRINCIPAL				TRABAJO COMO ACTIVIDAD PRINCIPAL			EN PARO NO HACEN NADA
	SOLO ESTUDIAN	ESTUDIAN Y BUS.TRAB.	ESTUDIAN Y TRAB.ALGO	TOTAL	SOLO TRABAJO	TRABA.Y EST.ALGO	TOTAL	
SAN ILDEFONSO	34,1	4,5	5,3	43,9	25,8	4,5	30,3	19,7
GABARRA	32,5	6,1	7,0	45,6	26,3	7,0	33,3	14
PADRO	20,8	6,2	4,2	31,2	22,9	4,2	27,9	27,1
CENTRO	52,9	2,9	14,7	70,6	14,7	2,9	17,6	2,9
RIERA	47,1	---	5,8	52,9	23,5	2,9	26,4	17,6

GRAFICO I

EL ESTUDIO Y EL TRABAJO

EN 1.969 y 1.980



ADOLESCENCIA Y JUVENTUD EN CORNELLÁ. 1980-81

III.- ESTUDIAR: LOS NIVELES DE INSTRUCCION. LAS TENSIONES EN LA ENSEÑANZA SECUNDARIA.

JAIME FUNES
NICOLÁS LORITE

(Bajo el patrocinio de la Fundació "JAUME BOFILL")

I N D I C E

A.- NIVELES DE INSTRUCCION

B.- LA SITUACION DE ALGUNOS ESTUDIOS

1. LA E.G.B.

2. LA F.P.-1

3. EL B.U.P.

4. EL C.O.U.

5. LA F.P.-2

6. LAS ENSEÑANZAS SECUNDARIAS EN SU CONJUNTO

C.- TIPO DE ESCOLARIZACION

D.- SALIR DE CORNELLA PARA ESTUDIAR

E.- ESTUDIAR DE DIA. ESTUDIAR DE NOCHE

F.- LA VALORACION DE LA ESCUELA

A. NIVELES DE INSTRUCCIÓN

¿Qué niveles de formación escolar posee la juventud de Cornellà?. Los resultados de nuestra muestra son los que se indican en el cuadro no. 1. En él, quizás lo más significativo es que una tercera parte no ha estudiado nada por encima de los "primarios" o la E.G.B.. También se ha de señalar, por la contradicción aparente que supone, que el conjunto de alumnos de B.U.P. y C.O.U. supera a los de F.P. . Consideración aparte, como luego se verá, merece el que aparezca un porcentaje importante de estudios no reglados, o fuera de las enseñanzas oficiales.

La comparación por sexos (cuadro no. 2) arroja -como en muchos otros temas de este estudio- una situación ampliamente desfavorable para las chicas: el nivel de instrucción al que pueden acceder es siempre inferior al de los chicos, con excepción quizás de los estudios universitarios que inciden solo sobre un tipo de jóvenes donde las diferencias de expectativas familiares y sociales parecen estar ya equilibrándose.

La distribución por grupos de edades permite valorar en sus justos términos cada nivel de instrucción y la evolución que se ha producido en los últimos siete años (desde que los encuestados de 21 años tenian 14, hasta hoy), (ver cuadro no. 3 y gràfico no. I).

Ya señalábamos que un 15,2 por ciento de los preadolescentes y adolescentes (15,16 años) no continuaban su escolarización al acabar la E.G.B. . Pero, además, resulta que otro 15 por ciento abandonan muy pronto sus estudios, de forma que un 30, 5 por ciento de los jóvenes de estas edades no terminan ninguna formación por encima de la E.G.B. .

Cabe volver a destacar que siete años de presión por la escolarización secundaria, por encima de los 14 años, apenas han conseguido un aumento del 9 por ciento de estudiantes que completan este nivel. En los mayores, el 39 por ciento no pasaba de primaria, en los más pequeños sigue habiendo un 30, 5 que no pasa de la E.G.B. .

Para evitar todo tipo de demagógia estadística conviene señalar que la tasa real de estudiantes universitários viene dada por las correspondientes casillas del cuadro de edad de 19 a 21 años (3,9 por ciento y 12, 6 por ciento). Obtener el porcentaje sobre otras edades, que intrinsecamente no pueden cursar estos estudios, es deformar la información. Así, son un 16,4 por ciento de los jóvenes mayores de 18 años los que acceden a estudios universitarios.

Las diferencias sociales entre barrios quedan muy patentes a la hora de comparar los niveles de estudio (ver cuadro no. 4). El barrio Centro, por ejemplo, acumula el 37 por ciento de los estudiantes universitarios y solo un 14,7 por ciento de su juventud se queda en los estudios primarios o la E.G.B. . Otro indicador claro es el resultado de la comparación del número de jóvenes del barrio que acuden a B.U.P. y F.P. (ver gráfico no.II) en cada barrio.

CUADRO Nº 1

NIVEL MAXIMO DE ESTUDIOS QUE CURSAN O HAN LOGRADO TERMINAR

E.G.B. PRIMARIOS BTO.ELEM.	F.P.1	B.U.P. C.O.U.	F.P.2	ESCUELAS UNIVERSI.	FACULTAD. UNIVERSIT.	ESTUDIOS NO REGLADOS	ABANDONAN LA E.G.B.
33,6	16,5	27,5	6,9	1,3	4,3	6,4	1,8

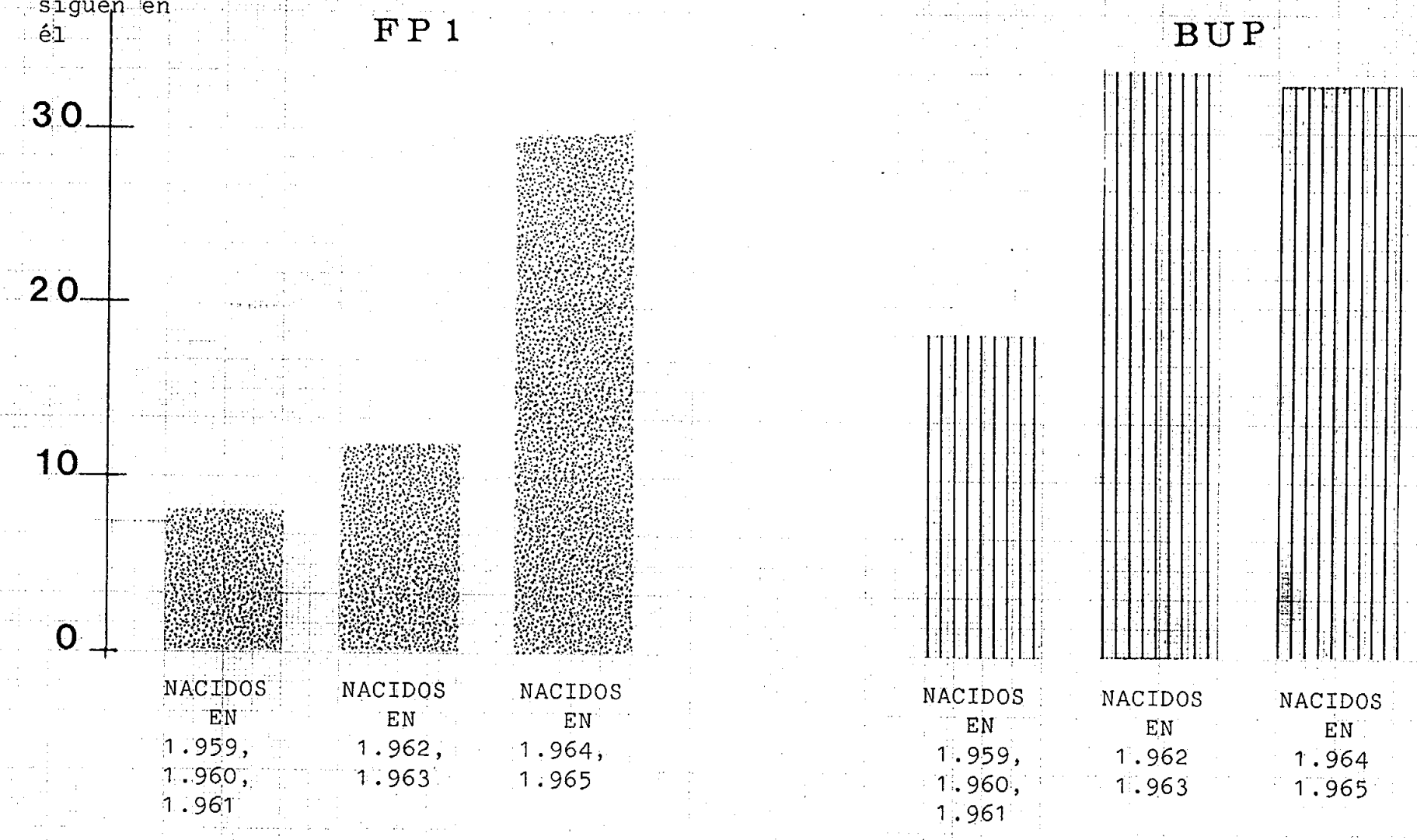
CUADRO Nº 2

NIVEL MAXIMO DE ESTUDIOS QUE CURSAN O HAN LOGRADO TERMINAR SEGÚN SEXO

	E.G.B. PRIMARIOS BTO.ELEM.	F.P.1	B.U.P. C.O.U.	F.P.2	ESCUELAS UNIVERSI.	FACULTAD. UNIVERSI.	ESTUDIOS NO REGLADOS	ABANDONAN LA E.G.B.
CHICOS	29,2	20,3	29,2	8,9	1,6	4,2	3,6	1,1
CHICAS	38,3	12,6	25,7	4,9	1,0	4,4	9,3	0,8

GRAFICO I

EVOLUCIÓN DEL ACCESO AL B.U.P. y A LA F.P.-1 EN LOS ÚLTIMOS SIETE AÑOS



CUADRO Nº 3

NIVEL MAXIMO DE ESTUDIOS QUE CURSAN O HAN LOGRADO TERMINAR SEGÚN LA EDAD

EDAD	E.G.B. PRIMARIOS BTO.ELEM.	F.P.1	B.U.P. C.O.U.	F.P.2	ESCUELAS UNIVERSI.	FACULTAD. UNIVERSI.	ESTUDIOS NO REGLADOS	ABANDONAN LA E.G.B.
15 y 16	30,5	29,7	32,8	----	----	----	3,8	----
17 y 18	33,3	11,7	33,3	13,5	----	----	6,3	1,8
19 - 21	39,1	7,9	18,2	6,3	3,9	12,6	9,5	3,2

CUADRO Nº 4

NIVEL MAXIMO DE ESTUDIOS QUE CURSAN O HAN LOGRADO TERMINAR SEGÚN BARRIOS

	E.G.B. PRIMARIOS BTO.ELEM.	F.P.1	B.U.P. C.O.U.	F.P.2	ESCUELAS UNIVERSI.	FACULTAD. UNIVERSI.	ESTUDIOS NO REGLADOS	ABANDONAN LA E.G.B.
S.ILDEFON.	35,6	21,9	22,7	6,06	----	2,27	9,09	
GABARRAS	29,8	16,6	26,3	8,77	2,6	4,38	8,77	
PADRO	47,9	6,25	22,9	10,4	4,16	2,08	4,16	
CENTRO	14,7	8,8	47,05	5,8	----	17,6	----	
RIERA	35,3	23,5	29,4	2,9	----	2,9	----	

Papel milimetrado & Papier millimetré & Millimeter paper centum Ref. 2020

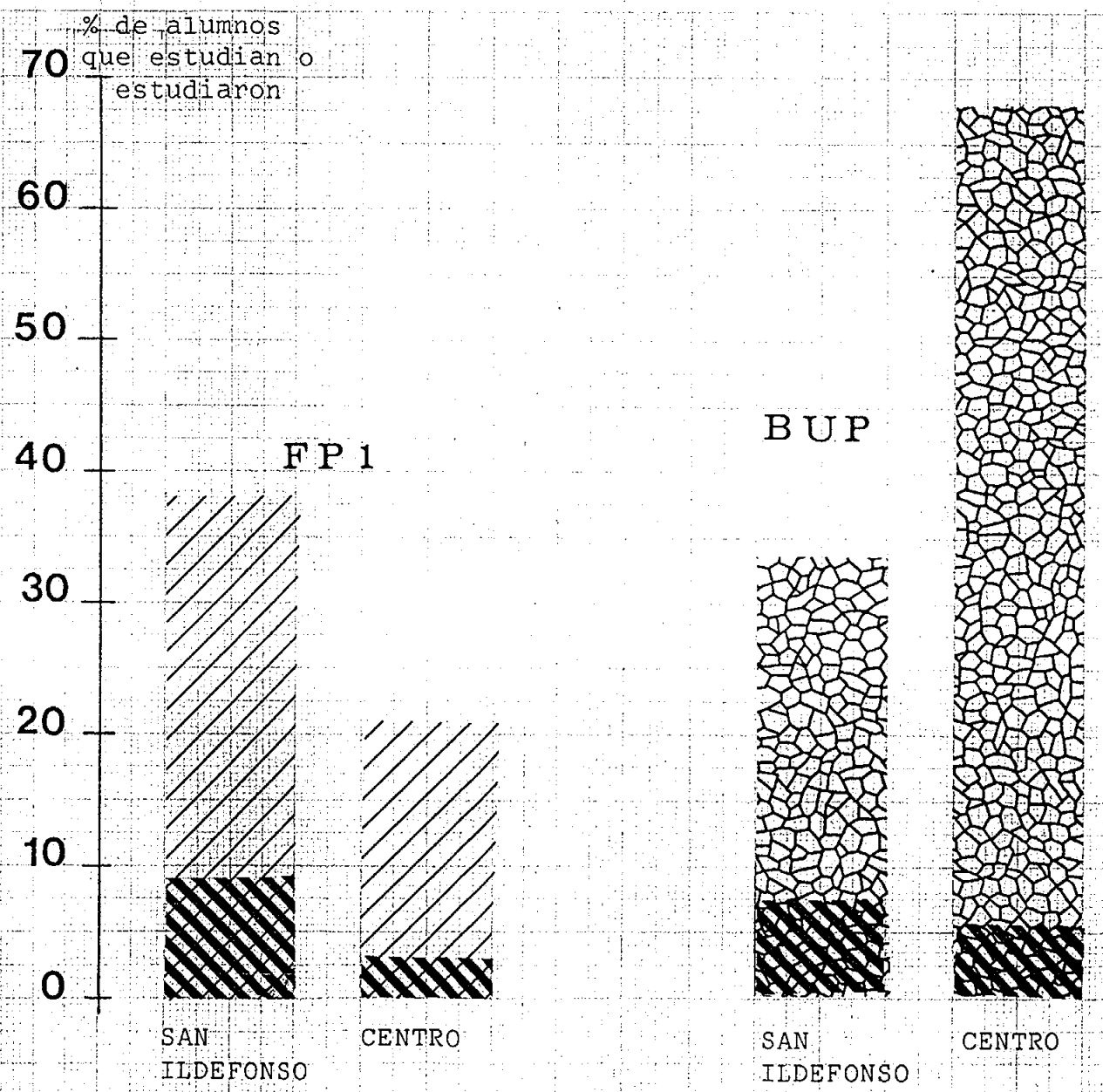


GRAFICO II

LA F.P.-1 y EL B.U.P. EN ALGUNOS BARRIOS

PROPORCION DE ABANDONO TOTAL

B. LA SITUACION DE ALGUNOS ESTUDIOS

1. La E.G.B.

A tenor de los datos obtenidos, la E.G.B. comienza a alcanzar la cotas de plena escolarización. Se puede decir, ya, que prácticamente todos los adolescentes y jóvenes pasan por un sistema escolar bastante uniformado y universal.

No obstante hay que señalar (ver cuadro no.5) que persiste un 2,2 por ciento de abandono de este ciclo escolar y otro porcentaje similar de sujetos (difícil de precisar por haber entrevistas realizadas antes de acabar el curso en Junio) cursando E.G.B. fuera de su edad teórica (repetidores de algún curso), que permanecen en el centro después de cumplir los 14 años.

2. La F.P. - 1

Este tipo de estudios han sido o estan siendo cursados por un 33,6 por ciento de la muestra. De ellos un 42 por ciento logró acabarlos, un 34,1 los está haciendo todavía y un 23,8 los abandonó.

Si nos atenemos a la edad prevista para cursarlos (15-16 años), un 35,4 entra en esta rama educativa, y de ellos un 13 por ciento abandona sin repetir o prolongar su estancia en la escuela. (x)

(x) Los datos hacen referencia a Mayo y por lo tanto los del grupo edad 16 no han podido acabar la F.P.-1.

Considerando el grupo de edad siguiente (17-18 años) se puede apuntar que el porcentaje de sujetos que acaba la F.P.-1 a su edad o con un año de retraso es del 53,4 por cierto, mientras que el abandono alcanza ya al 32,7 por ciento (ver cuadros nos. 6, 7).

La F.P.-1 es un tipo de estudios todavía predominantemente masculino (42,1 por ciento de los chicos/solo el 24,5 por ciento de las chicas). Los chicos parecen abandonar con mayor facilidad (un 10 por ciento más) y las chicas tienen tendencia a prolongar (p.e. repitiendo) su escolarización fuera de la edad teórica (ver cuadro no. 8).

Los estudiantes de F.P.-1 son mayoritariamente de San Ildefonso (ver gráfico II/cuadro 9 de afectados y abandonos) y las tasas de abandono evidencian las características conflictivas de barrios como Pedró y el Casco Ciudad Satélite.

3. El B.U.P.

El 38, 13 por ciento de los jóvenes son o han sido estudiantes de B.U.P. . De ellos un 30 por ciento ha acabado los tres cursos, un 55,9 por ciento está estudiándolos todavía y un 14 por ciento los ha abandonado (ver cuadro no. 10).

El abandono parece progresivo con la edad en los tres años correspondientes a la escolarización normal (15, 16 y 17 años): un 4,7 por ciento abandona antes de acabar el primer curso, un 7,7 por ciento más abandona antes de acabar el segundo y un 20,6 más abandona antes de acabar el tercero. El porcentaje de los que acaban en el año correspondiente es del 45 por ciento de la promoción. (no. 11)

Las diferencias en cuanto a promoción de chicos y chicas son menores en este tipo de estudios (39,5 por ciento de los chicos, 36,6 por ciento de las chicas) que lo eran en la F.P.-1, y las tendencias a repetir o abandonar se asemejan entre los dos sexos (ver cuadro no. 12). Dado que la distribución de las aptitudes y del éxito escolar no apuntan, por los datos que conocemos, (x) a una mejor situación de las alumnas en la E.G.B., hay que pensar en que perdura un fuerte rechazo familiar y femenino hacia la F.P. y una supravaloración de B.U.P. como lo viable para una chica.

A medida que los estudios suponen mejor nivel cultural y escolar la distribución del porcentaje de sujetos implicados en cada barrio se hace más dispar. La situación indicada al hablar sobre el nivel de instrucción se repite al señalar las implicaciones del B.U.P. (cuadro no. 13).

Resalta el detalle problemático de que, en general, el barrio en el que menos sujetos tienen acceso al bachillerato tiene, a su vez, la tasa más alta de abandono, con lo que el porcentaje real de sujetos con acceso correcto a ese nivel de instrucción es todavía substancialmente más bajo. Conviene señalar, no obstante, que el barrio Padró parece alterar esta hipótesis. A nuestro entender, las disparidades que sistemáticamente surgen en este barrio, aquí indicarían lo siguiente: a) Padró es el barrio con menor escolarización secundaria y más sujetos en la calle; b) los sujetos escolarizados se dividen en dos grandes grupos, una población altamente problemática que acude a F.P.-1 y que

(x) Datos del Equipo Psicopedagógico Municipal. Ayuntamiento de Cornellà.

abandonan facilmente, y una población, reducida también, que acude a B.U.P. pero que posee buenos elementos para la integración y el éxito escolar, ofreciendo como resultado un bajo abandono de los estudios, aún sin llegar al 4,3 por ciento del barrio Centro.

4. El C.O.U.

Solo llegan a estudiarlo un 10,5 por ciento de la población juvenil (un 21 por ciento de los que tendrian edad para poderlo hacer). Su abandono es menor y el éxito parece más seguro que en los estudios anteriores (ver cuadro no. 14). Las chicas parecen tener más dificultades en que se les permita su acceso (12,5 por ciento de los chicos, 8,1 por ciento de las chicas) y en los barrios se agudizan las tendencias antes apuntadas (ver gráfico no. 15).

Sin que los datos del estudio sean totalmente indicativos, parece que una gran parte de los estudiantes de COU lo son con más de 18 años.

5. La F.P.-2

Según los resultados de la encuesta, las F.P. de segundo grado son un tipo de estudios sin arraigo cuantitativo entre la juventud de Cornellà que afecta solo un 8,2 por ciento de sus miembros (a un 13 por ciento de los de 17 años o más que son los que pueden cursarlas). Son estudios de nueva implantación, con un fuerte grado de opción y decisión personal para seguir, y que desempeñan escaso papel de instrucción colectiva o de influencia sensible en el conjunto de conductas (ver cuadro no. 16).

NIVEL

CUADRO Nº 5

LA E.G.B.

% DE JOVENES IMPLICADOS EN ESTOS ES-TUDIOS	BALANCE (% sobre los implicados)		
	ACABARON	EN CURSO	ABANDONARON
93,4	95,4	2,3	2,3

CUADRO Nº 6

LA F.P.-1

% DE JOVENES IMPLICADOS EN ESTOS ESTUDIOS	BALANCE (% sobre los implicados)		
	ACABARON	EN CURSO	ABANDONARON
33,6	42,1	34,1	23,8

NIVEL

CUADRO Nº 7

LA F.P.-1 SEGÚN LA EDAD

EDAD	% DE JOVENES IMPLICADOS EN ESTOS ESTUDIOS	BALANCE (% sobre los implicados)			EDAD
		ACABARON	EN CURSO	ABANDONARON	
15 y 16	35,5	----	86,9	13,1	15 y 16
17 y 18	37,4	53,5	13,9	32,6	17 y 18
19 - 21	29,1	70,3	2,7	27,1	19 - 21

CUADRO Nº 8

LA F.P.-1 SEGÚN SEXO

	% DE JOVENES IMPLICADOS EN ESTOS ESTUDIOS	BALANCE (% sobre los implicados)			
		ACABARON	EN CURSO	ABANDONARON	
CHICOS	42,2	45,7	27,2	27,2	CHICOS
CHICAS	24,6	35,6	46,7	17,8	CHICAS

NIVEL

CUADRO Nº 9

LA F.P.-1 POR BARRIOS

	% DE JOVENES IMPLICADOS EN ESTOS ESTUDIOS
SAN ILDEFONSO	38,9
GABARRA	35,1
PADRO	33,3
CENTRO	20,6
RIERA	32,4

BALANCE (% sobre los implicados)			
ACABARON	EN CURSO	ABANDONARON	
45,1	31,4	23,5	S.ILDEFON.
40,00	40,00	20,00	GABARRA
50,00	12,5	37,5	PADRO
42,8	42,8	14,3	CENTRO
27,3	54,5	18,2	RIERA

CUADRO Nº 10

EL B.U.P.

% DE JOVENES IMPLICADOS EN ESTOS ESTUDIOS
38,1

BALANCE (% sobre los implicados)		
ACABARON	EN CURSO	ABANDONARON
30,1	55,9	14,00

NIVEL

CUADRO Nº 11

EL BUP SEGÚN LA EDAD

EDAD	% DE JOVENES IMPLICADOS EN ESTOS ESTUDIOS	BALANCE (% sobre los implicados)			EDAD
		ACABARON	EN CURSO	ABANDONARON	
15 - 17	40,4	----	88,2	11,8	15 - 17
18	35,1	45,0	35,0	20,0	18
19 - 21	37,9	65,9	19,2	14,8	19 - 21

CUADRO Nº 12

EL B.U.P. SEGÚN EL SEXO

	% DE JOVENES IMPLICADOS EN ESTOS ESTUDIOS	BALANCE (% sobre los implicados)			
		ACABARON	EN CURSO	ABANDONARON	
CHICOS	39,6	31,6	55,3	13,1	CHICOS
CHICAS	36,6	28,4	56,7	14,9	CHICAS

NIVEL

CUADRO Nº 13

EL B.U.P. POR BARRIOS

	% DE JOVENES IMPLICADOS EN ESTOS ESTUDIOS	BALANCE (% sobre los implicados)			
		ACABARON	EN CURSO	ABANDONARON	
S.ILDEFONSO	33,6	24,4	53,3	22,2	S.ILDEFONSO
GABARRA	38,6	34,1	50,00	15,9	GABARRA
PADRO	27,1	30,8	61,5	7,7	PADRO
CENTRO	67,6	39,1	56,5	4,4	CENTRO
RIERA	35,3	33,3	58,3	8,3	RIERA

CUADRO Nº 14

EL C.O.U.

% DE JOVENES IMPLICADOS EN ESTOS ESTUDIOS	BALANCE (% sobre los implicados)		
	ACABARON	EN CURSO	ABANDONARON
10,5	64,1	30,8	5,1

NIVEL

CUADRO Nº 15

EL C.O.U. POR BARRIOS

	% DE SUJETOS AFECTADOS EN ESTOS ESTUDIOS
S.ILDEFONSO	6,1
GABARRA	11,4
PADRO	8,3
CENTRO	26,5
RIERA	14,7

CUADRO Nº 16

LA F.P.-2

% DE JOVENES IMPLICADOS EN ESTOS ESTUDIOS	BALANCE (% sobre los implicados)		
	ACABARON	EN CURSO	ABANDONARON
8,3	16,1	64,5	19,4

6. LAS ENSEÑANZAS SECUNDARIAS EN SU CONJUNTO

Si se observa el cuadro no. 17 se perciben claramente las diferencias existentes entre las enseñanzas de F.P. y las otras enseñanzas medias, aún no siendo exactamente comparativas por la diferencia de un año que existe entre ambas. El reparto de estudiantes es bastante favorable hacia los Institutos de Enseñanza Media (8 por ciento, con un curso de enseñanza menos). A pesar de ser una ciudad de fuerte dependencia industrial y altos niveles de dificultades escolares parece estabilizarse una tendencia a aumentar el alumnado de B.U.P. y descender el de F.P.-1.

Los Institutos de Enseñanza Media tienen un público tendiente a ser masculino y femenino en partes similares, aunque todavía predominan los chicos. Mientras, los Institutos Politécnicos se acercan a una proporción de dos jóvenes por cada alumna.

NIVEL

CUADRO Nº 17

CUADRO COMPARATIVO DE LA ENSEÑANZA SECUNDARIA

	% DE SUJETOS IMPLICADOS	% DE ESTUDIANTES ACTUALES	CHICOS	CHICAS
F.P.1	33,6	11,5		
F.P.2	8,3	5,3		
TOTAL F.P.	41,9	16,8	65,6	34,4
B.U.P.	38,1	21,3		
C.O.U.	10,5	3,2		
TOTAL B.U.P. + C.O.U.	48,6	24,5	54,9	45,1

C. TIPO DE ESCOLARIZACION

En E.G.B., la enseñanza ha sido realizada, en un 70 por ciento, en instituciones estatales (cuadro no. 18). No obstante, este porcentaje se reduce casi al 50 en algunos barrios (cuadro no. 19). Así, San Ildefonso y Riera recurren mayoritariamente a la escuela estatal, mientras Centro y Gabarres son los barrios con importante peso de la enseñanza privada. La enseñanza privada en esta etapa obligatoria ha afectado sensiblemente mucho más a las chicas que a los jóvenes. Da la impresión de que se consideraba que la escuela estatal podía pasar para que acudieran los hijos pero no así las hijas.

La asistencia a una institución pública está ligada a la disponibilidad de escuelas en la zona, a los mitos y opiniones de la calle sobre diferentes colegios, pero, sobre todo, a las condiciones sociales, como muy bien evidencia la distribución por barrios. Es la enseñanza secundaria la que pone más de manifiesto estas características. En F.P., hasta los barrios de buen nivel envían a sus hijos a la enseñanza estatal, o en todo caso al chiringuito de la academia privada que enseña a escribir a máquina (ver cuadro no. 20 (1)). Incluso los pocos alumnos de F.P. del barrio Centro van en un 85 por ciento a los centros oficiales.

Por el contrario, en el B.U.P. los contrastes se agudizan. Son estudios donde parecen acrecentarse las tendencias al elitis o social (ver cuadro no. 21)). Dado que, además,

no existe en la ciudad ningún centro privado de B.U.P. (1) los resultados indican que una parte importante del influjo educativo sobre la juventud de diferentes barrios se produce fuera del contexto de Cornellà. Una vez más, la situación de escolarización privada, y sobre todo privada religiosa, afecta en una parte sensiblemente mayor a las chicas; dato este que quizás valdría recordar después por su posible influjo ideológico.

No hicimos apenas mención, anteriormente, de ese 11,7 por ciento de sujetos que hacia o tenia "otros" estudios, no reglados por el sistema escolar oficial. La diversidad de este apartado podia hacer pensar en que existe una posible corriente de estudio juvenil encaminada fuera de las estructuras oficiales, algo así como una corriente de intereses no recogida por la enseñanza oficial. Al estudiar el tipo de escolarización se descubre su entramado y lo ficticio que seria mantener esta hipótesis (2). En realidad los adolescentes y jóvenes de Cornellà o van al sistema reglado (B.U.P., F.P.) o no hacen nada, y, entre estos últimos se produce una presión familiar para "hacer algo" de corta duración y con supuesta aplicación directa a la consecución del trabajo o a la preparación para el hogar (p.e.: escribir a máquina o aprender a bordar).

(1) A excepción de unas aulas en un centro de E.G.B. del barrio de San Ildefonso.

(2) En algunos estudios como el de MONCADA se valora así. "Adolescencia Forzosa ". Domesa. Barcelona-1979.

Los "otros" estudios se realizan el 81,8 por ciento en centros privados no religiosos (academias de diversa índole); el 65,9 por ciento de los que los hacen son chicas y no existen prácticamente en barrios de mejor nivel social (p.e. Centro). En general, a parte de afectar a chicas y sujetos de bajo nivel de instrucción, constituyen un cierto indicador del recelo y del rechazo de un sector social hacia la prolongación de la escolarización de forma uniforme y sistemática, a través de la enseñanza secundaria.

CUADRO Nº 18

DONDE ESTUDIAN LA E.G.B.

CENTRO RELIGIOSO	CENTRO PRIVADO NO RELIG.	CENTRO ESTATAL
9,6	20,2	70,2

CUADRO Nº 19

E.G.B.: TIPO DE CENTRO SEGÚN EL BARRIO

	CENTRO RELIGIOSO	CENTRO PRIVADO NO RELIGIOSO	CENTRO ESTATL
SAN ILDEFONSO	4,8	14,9	81,2
GABARRA	6,6	31,9	58,5
PADRO	13,3	20	66,7
CENTRO	34,5	10,3	55,2
RIERA	9,4	6,2	84,4

CUADRO Nº 20

DONDE ESTUDIAN O ESTUDIARON LA F.P.-1

CENTRO RELIGIOSO	CENTRO PRIVADO NO RELIGIOSO	CENTRO ESTATAL
2,4	16,1	81,5

CUADRO Nº 21

B.U.P. TIPO DE CENTRO POR BARRIOS

	CENTRO RELIGIOSO	CENTRO PRIVADO NO RELIGIOSO	CENTRO ESTATAL
S.ILDEFON.	2,2	13,3	84,5
GABARRA	2,3	15,9	81,8
PADRÓ	0	0	100
CENTRO	21,73	21,73	56,52
RIERA	16,6	8,33	75,0
TOTAL	6,29	13,28	80,41

D. SALIR DE CORNELLÀ PARA ESTUDIAR

Se preguntó a los estudiantes donde estaba su centro de enseñanza con el ánimo de descubrir las interacciones entre grupos de otras zonas y sopesar la exogénesis de algunas conductas. En realidad, el adolescente y el joven están sometidos a la presión y estimulación de elementos muy dispares: desde los medios de comunicación hasta la pandilla del barrio; pero no podemos olvidar que la "presión de conformidad" con el grupo joven se produce también en las muchas horas de clase.

En la encuesta hemos encontrado que un 30,3 por ciento estudia fuera de Cornellà, mayoritariamente en Barcelona (ver cuadro no. 22)). Pero quizás lo más significativo es su incidencia por barrios. El joven de San Ildefonso está obligado, en su gran mayoría (ver cuadro no. 23)) a seguir estudiando entre sus compañeros de barrio, se puede seguir produciendo un cierto paralelismo entre sus grupos de calle y sus grupos de escuela. En cambio en otros (p.e. Centro) más de la mitad salen fuera a estudiar, pertenecen durante la semana a grupos diversos, interaccionan su conducta con otros contextos sociales.

No obstante, no debe olvidarse, como ya hemos señalado, que la salida fuera de Cornellà se debe, básicamente, a acudir a centros privados, por lo que esta interacción puede tener un marcado carácter ideológico y social. Así, lógicamente, son las chicas y los de 16 años o más que continuan estudiando los que más salen fuera.

CUADRO Nº 22

DONDE SE ENCUENTRA EL CENTRO DE ENSEÑANZA

CORNELLA	ALREDEDORES PERIFERIA DE CORNELLÁ	BARCELONA
69,2	9,00	21,3

CUADRO Nº 23

DONDE SE ENCUENTRA EL CENTRO DE ENSEÑANZA POR BARRIOS

	CORNELLA	ALREDERORES PERIFERIA DE CORNELLA	BARCELONA
SAN ILDEFONSO	79,10	4,47	16,41
GABARRA	66,17	7,35	26,47
PADRO	65,21	13,04	21,73
CENTRO	48,14	25,92	25,92
RIERA	77,77	5,55	16,66

E. ESTUDIAR DE DIA. ESTUDIAR DE NOCHE

La actividad estudiantil es mayoritariamente diurna (ver cuadro no. 24)). Aunque realmente, a partir de los 18 años, con la reducción drastica de número de estudiantes, los pocos que quedan van por la tarde o la noche a clase (ver cuadro no. 25)). Como era de esperar a menor nivel social, mayor aumento de la escolarización nocturna (ver cuadro no. 26) de distribución por barrios), aunque sin las fuertes diferencias de otros apartados y con la excepción de las contradicciones ya indicadas en los barrios Padró y Riera. Parece bastante lógico pensar que la desocupación y el consiguiente aumento relativo de los estudios conduce progresivamente a la desaparición de la combinación estudio-trabajo sistematizado en determinadas edades, sea cual sea su situación social.

CUADRO Nº 24

HORARIO DE CLASES

DIURNO	NOCTURNO
62,3	37,7

CUADRO Nº 25

HORARIO DE CLASES SEGÚN LA EDAD

.	DIURNO	NOCTURNO
15 y 16 años	80,2	19,8
17 y 18 años	63,5	36,5
19 - 21 años	25,5	74,5

CUADRO Nº 26

HORARIO DE CLASES SEGÚN BARRIOS

	DIURNO	NOCTURNO
S.ILDEFONSO	56,52	43,47
GABARRA	59,42	40,57
PADRO	65,21	34,78
CENTRO	64,28	35,71
RIERA	84,21	15,78

F. LA VALORACION DE LA ESCUELA

A pesar de las limitaciones que el tamaño del cuestionario nos imponía, quisimos valorar el ambiente escolar, la relación enseñanza-alumno-profesor. Partíamos de diferentes datos: aumento del número de alumnos en la enseñanza secundaria, alto porcentaje de abandono y fracaso escolar, casi desaparición de los movimientos estudiantiles. ¿Qué pasaba exactamente?, ¿se podía suponer que el aumento de alumnos y de las dificultades conducirían al aumento de la tensión?.

Los resultados obtenidos son de difícil interpretación. Lo más curioso es que parecen tener una aceptable dosis de realidad y que no podemos aducir defectos de forma. Así, por ejemplo, la valoración de los profesores y de la enseñanza no arrojan contradicciones y la escala de valoración bueno, regular o malo -teóricamente defectuosa- no ha producido acumulaciones en la posibilidad intermedia como salida de síntesis.

De la relación con los profesores ("como te llevas con tus profesores?") se obtiene el cuadro no. 27) y de la forma de enseñar ("estas de acuerdo con la forma de enseñar de tus profesores?") el cuadro no. (28. Sorprende, que en plena edad de oposición al adulto casi un 80 por ciento del alumnado se lleve bien con el profesorado y, justamente, con un profesorado que tiene una agudizada tendencia a suspenderlo. El porcentaje de alumnos disconformes con la forma de enseñar es significativo pero, hemos de confesar que, dadas las dificultades por las que pasan, esperábamos que fuese mayor.

Globalmente se puede pensar que la relación alumno-profesor ha mejorado sensiblemente en los últimos años, en la medida que la incorporación de profesorado de menor edad, no encasillado en los antiguos cuerpos de catedráticos y similares, y la supresión de las barreras de la autoridad han reducido la tensión del aula. No parece, sin embargo, que la pedagogía y el interés por la enseñanza hayan mejorado en igual proporción: se sigue evidenciando una dificultad de encaje entre el joven y la actual situación de los estudios.

No obstante, resulta curiosa la evolución del tema según la edad (ver cuadros nos. 29 y 30)). A mayor edad peor relación con los profesores y mayor criticismo respecto a la enseñanza.

La interpretación puede ser múltiple. La más sencilla sería la de pensar que con la edad aumenta la madurez y la capacidad de análisis de las condiciones estudiantiles. Pero no es tan fácil. Lógicamente, desde un punto de vista psicológico, en los 14, 15, 16 años se está en plena fase de transformación adolescente y en teoria en plena y sistemática crisis de oposición al adulto. (Esto es perceptible en otros muchos ámbitos). El acercamiento adulto-joven debia ser mayor conforme se aumenta la edad.

Los datos nos hacen pensar en otras hipótesis. La primera seria que está aumentando la dependencia del preadolescente actual respecto al adulto, de forma tal que no entra a criticar el sistema que este le impone a pesar de las tensiones académicas de primero y segundo de B.U.P. y F.P. . La segunda hipótesis podría ser la de que, en la medida que se aumenta la edad y se descubre la imposibilidad de participación

en el mundo adulto, se acrecienta el rechazo y la crítica. La tercera hipótesis consistiría en pensar que cada nueva generación de estudiantes que ingresa en la enseñanza secundaria es menos crítica, más estática, más pasiva respecto a determinadas cosas que le imponen.

No tenemos ningún dato para inclinarnos del todo por alguna de estas hipótesis. Lo más probable es que sea una mezcla de todas cuyo componente exacto no podemos medir. Que existen diferencias importantes entre las nuevas sub-generaciones de jóvenes respecto a las que ya tienen 20 ó 21 años, es evidente y volverá a salir en otros apartados de la encuesta. Lo que no podemos olvidar es que junto a la transformación histórica está la evolutiva y por lo tanto las características que diferencian a un adolescente de 16 de un joven de 21.

Debemos señalar, finalmente, que (ver cuadros nos. 31, 32)) la inadecuación alumno-profesor-enseñanza es algo mayor entre las chicas que entre los chicos. Esta inadecuación bien puede venir producida por mayor capacidad crítica, por la masculinización de los estudios secundarios, o por el mayor desenganche social de las chicas respecto a la enseñanza secundaria.

En conjunto, no debe olvidarse que estos datos hacen referencia solo a los estudiante y que justamente el sector que acumula más tensiones parece ser -al menos en determinados aspectos- el que queda fuera del sistema escolar.

CUADRO Nº 27

RELACION CON LOS PROFESORES

BUENA	REGULAR	MALA
79,1	16,7	4,2

CUADRO Nº 28

CONFORMIDAD CON LA FORMA DE ENSEÑAR

SI	NO
67,9	32,1

CUADRO 29

RELACION CON LOS PROFESORES SEGÚN LA EDAD

	BUENA	REGULAR	MALA
15 y 16 años	86,2	10,9	2.9
17 y 18 años	77,8	15,9	6,3
19 - 21 años	66,6	29,4	3,9

CUADRO Nº 30

CONFORMIDAD CON LA FORMA DE ENSEÑAR SEGÚN LA EDAD

	SI	NO
15 y 16 años	77,00	23,00
17 y 18 años	66,1	33,9
19 - 21 años	52,8	47,2

CUADRO Nº 31

RELACION CON LOS PROFESORES SEGÚN EL SEXO

	BUENA	REGULAR	MALA
CHICOS	81,73	16,52	1,73
CHICAS	76,00	17,00	7,00

CUADRO Nº 32

CONFORMIDAD CON LA FORMA DE ENSEÑAR SEGÚN SEXO

	SI	NO
CHICOS	68,96	31,03
CHICAS	66,66	33,33

CUADRO Nº 3

NIVEL MAXIMO DE ESTUDIOS QUE CURSAN O HAN LOGRADO TERMINAR SEGÚN LA EDAD

EDAD	E.G.B. PRIMARIOS BTO.ELEM.	F.P.1	B.U.P. C.O.U.	F.P.2	ESCUELAS UNIVERSI.	FACULTAD. UNIVERSI.	ESTUDIOS NO REGLADOS	ABANDONAN LA E.G.B.
15 y 16	30,5	29,7	32,8	----	----	----	3,8	----
17 y 18	33,3	11,7	33,3	13,5	----	----	6,3	1,8
19 - 21	39,1	7,9	18,2	6,3	3,9	12,6	9,5	3,2

CUADRO Nº 4

NIVEL MAXIMO DE ESTUDIOS QUE CURSAN O HAN LOGRADO TERMINAR SEGÚN BARRIOS

	E.G.B. PRIMARIOS BTO.ELEM.	F.P.1	B.U.P. C.O.U.	F.P.2	ESCUELAS UNIVERSI.	FACULTAD. UNIVERSI.	ESTUDIOS NO REGLADOS	ABANDONAN LA E.G.B.
S.ILDEFON.	35,6	21,9	22,7	6,06	----	2,27	9,09	
GABARRAS	29,8	16,6	26,3	8,77	2,6	4,38	8,77	
PADRO	47,9	6,25	22,9	10,4	4,16	2,08	4,16	
CENTRO	14,7	8,8	47,05	5,8	----	17,6	----	
RIERA	35,3	23,5	29,4	2,9	----	2,9	----	

FUNDACIÓ JAUME BOFILL

ADOLESCENCIA Y JUVENTUD EN CORNELLA, 1980-81

IV.- TRABAJAR Y PARAR: LA CRISIS DE LA OCUPACION INDUSTRIAL Y EL SUBEMPLEO

JAIME FUNES
NICOLAS LORITE

(Bajo el patrocinio de la Fundación "Jaume Bofill")

IV.- TRABAJAR Y PARAR:LA CRISIS DE LA OCUPACIÒN INDUSTRIAL Y EL SUBEMPLEO

A . LOS QUE TRABAJAN

1. Sectores economicos
2. Las categorias
3. Salarios mensuales
4. Horas trabajadas a la semana
5. Afilición a la Seguridad Social
6. La localidad en la que trabajan

B . LOS QUE NO TRABAJAN

1. Los que han trabajado antes
2. Los que no han trabajado antes

C. IDENTIFIFICACION Y MOVILIAD LABORALES MOVILIDAD SOCIAL

1. Tiempo en el trabjo actual
2. Identificación laboral
3. Movilidad laboral
4. Aspiraciones profesionales y sociales

D . LAS CENTRALES SINDICALES Y LOS JOVENES

1. Afiliacioń e identificación sindical
2. Razones de la no afiliación

Hace unos años y cuando las industrias del Baix Llobregat alcanzaban sus máximas cotas de beneficios -antes de desencadenarse la tan invocada crisis del petróleo a partir de 1973- se vivía una situación de sobreexplotación juvenil, donde era posible encontrar adolescentes de 14 y 15 años llevando la misma máquina que un peón especializado, o jóvenes de 18 y 19 años haciendo un sinfín de horas extras a la semana. Ahora, 1980-81, casi diez años después, aquella sobreexplotación y las horas extras casi han desaparecido. Los jóvenes de Cornellà están mayoritariamente en paro o bajo la condición de subempleados..

La situación laboral juvenil, de una población obrera como Cornellà es la siguiente: el porcentaje de jóvenes entrevistados que no trabajan (57,5 %) supera al de los que trabajan (42,8 %) (ver cuadro no. 1). Pero estos niveles de empleo son distintos en los tres grupos de edades considerados en la encuesta. En el mayor, 19-20-21 años, el paro afecta al 27 %, en el intermedio 17-18 años, es del 60 % y en el de los más jóvenes, 15-16 años el porcentaje de parados llega al 83,2 % (ver cuadro no. 2). Existe según se observa, una clara y hasta cierto punto lógica tendencia a disminuir la cifra de parados conforme la edad del joven es más elevada. Aún así, es grave que la cifra de jóvenes en paro, entre 19 y 21 años, sea, como hemos visto, del 27 %, esto sin contar que entre el 73 % de los que dicen trabajar hay una gran parte que lo hacen en empleos esporádicos, como veremos más adelante, sin contrato laboral y sin ninguna estabilidad laboral.

Por tanto, cualquier análisis de la juventud ha de tener en cuenta, de entrada, que la crisis industrial está desarrollando una juventud subempleada y parada; cuya movilidad laboral es, por supuesto, escasa y cuya organización frente al paro o al subempleo no pasa por la lucha colectiva y sindicada sino

por las alternativas espontáneas e individuales.

CUADRO Nº 1

SITUACION LABORAL SEGUN SEXO, BARRIOS Y EDADES

	SEXO		BARRIOS					EDADES			TOTAL
	CHICOS	CHICAS	S.ILDEF.	GAVARRA	PADRO	CENTRO	RIERA	15 y 16	17 y 18	19 a 21	
TRABAJAN	44,2	46,2	41,7	45,7	43,7	44,1	34,0	16,8	40,0	73,0	42,8
NO TRABAJAN	55,8	53,8	58,3	54,9	56,3	55,9	76,0	83,2	80,0	27,0	57,2

CUADRO Nº 2

OCUPADOS POR CUENTA PROPIA Y POR CUENTA AJENA SEGÚN LA EDAD

	POR CUENTA PROPIA	POR CUENTA AJENA
15 y 16	45,4	54,6
17 y 18	19,6	80,4
19 a 21	27,2	72,8

A. LOS QUE TRABAJAN

1. SECTORES ECONOMICOS

Menos de la mitad de los jóvenes que responden el cuestionario (42,8 %) están ocupados en alguna actuvidad remunerada. En este grupo de jóvenes ocupados (ver cuadro no. 3), trabajan por cuenta propia el 27,5 % y los que lo hacen por cuenta ajena son el 72,5 %. De todas formas es importante advertir ya que tanto unos como otros reunen en su mayoría, condiciones de subempleado.

Por ello, no se puede afirmar que este grupo de jóvenes con trabajo tenga relación directa con una ocupación laboral estable e indefinida, sino que forma parte de una población activa juvenil, acogida a cualquier empleo, en un momento de crisis económica y ante una situación crítica en la oferta de puestos de trabajo.

Fruto de la crisis económica se observa un trasvase de mano de obra de la industria -sector por excelencia de Cornellà- a otros sectores económicos entre los que despunta el comercio. Los jóvenes están cada vez más cerca de otras actividades económicas aunque bajo la condición de subempleados, y en algunos casos ni de eso.

Las respuestas recogidas en el cuestionario en torno al trabajo que hacen los jóvenes de Cornellà en la actualidad llegan a ser incluso de difícil codificación, dada la gran variedad de actividades. Es posible encontrar desde el chaval de 15 años que recoge cartones por las calles en los ra-

tos libres, hasta la universitaria de 20 años que da clases a 250 pesetas la hora a dos hijos de su vecina; desde el chico que echa una mano en el bar de la esquina, recibiendo a cambio unas botellas de leche, hasta la adolescente de 15 años que reparte folletos de alguna novedad bibliográfica por los buzones; desde el que ayuda en la tienda de sus padres, hasta la que pasa trabajos a máquina. Esa es en parte la realidad de la juventud trabajadora de Cornellà.

Aún así, la industria ocupa un peso importante, 40, 6 % de la población activa juvenil ocupada, (ver cuadro no. 4), siguiéndole de cerca, tan solo con diez puntos porcentuales menos, (29,4 %) el comercio. (Cabe matizar que incluimos en este sector todo lo que relacione al joven, directa o indirectamente, con la comercialización o venta de unos productos, aunque sea ambulante o por domicilios). En el mismo porcentaje que el comercio (29,8 %) se encuentra todo un conglomerado de otras actividades productivas: agricultura, construcción, transporte, banca, enseñanza, organismos oficiales, trabajos domésticos, trabajos esporádicos y otros.

Esta división tripartita de los sectores productivos es dispar en los distintos barrios de Cornellà. Mientras en San Ildefonso se mantienen unos márgenes próximos a los globales (ver cuadro no. 5), en Pedró -lugar con sectores problemáticos de juventud- aumenta algo la participación de los jóvenes en la industria, y disminuye sensiblemente la del comercio. Quizás es sintomático que la zona Riera-Almeda, la más próxima a gran parte del conglomerado industrial de Cornellà, muestra un margen sumamente bajo (20 %) de empleo juvenil en este sector.

En la división por grupos de edades (ver cuadro no. 5) queda patente, de alguna manera, que la integración de los jóvenes en el sector industrial se lleva a cabo paulatinamente, conforme aumenta su edad a la vez que se produce una regresión de su participación en el sector del comercio y en el conjunto de las otras actividades productivas. Casi la mitad de los jóvenes que dicen trabajar entre 19-20-21 años dependen exclusivamente de la industria. La edad juvenil intermedia 17-18 años muestra la inseguridad de un momento en que los jóvenes se ven obligados a buscar cualquier trabajo; por esta razón el margen de otras actividades productivas asciende hasta el 41,3 %. Los datos nos parece que reflejan el aplazamiento y el atraso general, hacia los años superiores de la juventud, de cualquier empleo estable. Los "trabajos" de los 15 y 16 años son ya, actualmente, nuevas fórmulas de "ganarse" o "buscarse la vida". Trabajar antes de los 19 es hoy altamente problemático. Trabajar a la vuelta del Serveicio Militar sigue resultando difícil. De todas las maneras, al margen de la crisis económica, pensamos que es importante (recuérdese lo comentado en el capítulo II), considerar, definitivamente, a los jóvenes menores de 18 años como sujetos afectados por la calle y el no hacer nada, la enseñanza secundaria y el trabajo en condiciones totalmente anómalas.

En lo que respecta a la distribución de los sectores productivos por sexos es posible advertir que tanto la chica como el chico mantienen unos niveles de participación muy parecidos en los distintos sectores (ver cuadro no. 5) la chica está tan cerca de la industria como el chico aunque según veremos en el apartado de categorías laborales ocupan un lugar distinto: mientras ella desempeña principalmente trabajos de oficina, él está junto a la máquina.

2. LAS CATEGORIAS

Este tipo de trabajo que realizan los jóvenes encuestados de Cornellà se ha agrupado de acuerdo con la distribución del cuadro no. 6: 1) obrero cualificado de los sectores industriales, servicios y construcción (12,2 %); 2) obrero no cualificado de la industria, servicios y construcción (26,9 %); 3) ayuda familiar en cualquier actividad económica bien sea taller, comercio, negocio, fábrica, etc. (14,1 %); 4) vendedores asalariados del comercio que no trabajan con los padres (12,8 %); 5) Trabajos esporádicos, que recoge todas aquellas actividades como la de "canguro" "dar clases", etc. (10,3 %); 6) trabajos administrativos (13,5); 7) y, finalmente, otros donde se suma un sinfín de actividades como trabajadores del campo, vendedores a comisión, enseñantes, funcionarios, personal subalterno, etc. (10,9 %).

El porcentaje más elevado se situa como se puede observar en el obrero no cualificado (26,9 % de los que dicen trabajar), ya que muy pocos jóvenes de los que desempeñan una actividad productiva en la actualidad están especializados. La mayoría trabajan de aprendices en una fábrica o taller; ayudan a los padres en la tienda; echan una mano en el bar de enfrente, o hacen de "canguros" o de "recaderos".

Unicamente la cuarta parte de los jóvenes que dicen trabajar -algo más del 10 % de los encuestados- es posible encuadrarlos en alguna categoría laboral con carácter de especialización.

Lógicamente es el grupo de edades juveniles superiores, 19-20-21 años, el que consigue un mayor grado de especiali-

zación (ver cuadro no. 7). En el grupo de edades intermedias, 17-18 años, se observa el acercamiento de los jóvenes a diversos trabajos, y en el grupo de edades inferiores, 15-16 años, existe una concentración de los pocos que trabajan en contadas actividades y categorías.

De todas formas, lo importante a resaltar es que el grupo de jóvenes de 19-20-21 años está más cerca de los trabajos administrativos que de la especialización industrial y que su margen de trabajos esporádicos es superior al de las edades juveniles inferiores. Esto demuestra en cierto modo que a pesar de tenderse lógicamente hacia la especialización en el grupo de edades superiores, aún hay una parte importante -algo más de un tercio de los que trabajan- que permanece bajo la ayuda paterna o en trabjos de corta duración. Además, casi la cuarta parte desempeñan la categoría de obreros no cualificados. Si a estos porcentajes se les suman las cantidades de jóvenes de esta edad en paro y los asalariados del comercio o auxiliares administrativos, es posible afirmar que casi el 90 % de este grupo juvenil muestra aún una pobre especialización laboral.

La categoría laboral o el tipo de trabajo que hacen los jóvenes adquiere matices distintos en los chicos que en las chicas. De acuerdo con la división social del trabajo actual, el chico asume, según se puede ver en el cuadro no. 9, fundamentalmente los trabajo y categorías próximas a la máquina -la mitad de los que ocupan una actividad laboral, son obreros cualificados o no cualificados- mientras que la chica está más cerca de los trabajos administrativos y de las actividades productivas esporádicas. Por tanto, a pesar de que únicamente trabajan el 42,8 % de los jóvenes entrevistados y que este porcentaje se concentra principalmente en las edades juveniles superiores,

es posible advertir que se mantiene, todavía, una clara división social del trabajo: la chica asume los trabajos "debiles", los trabajos considerados socialmente "de mujer", mientras que el chico se inserta en los trabajos "duros", al lado de la máquina, considerados "de hombre". Aún así, hay algo más de una cuarta parte de las jóvenes entrevistadas con trabajo que su categoría laboral o tipo de trabajo es de obrera, cualificada o no cualificada.

En cuanto a la categoría o tipo de trabajo realizado por los jóvenes entrevistados en lso distintos barrios de Cornellà cabe tener en cuenta una distinción: el barrio Centro -zona urbana más autóctona, más instruida y de menor origen obrero- muestra los porcentajes más bajos en el grupo de obreros, pero a su vez, los más altos en el de trabajos administrativos y en el de trabajos esporádicos. Por lo tanto, como es conocido, sigue predominando la tendencia al trabajo manual no especializado en las zonas urbanas donde reside la clase obrera inmigrada y la tendencia al trabajo administrativo y de gestión, especializado, en la zona autóctona.

Se observa, por tanto, que los jóvenes de origen autóctono, cuyo nivel de instrucción y de asentamiento es distinto al de los jóvenes de origen inmigrante, muestran una clara tendencia a los trabajos dentro de las categorias del "cuello blanco", dentro del trabajo intelectual, administrativo o esporádico simplemente. Mientras que los de origen inmigrante tienden a ocupar las actividades económicas y categorías laborales del "cuello azul", influidos generalmente por los propios miembros de su entorno familiar, social y urbano, por las escasas espectativas de su propio entorno.

Todo ello sin olvidar, que estamos hablando de los jóvenes em-

pleados, que son minoría. Porque previamente a los matices que señalan estas tendencias hay una lucha sorda y cruel por conseguir cualquier empleo remunerado, sea de las características que sea, se acomode o no a las expectativas propias y familiares.

3. SALARIOS MENSUALES

De momento hemos comprobado que los jóvenes entrevistados carecen casi de especialización y que la crisis en la demanda de mano de obra industrial provoca el incremento del subempleo. En este apartado correspondiente a los salarios podemos añadir otro dato: el 83,9 % de los jóvenes que dicen trabajar, ganan un sueldo inferior a las 35.000 pesetas mensuales (ver cuadro no. 8). Al mismo tiempo, es posible comprobar en la curva de salarios mensuales (gráfico A) que los puntos cumbres se encuentran en menos de 5.000 pesetas al mes y entre 15.000 y 30.000 pesetas al mes. Es, por tanto una juventud con unos ingresos mensuales relativamente bajos. (Antes de proseguir este apartado se debe advertir que el termino salario se aplica en nuestro caso a todo dinero recibido a cambio de la prestación de cualquier tipo de trabajo ya sea bajo la condición de esporádico o de contrato indefinido).

Al contemplar los salarios que reciben los jóvenes encuestados por grupos de edades se observa un incremento paralelo entre salarios y edad. Aún así, en el grupo de los mayores 19-20-21 años hay un 75,8 % cuyo salario sigue estando por debajo se las 35.000 pesetas mensuales y casi la mitad del grupo de los pequeños, 15 y 16 años, que trabajan, cobran menos de 10. 000 pesetas al mes (ver cuadro no. 9).

Las chicas están peor pagadas que los chicos. El 91,1 % de las que trabajan cobran un salario mensual por debajo de las 35.000 pesetas (ver cuadro no. 9), mientras que los chicos el porcentaje es del 77 %. Da la sensación, por tanto, que a la discriminación laboral de los sexos, observada anteriormente, hay que añadir: que el trabajo del "hombre" se remunera mejor que el de la "mujer", y que a ambos sexos, sobre todo el femenino, no les queda más remedio que permanecer en desigualdad en un momento como el actual, en que la escasez en la demanda laboral permite la selección de una mano de obra barata y poco conflictiva.

En cuanto a la distribución de los salarios por barrios nuevamente aparece la disparidad. Quizás sea debida a que dichos ingresos mensuales provienen en su mayoría de trabajos sin contrato o con un contrato por poco tiempo. Aún así el barrio Pedró muestra una dipolarización de los salarios en más de 35.000 pesetas y menos de 10.000 pesetas; y en Riera-Almeda predomina el porcentaje inferior de los que cobran más de 35.000 pesetas (6,7 %) (x).

4. HORAS TRABAJADAS A LA SEMANA

Al carácter de subempleo, al escaso nivel de cualificación, a la discriminación entre sexos, hay que añadir la calificación de dureza o explotación en el trabajo, si se tiene en cuenta (ver cuadro no. 10) que el 64,9 % de los jóvenes ocupados trabaja más de 40 horas semanales. Los jóvenes sufren la crisis de empleo, pero

(x) No debe olvidarse que la significación por barrios ha quedado francamente disminuida, en todos estos apartados, al estar considerado sólo una parte menor de la muestra: los jóvenes ocupados (160).

si consiguen trabajo habrá de ser en pésimas condiciones, con largas jornadas y, además, mal pagado (ver gráfico B).

No obstante, se advierten una vez más las diferencias entre zonas de diferente nivel económico y social. Mientras en el barrio Centro el porcentaje de los empleados que trabajan más de 40 horas a la seman es del 42,9 %, en barrios de carácter obrero están casi obligados, por presiones familiares y necesidades económicas, a trabajar en cualquier cosa las horas que sean necesarias, aún a pesar de cobrar un sueldo de miseria.

El joven por el contrario, trabaja menos horas, y sobretodo en función de sus gastos semanales no por necesidades económicas ligadas a las presiones familiares. Aún así, esta cuestión es de una cierta ambiguedad, si se tiene en cuenta que en la zona Riera-Almeda -que es de las mismas características obreras que las anteriores- el porcentaje de jóvenes que trabajan más de 40 horas semanales es del 49,8 %, cercano al del barrio Centro.

Al considerar los grupos de edades por horas trabajadas se comprueba que los jóvenes menores de 19 años ocupan en la actividad productiva casi el mismo número de horas que los de 19-20-21 años. El 60 % de los jóvenes que dicen trabajar entre 15 y 16 años lo hacen más de 40 horas semanales (ver cuadro no. 10). Lo mismo ocurre con los de 17 y 18 años, en su caso, el porcentaje es del 59,5 %, y con los mayores (68,6 %).

Resulta, por lo tanto, que las condiciones de trabajo del joven, de los barrios de menor nivel social, no sólo son difíciles por el tipo de trabajo a realizar y el dinero que le dan a cambio, sino que además ha de soportar largas jornadas. Si en general toda la ocupación juvenil revisten caracteres altamente

problemáticos, en el caso del empleo adolescente, se presenta como una auténtica hiper explotación del menor.

A los jóvenes encuestados que trabajaban se les preguntó si hacían, además, horas extras. Un 13, 9 % de ellos respondieron afirmativamente. Ello manifiesta que si bien existe una situación de paro y subempleo, las empresas cubren las demandas laborales de puertas hacia dentro. Las plantillas de las empresas permanecen, con suerte, intactas y cualquier incremento de trabajo se cubre mediante el sistema de las horas extras. A pesar de que existan medidas para reducir lo gravoso de los costos de la seguridad social cuando se trata de emplear a jóvenes, la contratación no se produce. Se prefiere mantener el número de empleados jóvenes y ofrecerles más actividad para mejorar su exiguo salario, evitándose conflictos y agudizando las diferencias entre jóvenes ocupados y jóvenes en paro.

Incluso es posible afirmar, si se observa la distribución de las horas extras porgrupos de edades, que un 5,3 % de los jóvenes con trabajo, entrevistados, de 15 y 16 años sobrepasan el horario laboral (ver cuadro no. 11). El chico, a su vez hace más horas extras que la chica y es principalmente en los barrios de San Ildefonso y Pedró, donde suelen residir estos jóvenes.

5. AFILIACION A LA SEGURIDAD SOCIAL

El dato que de alguna manera acaba conformando la condición de subempleados de los jóvenes encuestados que dicen trabajar, se obtiene en la respuesta a la pregunta sobre su afiliación a

la Seguridad Social. Tan solo el 43,7 % de los que trabajan están asegurados, el resto: no lo está un 44,8 %, no lo sabe el 11,5 % .

Es necesario, por tanto, sumar a los factores considerados anteriormente -discriminación laboral, mínimo salario, cantidad elevada de horas trabajadas- uno nuevo: menos de la mitad cuenta con la asistencia de la Seguridad Social. Ello representa que, evidentemente, en caso de accidente laboral deben procurarse ellos mismos la asistencia médica, y que el trabajo no reune las características mínimas de estabilidad con los consiguientes derechos laborales.

La gravedad de las condiciones de trabajo del adolescente acaba de confirmar (ver cuadro no. 12) si se observa que a los 15-16 años el grupo de afiliados a la Seguridad Social es insignificante (3,3 %). En el grupo de 17-18 años crece con relación al anterior (28,2 %) pero aún casi es mínimo; y en el de 19-20-21 años ya consigue ser del 66,7 %. Los márgenes de afiliación a la Seguridad Social crecen conforme aumenta la edad y por lo tanto con la consecución de los trabajos más estables, pero aún así, se mantiene un margen considerable de no afiliación en el grupo de edad juvenil superior, (33,7 %). Por otro aldo, no deja de sorprender que algo más de la tercera parte de los jóvenes encuestados con trabajo de 15 y 16 años no sepan si están afiliados a la Seguridad Social. El desconocimiento puede ir estrechamente ligado al tipo de trabajo que realizan o bien a su condición de principiantes en el mundo laboral, con todo lo que ello comporta de manipulaciónes por parte de los que le facilitan empleo.

6. LA LOCALIDAD EN QUE TRABAJAN

El introducir la localidad en que trabajan dentro del cuestionario responde al criterio de valorar, además, los desplazamientos. Era de interés conocer si el joven trabajador de Cornellà debe alejarse de su zona urbana, con lo que ello comporta de pérdida de tiempo en transporte y de bipolarición de su status social en dos lugares distintos uno el del trabajo y otro el de residencia. Era interesante, además, saber si el desequilibrio entre cantidad de puestos de trabajo y mano de obra existente en Cornellà se subsana de alguna manera con la población juvenil.

Aunque el equilibrio entre la demanda y la oferta de puestos de trabajo ya hemos visto que no se cumple, más de la mitad están parados, no obstante, entre los jóvenes que dicen trabajar se observa una amplia franja (80,2 %) que se colocan en Cornellà o ciudades de alrededor (L'Hospitalet, Sant Joan Despí, Sant Just Desvern, Esplugues, Sant Boi o El Prat. (ver cuadro no. 13)). Dice trabajar lejos de Cornellà tan solo el 1,9 % y se desplazan a Barcelona el 17,3 %. Además, según se observa en los distintos grupos de edades existe una ligera tendencia a establecerse en Cornellà conforme aumenta la edad. En el grupo de edades mayores, 19-20-21 años, trabajan entre Cornellà y alrededores el 82,2 % mientras que en el grupo de edades inferiores 15-16 años, se quedan el 71,5 %. Paralelamente se observa un proceso a la inversa con Barcelona mientras los más pequeños trabajan en la capital el 28,6 %, los mayores lo hacen con un margen del 15,6 %. Cabe suponer en este sentido que en Barcelona se localizan un mayor número de empresas con ofertas de trabajo

esporádico, de subempleo, es decir, de los que ofrecen, por ejemplo, propaganda para introducir en los buzones o cosméticos para vender a domicilio ... .

De las chicas que se colocan están en Cornellà y alrededores el 85,8 %, mientras que de los chicos que encuentran trabajo, se quedan en la zona el 74,5 %. La pequeña diferencia entre ambos porcentajes quizás pueda valorarse como debida principalmente a la preocupación familiar por el desplazamiento de la chica hacia Barcelona y ciudades lejos de Cornellà.

De todas formas, es posible también enfocar esta cuestión asimismo como consecuencia de la crisis del trabajo del "hombre", de la industria. En Cornellà y alrededores es cierto que el tipo de empleo con mayor oferta de puestos de trabajo era, en la zona, el industrial y que, según hemos visto anteriormente, ocupa a un mayor porcentaje de chicos que de chicas. Es lógico que con la crisis de la industria la mano de obra juvenil, principalmente la masculina, tienda hacia otras zonas en busca de trabajo. La chica que ocupa, por lo general, otras actividades económicas no encuentra, por tanto, tantas dificultades y permanece en un mayor porcentaje que el chico en Cornellà y las ciudades circundantes.

Una última consideración es que al margen de la edad y del sexo se observa que la localización de los barrios de Cornellà y su proximidad a una u otra actividad económica, a una u otra ciudad implica un mayor o menor desplazamiento. En Pedró, por ejemplo, barrio colindante con todo el complejo industrial de Sant Just Desvern, Sant Joan Despí, Esplugues y parte de Cornellà, hay un 90,4 % de los jóvenes que dicen trabajar que lo hacen

en esta zona, o sea, Cornellà y alrededores. Mientras en el resto de los barrios el porcentaje que se queda en la zona oscila al 75 % .

CUADRO Nº 3

OCUPACION JUVENIL

TRABAJAN		NO TRABAJAN
42,8 %		57,2 %
CUENTA PROPIA	CUENTA AJENA	
27,5 %	72,5 %	

CUADRO Nº 4

SECTORES ECONOMICOS EN LOS QUE SE DISTRIBUYE LA OCUPACION TOTAL Y POR CUENTA PROPIA Y AJENA

	OCUPADOS	OCUPADOS POR CUENTA PROPIA	OCUPADOS POR CUENTA AJENA
AGRICULTURA	1,2	2,2	0,8
CONSTRUCCION	5,0	4,5	5,1
TRANSPORTE	0,6	---	0,8
COMERCIO	29,4	45,5	23,3
BANCA	1,8	---	2,5
ENSEÑANZA	3,7	9,0	1,7
ORG.OFICIALES	1,8	---	2,5
TRAB.DOMESTICOS	3,1	9,0	0,8
TRAB.ESPORADICO	6,4	6,9	6,0
INDUSTRIA	40,6	6,9	53,4
OTROS	6,4	16,0	3,0
TOTAL	100 %	100 %	100 %

CUADRO Nº 5

SECTORES ECONÓMICOS POR SEXOS, BARRIOS Y EDADES (+)

	SEXOS		BARRIOS					EDADES		
	MASCUL.	FEMEN.	S.ILDEFON.	GAVARRA	PADRO	CENTRO	RIERA	15-16	17-18	19-20-21
INDUSTRIA	40,5	40,8	40,2	45,1	47,6	40,0	25,0	27,3	30,4	48,9
COMERCIO	29,8	28,9	29,1	37,3	19,1	20,0	31,3	45,5	28,3	26,1
OTROS SECTORES	29,7	30,3	30,1	17,6	33,3	40,0	43,7	27,2	41,3	25,0

(+) En este y en los cuadros siguientes, los porcentajes siempre son sobre el número de jóvenes ocupados.

CUADRO Nº 6

LOS OCUPADOS SEGUN CATEGORIAS LABORALES Y TIPO DE TRABAJO QUE HACEN

OBRERO CUALIFICADO Indus./Servi./ Construcción	OBRERO NO CUALIFICADO Indus./Servi. Construcción	AYUDA FAMILIAR Taller/Comercio/ Negocio	VENDEDOR COMERCIO ASALARIADO	TRABAJO ESPORADICO	TRABAJO ADMINISTRATIVO	OTROS
12,2	26,9	14,1	12,8	10,3	13,5	10,9

CUADRO Nº 7

LOS OCUPADOS SEGÚN CATEGORIAS LABORALES Y TRABAJO QUE HACEN POR BARRIOS, SEXO Y EDAD

	SEXO		BARRIOS					EDADES		
	CHICOS	CHICAS	S.ILDEF.	GABARRA	PADRO	CENTRO	RIERA	15 - 16	17 - 18	19 -20- 21
OBRERO/A CUALIFICADO/A	15,8	8	5,6	13,2	9,5	---	13,3	---	8,7	16,5
OBRERO/A NO CUALIFICADO/A	32,9	20	37	22,6	33,3	30,8	26,6	40	30,4	22
AYUDA FAMILIAR	14,6	13,3	13	18,9	9,5	7,7	13,3	25	13	12,2
ASALARIADO/A COMERCIO	11	14,7	13	11,3	4,8	15,4	26,7	20	17,4	9
TRABAJOS ESPORADICOS	6,1	14,7	9,2	9,4	9,5	15,4	13,3	5	10,9	11,1
TRABAJOS ADMINISTRATI.	9,8	17,3	13	13,2	19	23,1	----	---	6,5	19,9
OTROS	9,8	12	9,2	11,3	14,3	7,7	6,7	10	13	9

CUADRO Nº 8

SALARIOS MENSUALES EN PESETAS

MENOS DE 10.000	DE 10.000 a 20.000	DE 20.000 a 35.000	DE 35.000 a MAS DE 60.000
22,2	18,8	42,9	16,8

CUADRO Nº 9

SALARIOS MENSUALES SEGUN SEXO, BARRIOS Y EDADES

	SEXO		BARRIOS					EDADES		
	CHICOS	CHICAS	S.ILDEFON.	GAVARRA	PADRO	CENTRO	RIERA	15 - 16	17 - 18	19 a 21
MENOS DE 10.000.- PTAS.	21,6	20,9	17,6	31,9	21,1	16,7	13,3	47,0	24,4	16,5
DE 10.000.- A 20.000.-	16,2	22,4	21,6	17,0	5,3	25,0	26,7	29,4	26,8	12,8
DE 20.000.- A 35.000.-	39,2	47,8	43,1	36,2	47,4	41,7	53,3	23,6	41,5	46,5
MAS DE 35.000.-PTAS.	23,0	8,9	17,6	14,9	26,2	16,7	6,7	----	7,3	24,4

CUADRO Nº 10

HORAS TRABAJADAS A LA SEMANA SEGUN SEXO, BARRIOS Y EDADES

	SEXO		BARRIOS					EDADES		
	CHICOS	CHICAS	S.ILDEF.	GAVARRA	PADRO	CENTRO	RIERA	15 y 16	17 y 18	19 a 21
MENOS DE 40 HORAS	34,8	35,1	24,9	36,7	30,0	42,9	49,8	40,0	40,5	31,4
MAS DE 40 HORAS	65,2	64,8	75,1	63,3	70,0	57,0	50,2	60,0	59,5	68,6

CUADRO Nº 11

HORAS EXTRAS SEGUN SEXO, BARRIOS Y EDADES

	SEXO		BARRIOS					EDADES			GLO-BAL
	CHICOS	CHICAS	S.ILDEF.	GAVARRA	PADRO	CENTRO	RIERA	15 y 16	17 y 18	19 a 21	
SI	16,7	9,6	19,6	7,8	20,0	15,4	6,2	5,3	14,0	14,6	13,9
NO	82,2	90,4	80,4	92,2	80,0	84,6	93,8	94,7	86,0	85,4	86,1

CUADRO Nº 12

AFILIACION A LA SEGURIDAD SOCIAL

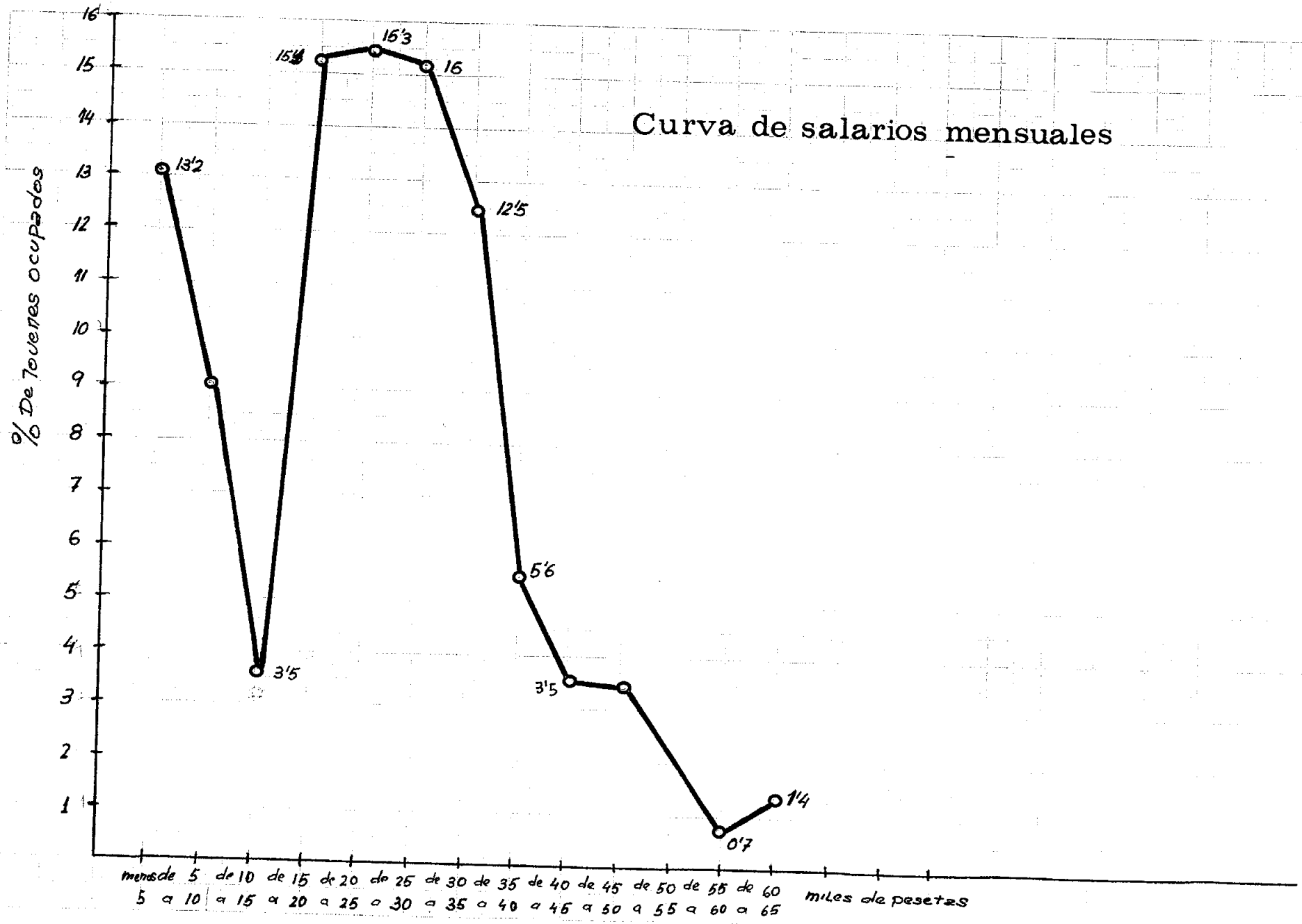
	EDADES			GLOBAL
	15 y 16	17 y 18	19 a 21	
SI	3,3	28,8	36,7	43,7
NO	60,0	55,8	15,4	44,8
NO SABEN	36,7	33,7	1,1	11,5

CUADRO Nº 13

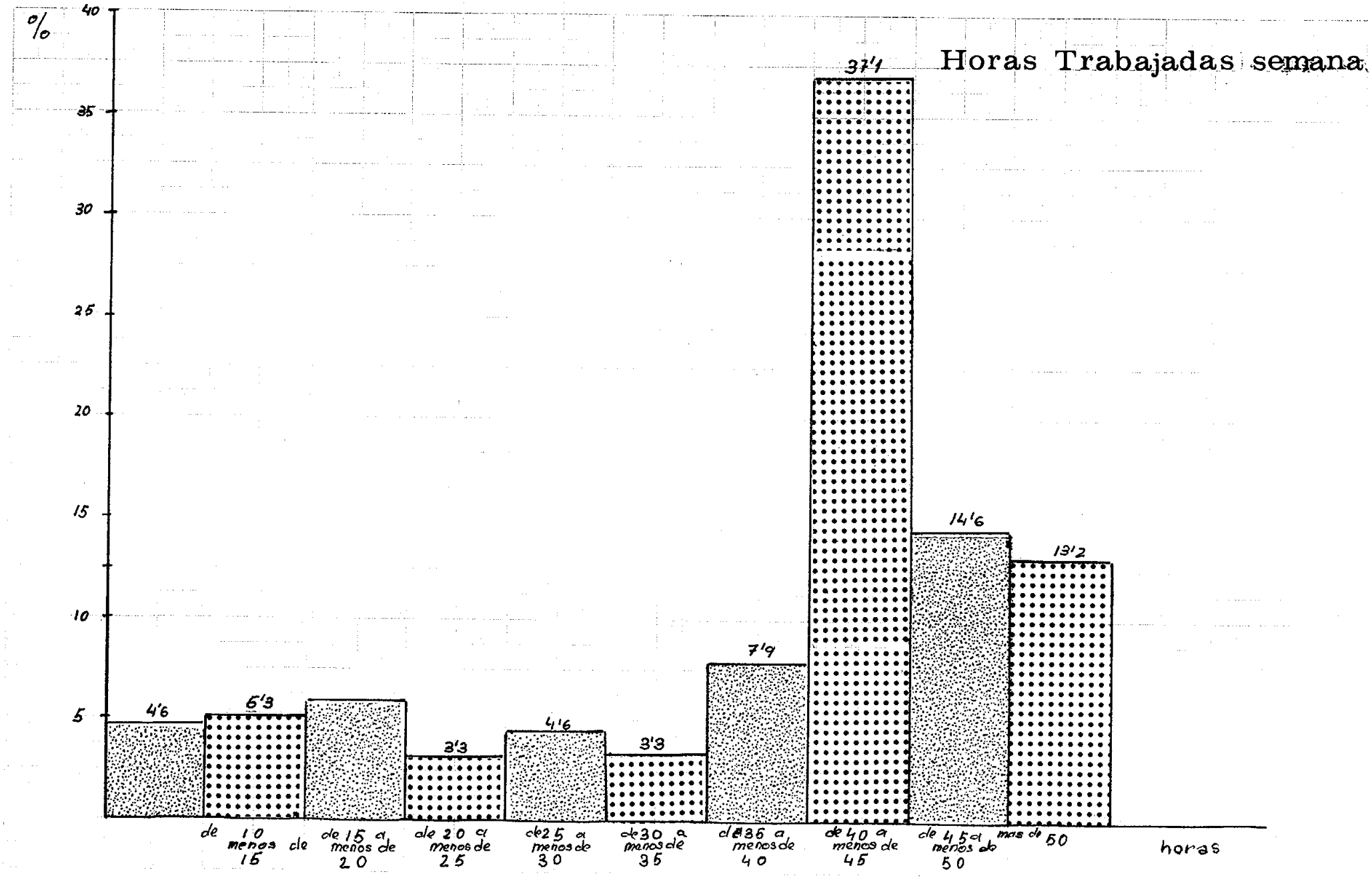
CIUDAD EN LA QUE TRABAJAN

	CORNELLA	BARCELONA	CIUDADES ALREDEDOR DE CORNELLA	LEJOS DE CORNELLA	OTRAS
GLOBAL	54,5	17,3	25,7	1,9	0,6
15 y 16	47,6	28,6	23,9	---	---
17 y 18	49,8	15,6	31,1	2,2	2,2
19 a 21	58,9	15,6	23,3	2,2	---
CHICOS	48,8	20,7	25,7	3,7	1,2
CHICAS	60,8	13,5	25,8	---	---
S.ILDEFONSO	50,0	19,2	25,0	3,8	1,9
GAVARRA	62,2	18,9	18,9	---	---
PADRO	57,1	4,8	33,3	4,8	---
CENTRO	42,9	21,4	35,7	---	---
RIERA	50,0	18,7	31,3	---	---

Papel milimetrado © Papier millimetre © Millimetred paper: Ref. 2080



Papel milimetrado ⊕ Papier millimetre ⊕ Millimetred paper: centum Ref. 2080



B. LOS QUE NO TRABAJAN

Este apartado dedicado a los jóvenes encuestados que no trabajan en la actualidad, es posible dividirlo en dos partes: de un lado los que han trabajado antes y de otro los que nunca han estado en un empleo.

1. LOS QUE HAN TRABAJADO ANTES

Casi una cuarta parte de los jóvenes entrevistados (22,1 % dicen estar sin trabajo en la actualidad, pero habiendo trabajado antes. El tiempo que llevan en esta situación es, según se observa en el cuadro no. 14, de una cierta consideración. Si se suma el porcentaje de los que hace más de seis meses que están sin trabajo con el de los que hace más de un año, representan el 65 % de los jóvenes que dicen estar sin trabajo en la actualidad, pero tuvieron alguno. Como se puede observar el joven que pierde su empleo tarda tiempo en encontrar otro. Esta es, sin lugar a dudas, una consecuencia más de la escasa demanda laboral en la actualidad.

Estos jóvenes están en paro por distintas razones (ver cuadro no. 15). Destacan tres en especial: el despido, fin del contrato y la del trabajo eventual. Muy pocos se fueron por reconocer que no se identificaban con ese empleo y tan solo algunos decidieron dejarlo por el estudio. Con ello se puede afirmar, una vez más, la categoría de juventud subempleada que existe en Cornellà. Deben dejar su puesto de trabajo porque los despiden, se les acaba el contrato o por ser un trabajo esporádico; nunca es por el

encuentro de algo mejor o porque se siente incómodo en él. Trabaja lo que puede, cuando le dejan y donde encuentra empleo.

De otro lado, se sabe, además, que tan solo el 15,7 % de los jóvenes que están en ésta situación cobran el subsidio de desempleo. Esto quiere decir que casi un 20 % de los jóvenes encuestados pertenecen a un tipo de juventud en situación de paro forzoso y que no cobra lo más mínimo.

2. LOS QUE NO HAN TRABAJADO ANTES

Los jóvenes encuestados que dicen no haber trabajado antes (36 %) justifican las razones: por la edad (11,9 %), por el estudio (30,6 %), no necesita trabajar (31,3 %) y no ha encontrado trabajo (24,6 %) (ver cuadro no.16). De estos porcentajes se puede extraer la conclusión de que un sector muy minoritario de jóvenes de Cornellà (11,2 % sobre el total de entrevistados) es el único que de momento no necesita un empleo. El resto (88,8 %) se puede dividir en dos mitades una la que ya trabaja en la actualidad y la otra la que carece de un empleo aún a pesar de buscarlo y necesitarlo. Lógicamente es en las edades juveniles inferiores (15-16 años) donde se localizan la casi totalidad de jóvenes que no han trabajado antes. Lo que viene a confirmar la idea de que cada vez es más difícil o imposible encontrar trabajos antes de los 16 años. Es en estas edades juveniles inferiores donde, además, se encuentran los mayores porcentajes de los que dicen que de momento no trabajan por las razones descritas en el cuadro no. 16: "por el estudio" "no lo ha necesitado", o "por la edad",

Podemos afirmar de una forma global que a la escasez de oferta de trabajo se debe sumar un factor que se va introduciendo progresivamente en la dinámica de una ciudad de carácter suburbial como es Cornellà: un 20 % sobre el total de entrevistados forman parte de una franja del sector juvenil que manifiesta no necesitar el trabajo o preferir el estudio. Ello puede significar que hay una ligera tendencia de una parte de los jóvenes a adoptar otra actitud que posiblemente está relacionada con pautas sociales como el asentamiento social o la progresiva estabilidad socio-económica del sector inmigrante en la zona urbana. Es posible que estos jóvenes tengan la oportunidad de buscar sin prisa alguna el empleo deseado. Aún así, estamos interpretando un porcentaje de escasa consideración si se compara con la diversidad de deficientes situaciones laborales del 80 % de entrevistados restantes, obligados a buscar y aceptar cualquier trabajo, sobre todo los que han trabajado antes y se encuentran en "la calle" actualmente por diversos motivos.

CUADRO Nº 14

TIEMPO SIN TRABAJO DE LOS QUE HAN TRABAJADO ANTES

MENOS DE 6 MESES	DE SEIS A DOCE MESES	MAS DE DOCE MESES
34,9	36,1	28,9

CUADRO Nº 15

POR QUÉ DEJO SU ÚLTIMO EMPLEO

NO SE IDENTIFICA	LO DESPIDEN	FIN DE CONTRATO	TRABAJO EVENTUAL	POR ESTUDIAR	OTRAS RAZONES
9,8	22,0	18,3	22,0	8,5	19,4

CUADRO Nº 16

LOS QUE NO HAN TRABAJADO NUNCA

POR LA EDAD	POR EL ESTUDIO	NO LO HA NECESITADO	NO HA EN-CONTRADO TRABAJO	OTRAS RAZONES
11,9	30,6	31,3	24,6	1,5

C. IDENTIFICACION Y MOVILIDAD LABORALES. MOVILIDAD SOCIAL

1. TIEMPO EN EL TRABAJO ACTUAL

La mayoría de los jóvenes encuestados que trabajan llevan más de seis meses en su empleo actual (ver cuadro no. 17). Los que empezaron en una actividad productiva hace menos de seis meses representan únicamente el 18,5 %. Si en el apartado de "los que trabajan" veíamos que casi la mitad de los jóvenes encuestados que hoy tienen un trabajo, están bajo la condición de subempleados, ahora con estos porcentajes podemos afirmar, además, que permanecen en dicha situación laboral durante bastante tiempo.

La escasa demanda de mano de obra permite salarios ínfimos, mayor cantidad de horas trabajadas y una casi nula movilidad laboral. El joven se mantiene meses enteros en una condiciones y en unos tipos de trabajos que, como hemos visto anteriormente, van más allá de cualquier clasificación clásica de los sectores económicos y de las categorías laborales. Permanecen más de seis meses ayudando en el bar de la esquina, repartiendo pamfletos publicitarios por los buzones, o dando clases a los hijos de la vecina de enfrente.

Esta observación cabe matizarla con la distribución de los porcentajes por sexos, edades y barrios (ver cuadro no. 17). Las chicas muestran un nivel mayor de permanencia en el puesto de trabajo que los chicos. El 87,8 % de las que trabajan dicen llevar más de seis meses en su trabajo actual, mientras que en los chicos el porcen-

taje es del 75,9 %. La chica que como hemos visto en el apartado A ("los que trabajan") se emplea en menor proporción que el chico y por lo general lo hace cerca de su zona de residencia, es, a su vez, más conservadora con el puesto de trabajo.

De otro lado, los más jóvenes (15-16 años) muestran unos márgenes de permanencia en su puesto actual muy por debajo de los del grupo de edades intermedias (17 y 18 años) y sobre todo del de los mayores (19, 20 y 21 años). Lógicamente interviene en este sentido la progresiva tendencia a establecerse de una forma más definitiva en un empleo. Los pocos jóvenes de 15 y 16 que trabajan suelen hacerlo, como hemos visto, en empleos más esporádicos, cuya duración suele ser mínima; mientras que los mayores encuentran puestos de trabajo con una cierta estabilidad temporal.

Por lo que se refiere a la distribución del tiempo que llevan en el trabajo actual por barrios se puede observar que en todas las zonas de Cornellà, más de las tres cuartas partes de los jóvenes que trabajan en la actualidad llevan más de seis meses en su empleo. Aún así, se observan ciertas diferencias entre los barrios de la parte baja de la ciudad -urbanísticamente hablando- (Centro, Riera-Almeda) y los de la parte alta (San Ildefonso, Gavarres, Pedró). En los de abajo permanecen en el trabajo actual más de seis meses el 85,7 % y el 93,7 % respectivamente, mientras que en las zonas de la parta alta los porcentajes son: 77,8 %, 83 % y 75 %. Quizás se refleja en cierto modo -aunque las diferencias no son tan notables como para sacar una conclusión- la mayor estabilidad laboral de la zona más acomodada.

2. IDENTIFICACION LABORAL

Una segunda cuestión a considerar en los jóvenes que trabajan es su nivel de identificación con la actividad productiva que realizan en la actualidad. En este sentido (ver cuadro no. 18) es posible advertir una división en dos partes iguales: una de los que les gusta "mucho" o "bastante" su empleo y otra de los que dicen que su trabajo no les gusta "casi nada" o "nada". En una parte el porcentaje es del 51,3 % mientras que en la otra es del 48,1 %. De todas formas estos márgenes son algo distintos en los tres grupos de edades considerados en la encuesta. Es el de los más jóvenes el porcentaje de los que no les gusta nada o casi nada el trabajo que realizan en la actualidad es algo mayor de la mitad (52,3 %). En la edad intermedia (17, 18 años)este porcentaje desciende al 34,8 % y en el grupo de edades mayores (19, 20 y 21 años) vuelve a subir al 53,9 %. Se da, por tanto, una evolución en torno al trabajo que de alguna manera podemos definir como de acercamiento con un posterior rechazo. Las edades más jóvenes muestran la indiferencia de acuerdo con el trabajo esporádico que realizan la mayoría, unos están a favor otros en contra. Luego, las edades juveniles intermedias que coinciden, a su vez, con la consecución del primer trabajo mínimamente "serio", carecen de argumentos negativos contra su nuevo empleo u la valoración de lo positivo y nuevo supera con creces a la insatisfacción. En las edades juveniles superiores reaparecen síntomas de rechazo hacia el mundo del trabajo, y nuevamente el porcentaje de los que dicen no identificarse "nada o "casi nada" con el trabajo actual sube a más de la mitad.

La evolución como se puede ver tiende claramente hacia una mayor insatisfacción laboral. Cabe añadir de otro lado que la fiabilidad estadística del grupo de edades juveniles mayores es, a su vez, superior a los otros dos grupos. Como hemos visto en el cuadro no. 1, el número de los que trabajan a esta edad es ampliamente superior al de las edades anteriores. El conseguir un trabajo más estable, o incluso mejor pagado, no supone por lo tanto que aumente la satisfacción laboral. La necesidad de empleo no permite escoger y hace aguantar condiciones de trabajo insoportables en otras circunstancias. El más mayor supera más fácilmente la angustia de estar parado, pero se encuentra con la total insatisfacción laboral.

3. MOVILIDAD LABORAL

Si hasta ahora hemos visto en este apartado que la mayoría de los jóvenes permanecen en el trabajo que les sale -sea de la condición que sea- más de seis meses y que sus niveles de rechazo y de identificación con el trabajo que realizan en la actualidad están divididos en dos mitades casi iguales, es posible introducir un tercer dato de interés: el 89,9 % de los jóvenes que han trabajado no han tenido más de tres trabajos y estos han sido en su mayoría sin ningún tipo de contrato (ver cuadros nos. 19 y 20). Parece, pues, que la movilidad laboral del joven es poca y que si se produce esta movilidad lo único que indica es el paso por trabajos de la categoría del subempleo, es decir, sin ningún tipo de contrato ni condiciones laborales.

Casi la mitad de los jóvenes que han trabajado alguna vez (46,8 %) manifiestan haber trabajado en un solo empleo y un 43,1 % dicen haber estado en 2 ó 3 puestos de trabajo. Estos porcentajes son casi idénticos en las edades juveniles superiores (19, 20 y 21 años). Ello parece indicar, en cierta manera, que muchos jóvenes llegan al servicio militar simplemente habiendo pasado por uno, dos o tres subempleos, sin ninguna característica laboral normalizada.

La chica encuestada muestra una vez más las consecuencias de empleo diferente según el sexo. Su margen de movilidad laboral es inferior al del chico. Casi ninguna ha tenido más de tres trabajos (4,9 %), mientras el margen de chicos que sobrepasan esta cota es del 14,7 %.

Con estos datos se puede afirmar que la juventud encuestada que actualmente está trabajando (42,8 %) carece de las oportunidades laborales necesarias como para adecuar su identificación personal. Escoge los contados subempleos que se ofrecen en la actualidad en el mercado del trabajo y permanece en ellos el máximo de tiempo posible. No es de extrañar, por tanto, que en un momento dado estos jóvenes reaccionen con actitudes marginales y que se evadan al máximo de una sociedad que es incapaz de ofrecerles una oportunidad para realizarse como individuos. Es posible, además, que si estos jóvenes pasan a la etapa adulta con tan pocas opciones laborales y con un grado de insatisfacción de las dimensiones observadas, se entre en una etapa de menor equilibrio social que la actual.

La identificación laboral y la movilidad como uno de los métodos para llegar a ella, son dos elementos que se les niega hoy en día no solamente a los jóvenes sino a los adultos. En una sociedad industrial como la nuestra impera la división social del trabajo y dicha estructura impide que el individuo tienda hacia una ocupación realizadora, porque son los escasos trabajos mecánicos los que seleccionan a los individuos. Quizás en una etapa de esplendor económico es posible que la sociedad encuentre mayores satisfacciones que en otra de crisis, no obstante siempre serán pocos los que muestran un grado de identificación total.

Por tanto, un tipo de civilización industrial origina: una sociedad sin identidad laboral y por supuesto sin armonía. Esta conclusión es posible aplicarla pero en mayor grado dentro de los jóvenes estudiados en Cornellà. Es imposible que la juventud de una zona industrial muestre un mínimo de armonía mientras sus oportunidades laborales sean tan escasas y tan sumamente delimitadas.

4. ASPIRACIONES PROFESIONALES Y SOCIALES

Teníamos interés en conocer la identificación laboral futura de los jóvenes encuestados. Saber el trabajo que desea el joven en realidad; despejar, en parte, la incógnita sobre la armonía y la relación sociedad-civilización industrial. Al tiempo que permite conocer la movilidad social de los jóvenes.

Al preguntar sobre en qué le gustaría trabajar en el futuro, eramos conscientes de estar valorando un conglomerado de actividades, imágenes y deseos. Realmente en la contestación obtenida hay componentes de movilidad social, hay interés por las profesiones que tienen mejor status, hay expresión de la identificación personal a través de una ocupación, hay manifestación de las modas sociales en torno a un oficio, hay proyección de vivencias, etc. etc... . Y todos estos componentes en parte son atribuibles a los encuestados por su condición de jóvenes, pero, en gran parte, son reflejo y proyección de tendencias sociales mucho más amplias.

De la clasificación de estos oficios futuros, que hemos sintetizado en el cuadro no. 21, parecen deducirse algunas de las siguientes conclusiones:

a) La ocupación industrial, fabril, pierde peso respecto a su realidad actual, pero sigue siendo la número uno para los chicos. Prácticamente uno de cada tres de ellos no concibe su futuro si no es ligado a una industria. Aunque algunos puedan considerar este dato como positivo y como síntoma de integración social, no deja de ser preocupante, que el joven de Cornellà esté en pésimas condiciones de empleo y a la vez tenga claramente menguadas sus aspiraciones.

b) Hay un fuerte sector de chicas que concibe su futuro laboral ligado a las profesiones de la enseñanza y la medicina, claramente distanciadas de los chicos. No obstante, probablemente se trata, en muchos de los casos, de la ilusión por ser enfermera o auxiliar sanitaria y puericultora.

c) Hay una tendencia significativa en los dos sexos a que un sector vea su futuro ligado a actividades no directamente ligadas a la producción. Así se considera una opción de futuro el llegar a ser administrativo o estar en una tienda. Esta última actividad sigue siendo mayoritariamente femenina.

d) El porcentaje de indefinición laboral puede considerarse relativamente bajo para el conjunto, pero significativamente alto para los chicos de menor edad. Las chicas parecen saber más que los chicos lo que quieren, pero entre estos últimos más de un 20 % no saben lo que les gustaría hacer. Este dato parece confirmar, simplemente que el preadolescente y adolescente inicial tienen una escasísima definición profesional.

Estos porcentajes extraidos sobre el total de jóvenes encuestados se pueden comparar con los de su participación actual en las distintas actividades económicas. Cabe advertir, no obstante, que los porcentajes del trabajo futuro son sobre el total de encuestados, mientras que los del trabajo actual son sobre la parte que tiene un empleo. Aún así, se puede afirmar que hay un claro retroceso de su participación futura en el sector industrial y en el comercio, al tiempo que se da un incremento de todos aquellos trabajos considerados como de mejor status y condiciones laborales, junto a los ligados a actividades humanísticas (enseñanza, medicina, ...) o más creativas.

D. LAS CENTRALES SINDICALES Y LOS JOVENES

1. AFILIACION E IDENTIFICACION SINDICAL

Hasta ahora hemos visto, en este capítulo, como los jóvenes de Cornellà atraviesan por una situación laboral de subempleo y de paro, y como además trabajan muchas horas, cobran poco y más de la mitad no están inscritos por la empresa en la Seguridad Social. Sin embargo, todas estas pésimas condiciones laborales no han servido para desarrollar en los jóvenes mecanismos de lucha sindical.

En el capítulo de este trabajo sobre Tendencias ideológicas y políticas significamos la espontaneidad con que se mueven los jóvenes ante cualquier decisión política. Al mismo tiempo observábamos su escasa identificación ideológica y llegábamos a la conclusión de que cualquier "chispa" social, cualquier lider de izquierda o de derecha puede arrastrar tras de si una juventud al margen de los actuales planteamientos ideológicos y políticos. Lo mismo puede suceder en el aspecto sindical, cualquier lucha laboral enfocada desde un punto de vista atractivo para los jóvenes podría ganarse su confianza, ya sea de tendencia obrera o "amarilla".

El joven parece haber desarrollado una actividad individualista, ante un panorama social, político, ideológico y sindical escasamente adecuado a sus necesidades y arcaicamente estructurado.

Una muestra de esta juventud, de origen obrero, pero de conciencia social y conflictividad individuales, se ob-

tiene al observar los datos extraidos de las cuestiones sobre afiliación e identificación sindical, así como las razones de su escaso acercamiento a las organizaciones sindicales, incluidas en la encuesta.

Para empezar, hay un dato que define un tanto el poco interés sindical del sector juvenil de una población como la de Cornellà: tan solo el 6,1 % de los jóvenes encuestados dicen estar afiliados a una de las centrales sindicales existentes en la actualidad. Este porcentaje es algo mayor cuando se les pregunta sobre su identificación sindical: aunque también es mínima, representa sólo el 12,4 % sobre el total de respuestas de los jóvenes encuestados. Tanto el porcentaje de afiliación sindical -cuya decisión responde por lo general a un cierto abanico de argumentos laborales, personales o sociales- como el de identificación sindical -cuya tendencia no obedece más que a la simpatización momentánea o la respuesta espontánea ligada sobre todo a la central más conocida- demuestra el distanciamiento abismal que separa a los jóvenes de las organizaciones sindicales.

Si se descomponen los márgenes de identificación y afiliación sindicales (ver cuadros nos. 23 y 24) se observa que CCOO acapara casi la totalidad de respuestas de los pocos jóvenes que dicen identificarse o estar afiliados. De otra lado la CNT y UGT obtienen casi los mismos porcentajes, aunque según se puede apreciar son tan insignificantes que casi es necesario eludir su valoración. No obstante, debe considerarse el hecho de que la central anarquista consiga un mínimo de simpatía entre los jóvenes. Quizás sea debido en parte a que su organización, su estructura, su ideología ácrata, pueden estar más cerca de

determinados jóvenes.

2. RAZONES DE LA NO AFILIACION Y LA NO IDENTIFICACION SINDICAL

De todas formas, es posible comprobar el distanciamiento, desinterés e individualismo en torno a las organizaciones sindicales, mediante las respuestas de los jóvenes encuestados a una tercera pregunta incluida en el cuestionario (ver cuadro no. 25).

El 62,8 % de los que no están afiliados dicen no interesarles el tema, el 8,4 % no está de acuerdo con sus líneas; un 6,1 % prefieren arreglarselas solos el 3,8 % afirman que las centrales son demasiado políticas; un 6,4 % no saben lo que son; el 2,1 % no les interesan hasta que no trabajen; el 0,9 % no conoce sus líneas; y un 9,5 % manifiestan otras razones.

Es posible comprobar, pues, a través de estos datos, que el distanciamiento jóvenes-centrales se centra principalmente en el desinterés total de estos hacia las organizaciones trabajadoras, seguido de otras razones como son: el enfoque individual de los jóvenes en torno a los problemas sindicales, el desacuerdo con sus líneas, la politización de las centrales, o incluso el desconocimiento de que existen tales organizaciones.

Si se tienen en cuenta los márgenes de las tres preguntas -afiliación, identificación y razones de la no afiliación o identificación sindicales- por grupos de edades, se puede afirmar que los porcentajes de afiliación e identificación aumentan ligeramente en el grupo de edades mayores 19, 20 y

21 años, como asimismo disminuye en estos años juveniles su desinterés y su distanciamiento en las organizaciones sindicales.

De otro lado y en lo que respecta a la distribución de las tres preguntas por barrios y sexos no es posible advertir diferencias de una cierta fiabilidad. Sí se puede asegurar no obstante, que los chicos muestran una gama más amplia de respuestas posibles que las chicas. Ellos tienden a repartir su afiliación e identificación a distintas centrales o tendencias sindicales mientras ellas sólo lo hacen en dos o tres. Y, de otra lado, se advierte un mayor desconocimiento de lo que son las centrales sindicales en las chicas que en los chicos. Por barrios se observa que en San Ildefonso el margen de desinterés hacia las centrales sindicales es algo menor que en las otras zonas y que en Pedró es donde se localizan los porcentajes más altos de afiliación e identificación sindical.

Cabe concluir este apartado afirmando que el distanciamiento tan abismal que separa a los jóvenes de las centrales en una ciudad eminentemente obrera como es Cornellà se debe de un lado a su situación laboral actual -la mayoría de los jóvenes están en paro o subempleo-; de otro a la arcaica estructuración de las centrales sindicales que al estar en manos física e ideológicamente de los adultos impiden el acceso del comportamiento marginal de los jóvenes, y por último, a que los mecanismos de respuesta de la juventud actual funcionan de acuerdo con otras escalas de valores -asimilados en un mundo urbano y en unos centros de instrucción- que para un mundo adulto que en gran parte ha sufrido un tras-

vase migratorio o las consecuencias de la educación del período franquista, en algunos casos interrumpida por necesidades económicas, son de difícil comprensión. Es evidente, sin embargo, que su escala de valores no es, por su condición de marginal, ni tan siquiera comparable con la adulta pero cabe añadir un factor significativo: está configurada por los elementos sociales de un sector social, el juvenil, que en su mayoría aún no ha entrado a formar parte del mundo de la máquina. Desconoce en parte la división del trabajo y por lo tanto no está interesado por sus organizaciones sindicales.

Cabe pensar que en un futuro no muy lejano cuando esta juventud asuma los órganos de decisión social y cuando se integre en el mundo del trabajo y en la etapa adulta, su comportamiento actual quedará limitado a las estructuras burocráticas y maquinales de la sociedad industrial. Es posible que por entonces, cuando ya tenga una família que mantener y otras responsabilidades económicas que solventar, enfocará sus intereses marginales de una forma colectiva, tal vez se afilie a una central sindical y se apunte a las reivindicaciones y huelgas de su fábrica.

La afiliación y la identificación sindical aumentarán con el paso del joven a la etapa adulta; al tiempo que se integra en la dinámica de la sociedad industrial. De todas formas, lo que cabe preguntarse es: ¿por qué el mecanicismo de la etapa adulta no toma algún ejemplo de la marginación y espontaneidad de los jóvenes?.

CUADRO Nº 17

TIEMPO EN EL TRABAJO ACTUAL SEGUN SEXO, BARRIOS Y EDADES (porcentajes sobre el total de los encuestados que trabajan en la actualidad)

	SEXO		BARRIOS					EDADES			GLOBAL
	CHICOS	CHICAS	S.ILDEF.	GAVARRA	PADRO	CENTRO	RIERA	15 y 16	17 y 18	19 a 21	
MAS DE 6 MESES	75,9	87,8	71,8	83,0	75,0	85,7	93,7	55,0	71,7	92,3	81,5
MENOS DE 6 MESES	24,1	12,2	22,2	17,0	25,0	14,3	7,3	45,0	28,3	7,7	18,5

CUADRO Nº 18

IDENTIFICACION LABORAL SEGÚN SEXO, BARRIOS Y EDADES (porcentajes sobre el total de encuestados que trabajan en la actualidad)

	SEXO		BARRIOS					EDADES			GLOBAL
	CHICOS	CHICAS	S.ILDEF.	GAVARRA	PADRO	CENTRO	RIERA	15 y 16	17 y 18	19 a 21	
MUCHO	18,1	16,0	16,7	17,0	23,8	14,3	12,5	23,8	30,4	8,8	17,1
BASTANTE	32,6	36,0	29,6	30,2	38,1	42,9	50,0	23,8	34,8	36,3	34,2
CASI NADA	22,9	24,0	24,1	22,3	23,8	21,4	25,0	29,0	17,4	27,5	23,4
NADA	25,3	24,0	29,6	28,3	14,3	21,4	12,5	33,3	17,4	26,4	24,7
OTRAS RESPU.	1,1	---	---	1,9	---	---	---	---	---	1,0	0,6

CUADRO Nº 19

CANTIDAD DE TRABAJOS HASTA LA FECHA SEGÚN SEXO, BARRIOS Y EDADES (porcentajes sobre el total de jóvenes que han trabajado alguna vez)

	SEXO		BARRIOS					EDADES			GLOBAL
	CHICOS	CHICAS	S.ILDEF.	GAVARRA	PADRO	CENTRO	RIERA	15 y 16	17 y 18	19 á 21	
SOLO 1	49,6	43,6	53,5	49,3	33,3	37,1	40,7	69,0	44,7	40,0	46,8
DE 2 A 3	35,7	51,8	38,4	39,7	48,5	41,2	66,7	26,0	43,4	49,2	43,1
DE 4 A 5	10,1	1,8	5,8	5,5	9,1	11,8	3,7	2,4	6,6	7,5	6,2
MAS DE 5	4,7	2,7	2,4	5,5	6,4	---	---	2,4	5,3	3,3	3,8

CUADRO Nº 20

TIPO DE TRABAJOS REMUNERADOS (porcentajes sobre el total de jóvenes que han trabajado alguna vez)

	NINGUNO	SOLO 1	DE 2 A 5	MAS DE 5
FIJOS CON S.S. Y CONTRATO INDEFINIDO	65,7	28,4	5,9	---
EVENTUALES CON S.S. Y CONTRATO TEMPORAL	87,9	10,0	2,1	---
EVENTUALES CON S.S.	95,8	3,8	0,4	---
SIN NINGUN TIPO DE CONTRATO	32,1	36,7	28,7	2,5

CUADRO Nº 21

¿EN QUÉ LE GUSTARIA TRABAJAR EN EL FUTURO? SEGUN SEXO, BARRIOS Y EDADES (porcentajes extraidos sobre el total de encuestados)

	SEXO		BARRIOS					EDADES			GLOBAL
	CHICOS	CHICAS	S.ILDEF.	GAVARRA	PADRO	CENTRO	RIERA	15 y 16	17 y 18	19 a 21	
AGRICUL.MINE. PESCA	3,7	1,1	2,3	4,4	2,1	---	---	0,8	2,7	4,0	2,4
CONSTRUCCION	4,3	0,6	3,1	2,7	2,1	2,9	---	2,3	5,3	---	2,4
TRANSPORTE	4,9	1,7	5,4	1,8	---	5,9	2,2	3,1	0,9	4,8	3,2
COMERCIO	3,2	8,0	6,2	8,0	8,3	2,9	---	5,4	5,3	7,1	5,9
ADMINISTRACION (Banca,Ofic...)	10,1	15,4	11,5	14,2	12,5	8,8	13,3	14,6	14,2	8,6	12,4
PROF.LIBERAL	9,0	6,3	5,4	4,4	8,3	20,6	11,1	5,4	7,1	10,3	7,6
ENSEÑANZA	2,7	22,3	10,8	14,2	12,5	8,8	11,1	9,2	12,4	14,3	11,9
INDUSTRIA	30,3	12,6	16,2	20,4	39,6	14,7	26,7	20,8	27,4	17,5	21,6
MEDICINA	3,2	12,6	9,2	5,3	2,1	17,6	8,9	9,2	7,1	7,1	7,8
OTRAS	13,2	8,0	24,2	7,8	8,3	11,9	15,6	8,4	7,9	17,6	11,4
NO SABE/LE DA IGUAL	15,4	11,4	5,7	16,8	4,2	5,9	11,1	20,8	9,7	8,7	13,2

CUADRO Nº 22

TRABAJO ACTUAL Y TRABAJO FUTURO

	AGRIC. MINER. PESCA	CONSTR.	TRANSP.	COMER.	ADMINIS.	LIBERAL	ENSEÑ.	INDUS.	TR.DOMES.	TR.ESPOR.	MEDI.	OTRO	NO SABE
EN QUÉ TRABAJA ACTUALM.	1,3	5,0	0,6	29,4	3,8	---	3,8	40,6	3,1	6,2	---	6,2	---
EN QUÉ TRABAJA-RAN EN EL FUTUR.	2,4	2,4	3,2	5,9	12,4	7,6	11,9	21,6	---	---	7,8	11,4	13,2

CUADRO Nº 23

AFILIACION SINDICAL SEGUN SEXO, BARRIOS Y EDADES (porcentajes sobre el total de los encuestados)

	SEXO		BARRIOS					EDADES			GLOBAL
	CHICOS	CHICAS	S.ILDEF.	GAVARRA	PADRO	CENTRO	RIERA	15 y 16	17 y 18	19 a 21	
NO	93,7	94,0	94,7	93,8	89,6	97,1	93,6	99,2	94,8	87,5	93,9
CC.OO.	3,6	6,0	3,8	4,4	8,3	2,9	6,4	---	4,3	10,2	4,8
UGT	1,6	---	0,8	0,9	2,1	---	---	0,8	0,9	0,8	0,8
CNT	1,1	---	0,7	0,9	---	---	---	---	---	1,5	0,5

CUADRO Nº 24

IDENTIFICACION SINDICAL SEGUN SEXO, BARRIOS Y EDADES (porcentajes sobre el total de encuestados)

	SEXO		BARRIOS					EDADES			GLOBAL
	CHICOS	CHICAS	S.ILDEF.	GAVARRA	PADRO	CENTRO	RIERA	15 y 16	17 y 18	19 a 21	
NO	85,2	90,1	87,0	87,5	85,4	88,2	91,3	90,0	91,3	81,0	87,6
CC.OO.	9,0	8,2	7,6	8,9	10,4	8,8	8,7	5,4	6,9	13,5	8,6
UGT	1,6	---	1,5	0,9	----	----	----	1,5	----	0,8	0,8
CSUT	0,5	---	---	0,9	----	----	----	0,8	----	----	0,3
CNT	1,6	1,1	1,5	1,8	2,1	----	----	---	0,9	3,2	1,3
"AMARILL" profesio.	0,5	---	---	---	----	----	----	---	0,9	----	0,3
SI PERO NO DICEN NOMBRE	0,5	0,5	---	---	2,1	----	----	---	---	1,6	0,6
SI DE IZDA.	0,5	---	---	---	---	3,0	----	0,8	---	---	0,3
SI DE DERECHA	0,5	---	---	---	---	----	----	0,8	---	---	0,3

CUADRO Nº 25

¿POR QUÉ NO ESTAN AFILIADOS NI SE IDENTIFICAN CON LAS CENTRALES SINDICALES?

	SEXO		BARRIOS					EDADES			GLOBAL
	CHICOS	CHICAS	S.ILDEF.	GAVARRA	PADRO	CENTRO	RIERA	15 y 16	17 y 18	19 a 21	
PREFIEREN ARREGLARSELAS SOLO/A	6,5	5,2	6,6	4,7	9,3	3,1	7,3	1,6	7,6	9,9	6,1
NO LE INTERESAN	61,9	58.6	59,8	63,2	72,1	65,6	58,5	72,4	63,8	50,5	62,8
LAS CENTRALES SON DEMASIADO POLITICAS	4,9	2,3	4,1	5,6	---	---	4,9	3,9	1,9	5,5	3,8
NO ESTAN DE ACUERDO CON SUS LINEAS	6,0	9,8	5,7	11,3	14,0	3,1	7,3	0,8	11,4	14,4	8,4
NO SABEN LO QUE SON	3,8	8,6	8,2	7,5	---	---	9,8	12,6	2,9	2,7	6,4
NO LE INTERESA HASTA QUE TRABAJA	1,6	2,3	2,5	0,9	2,3	6,2	---	0,8	2,9	2,7	2,1
NO CONOCEN SUS LINEAS	0,5	1,1	---	1,8	2,3	---	---	---	1,9	0,9	0,9
OTRAS RAZONES	14,7	11,9	13,1	4,7	---	21,9	12,2	7,9	7,6	13,5	9,5

ADOLESCENCIA Y JUVENTUD EN CORNELLÁ. 1980-81

V.- EL CONSUMO DE DROGAS

JAIME FUNES

NICOLÁS LORITE

(Bajo el patrocinio de la Fundació "JAUME BOFILL")

I N D I C E

A.- DEL ALCOHOL O LA "PRIVA"

B.- PORROS, CANUTOS Y SIMILARES

1. DOSIS DE CONSUMO

2. FUMAR EN GRUPO

3. EL AMIGO TRAFICANTE

C.- LAS "RUEDAS" Y OTRAS DROGAS

D.- LAS DROGAS Y LOS BARRIOS

E.- ANEXO: "EL CONSUMO MARGINAL DE SUBSTANCIAS PSICOACTIVAS"

A. DEL ALCOHOL O LA "PRIVA"

A pesar de que los conceptos sociales establecidos se empeñan en destacar otras drogas, partimos de la idea de que el alcohol era, con mucho, el tóxico de mayor incidencia sobre la juventud actual de Cornellà. Los datos que suscintamente se reflejan en el cuadro no. (1) corroboran que así lo indican. A pesar de estar calculados sobre el conjunto de la muestra (450 sujetos) para no dar por supuesto ningún resultado, queda claro que más de la mitad de los encuestados toman cerveza durante la semana y combinados y cerveza el sábado y el domingo, y que cerca de una tercera parte toma, además, licor. (No han sido considerados aquí el vino y los vermuths entre otros productos que completan el cuadro). Aunque todavía es más significativo señalar, por ejemplo, (cuadro no. (2)) que los abstemios de cerveza son bastante menos de la tercera parte de los jóvenes de sexo masculino.

Si estudiamos la cerveza, junto al consumo social general se ha de añadir, a nuestro juicio, un cierto aumento entre los jóvenes, durante la semana, derivado de su menor coste, de la posibilidad de poder ser bebida en más cantidad, de notarse rápidamente su inicial efecto eufórico y de servir normalmente de acompañante a cualquier otra droga.

Aunque su consumo general es menor en los inicios adolescentes (15, 16 años) no debe olvidarse que, en la dosis tipo (de cuatro a seis cervezas de lunes a vier-

nes) (cuadro 3), se consume tanto en esta edad como en la siguiente y más que en los últimos años.

No debe dejarse de destacar la importante cifra de consumo entre 7 y 12 cervezas de lunes a viernes, que refleja el citado cuadro no. 1, apenas distante de los consumos moderados. Finalmente, el que casi el 5 por ciento de los jóvenes (el 9 por ciento si consideramos solo a los chicos) tome más de 12 cervezas en los cinco días laborables, arroja una cifra de apreciable volumen y de incidencia sanitaria y mental importante.

Los combinados representan la bebida prototipo de nuestra juventud, tomada por más de la mitad de ellos durante el sábado y el domingo. Es una ingestión fuertemente ligada a la condición juvenil que supera bastante incluso las diferencias de sexo que se observan con otros productos (ver por ejemplo el cuadro no. 4).

Durante la semana, el consumo tiende a ser más alto en función de la edad y mayoritariamente masculino. Pero, en el fin de semana, las cosas se reequilibran de forma que, por ejemplo, el consumo estandar de dos-tres cubatas o similares, el sábado y domingo, afecta de forma muy cercana a todas edades y a un porcentaje muy alto de chicas (ver cuadros 5 y 6).

El tomar media docena de combinados (cantidad alcohólicamente importante), en sábado y domingo, tiene una incidencia bastante aguda en los 17-18 años y, a nuestro entender, preocupante en los 15-16, como se refleja en el cuadro no. 7.

La ingestión de dos otras copas de licor -en torno al 8 por ciento el fin de semana- está, a nuestro juicio, muy ligada al consumo adulto generalizado en nuestra sociedad. Debemos destacar que ya a los 15 años existe un significativo porcentaje de adolescentes que se toman esas dos o tres copas (el 7,6 por ciento).

Para todos los tipos de alcohol, el final de la adolescencia típica, en torno a los 17-18 años parece ser el momento más álgido. Lógicamente se produce un aumento sintomático de la bebida en estos años, tanto de número de sujetos que se incorporan a ella, en general, o a sus consumos más extremos. Parece como si en estas edades, se produjese una mayor imitación adulta, pero, sobre todo, hay que pensar en que se agudizan las contradicciones en las que se introduce el joven. Han salido ya masivamente del mundo escolar, están enfrentados con la sociedad de los mayores, sometidos más todavía al paro, probablemente con experiencias ya de las instituciones represivas, y se han quedado ya sin sus juegos de apoyo en la pandilla adolescente.

ALCOHOL

CUADRO Nº 1

CONSUMOS DE CERVEZA, COMBINADOS Y LICORES

(Sobre el conjunto de la muestra: 450 respuestas)

		NO CONTESTAN	SOLO 1	DE 2 a 3	ENTRE 4 y 6	ENTRE 7 y 12	MAS DE 12	NO TOMAN
CERVEZA	DURANTE LA SEMANA	16,7	5,6	11,6	13,4	7,18	4,9	40,1
	SABADO Y DOMINGO		6,7	15,8	9,1	3,8	1,3	46,5
COMBINADOS	DURANTE LA SEMANA	16,7	3,1	5,8	2,4	---	---	71,9
	SABADO Y DOMINGO		6,9	27,2	4,5	1,4	0,2	43,2
LICORES	DURANTE LA SEMANA	16,7	1,1	2,4	1,3	0,7	---	77,7
	SABADO Y DOMINGO		2,2	8,0	0,9	0,6	0,2	71,3

ALCOHOL

CUADRO Nº 2

ABSTEMIOS DE CERVEZA

	SUJETOS QUE NO TOMAN CERVEZA DURANTE LA SEMANA
CHICOS	26,5
CHICAS	54,7

CUADRO Nº 3

CONSUMO-TIPO DE CERVEZA SEGÚN LA EDAD

	TOMAN DE 4 a 6 CERVEZAS DE LUNES A VIERNES (&)
15 y 16 años	17,5
17 y 18 años	17,4
19 - 21 años	12,3

(&) % sobre las encuestas realmente contestadas en cada grupo de edad.

ALCOHOL

CUADRO Nº 4

SUJETOS ABSTEMIOS DE COMBINADOS

	SUJETOS QUE NO TOMAN COMBINADOS EN EL FIN DE SEMANA
CHICOS	40,4
CHICAS	47,0

CUADRO Nº 5

CONSUMO DE COMBINADOS SEGÚN LA EDAD

	SUJETOS QUE TOMAN DE 2 a 3 COMBINADOS EN EL FIN DE SEMANA
15 y 16 años	29,8
17 y 18 años	33,0
19 - 21 años	35,2

ALCOHOL

CUADRO Nº 6

CONSUMO DE COMBINADOS SEGÚN EL SEXO

	SUJETOS QUE TOMAN DE 2 a 3 COMBINADOS EN EL FIN DE SEMANA
CHICOS	32,3
CHICAS	23,0

CUADRO Nº 7

CONSUMOS ALTOS DE COMBINADOS SEGÚN LA EDAD

	SUJETOS QUE TOMAN DE 4 a 6 COMBINADOS EN EN FIN DE SEMANA
15 y 16 años	4,6
17 y 18 años	8,7
19 - 21 años	3,1

B. PORROS, CANUTOS Y SIMILARES

Considerado globalmente, el consumo de derivados de la cannabis afecta a algo más de una tercera parte de la población adolescente y juvenil (ver cuadro no. 1, en el que se han reflejado los porcentajes sobre el conjunto de la muestra y sobre los cuestionarios que realmente obtuvieron contestación). No obstante, las divisiones que en esta pregunta se introdujeron entre probar los porros, fumarlos de vez en cuando y fumarlos a menudo, no encajan exactamente, como luego veremos, con las distribuciones de los tipos de consumo. El único dato claro es que aproximadamente un 38 por ciento de los sujetos encuestados tienen diversos consumos de porros.

Los que nunca los fumaron insisten en señalar que no lo hacen por falta de ganas y no llegan al 5 por ciento los que confiesan que no tuvieron ocasión. Al margen de la "chuleria" adolescente que, suponemos, no permite a algunos de los encuestados el reconocer que no estan en el círculo de los iniciados, este dato indica que la disponibilidad del "costo" es ya, hoy en dia, bastante universal. Nos encontramos ante un consumo que emerge hacia usos y relaciones casi normales -estadísticamente- en la sociedad de Cornellà y que probablemente, dentro de poco tiempo, habra de ser abordado con categorias similares a las de otras drogas socialmente aceptadas.

En función de los grupos de edades con los que hemos trabajado el estudio, los resultados son los que indica el cuadro no. 2, sin olvidar que la distinción "han probado" y "consumen" no es precisa. De todas las maneras, cla-

ramente significativo que el número de sujetos que nunca accedieron al porro disminuye sensiblemente en función de la edad (ver gráfico no. A), produciéndose una fuerte inflexión en torno a los 18 años (sujetos que cumplían o cumplieron 18 años en 1980), como edad de mayor problemática de consumo.

En conjunto, a partir de los 17 años la mitad o algo más de la mitad de la población juvenil tiene algún contacto con la cannabis. De acuerdo con estos datos y ateniéndonos a la historia de la evolución de la toma de cannabis en Cornellà (x) es de esperar que, en el futuro, el aumento del número de consumidores en estas edades será lento mientras que, muy probablemente, asistiremos a la expansión en las edades inferiores y en las cantidades consumidas.

Según hemos podido estudiar en otros trabajos, en la actualidad se produce entre los sujetos de 12 a 15 años una fuerte imitación preadolescente del grupo que le precede en edad (adolescente y joven), como mecanismo de construcción de su personalidad, en parte sustituyente de la antigüa imitación del adulto. Por esta razón, no se debe olvidar que entre las conductas del grupo joven de la ciudad está este acceso al porro en la mayoría de sus grupos de más de 17 años. Acceso que pasa a ser un elemento más de la conducta a imitar por el preadolescente y el adolescente.

(x) Ver anexo.

PORROS

CUADRO Nº 1

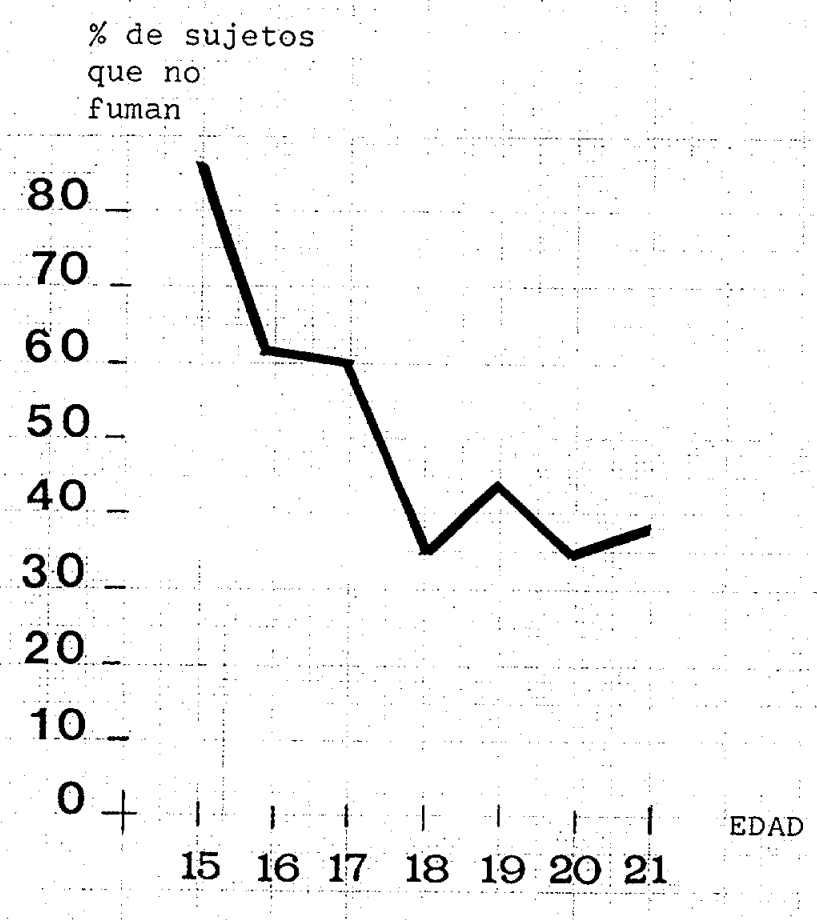
EL CONSUMO DE "PORROS"

	NO CONTES-TARON	NO HAN FUMADO		LO HAN PROBADO	SON CONSUMIDORES	
		POR FALTA DE GANAS	POR FALTA DE OCA-SION		LIGEROS	HABITUALES
	16,7	47,2	4,0	15,1	10,9	5,8
TOTALES	16,7	51,2		15,1	16,7	
TOTAL SOBRE 375 (Nº de encuestas contestadas)	----	61,33		18,13	20,0	

PORROS

GRAFICO A

CURVA DE LOS NO-CONSUMIDORES DE PORROS EN FUNCIÓN DE LA EDAD



PORROS

CUADRO Nº 2

EL CONSUMO DE PORROS SEGÚN LA EDAD

	NO HAN FUMADO	HAN PROBADO	CONSUMEN
15 y 16 años	77,8	9,9	12,2
17 y 18 años	57,4	18,3	24,3
19 - 21 años	49,2	26,5	24,2

CUADRO Nº 3

EL CONSUMO DE PORROS POR SEXOS

	NO HAN FUMADO	HAN PROBADO	CONSUMEN
CHICOS	50,5	18,8	30,7
CHICAS	73,8	17,5	8,7

Las diferencias por sexos (cuadro no. 3) arrojan los datos esperables en cuanto a la menor implicación de las chicas (casi tres cuartas partes no estan implicadas en ningún tipo de consumo). Sim embargo, lo más significativo es que uno de cada dos chicos lo probó o lo consume y que las diferencias chico/chica, como luego veremos, son en los consumos de una cierta importancia pero no en los ocasionales: hay un porcentaje similar de chicos y chicas que tantean con los "canutos" (ver cuadro no. 3), situación esta, que al ser similar en los inicios del consumo para los dos sexos, podría facilitar -si se dan algunas circunstancias importantes- la penetración de los derivados de la cannabis entre las chicas.

1. DOSIS DE CONSUMO

Parecía conveniente abordar aisladamente el estudio de la población implicada en el consumo (38 por ciento del total, 50 por ciento de los chicos, 27 por ciento de las chicas), sin la distorsión que supone referir los porcentajes al conjunto de la muestra. La razón no es otra que la de intuir la incidencia de las diferentes dosis en el grupo consumidores.

Los datos obtenidos no pueden indicar realmente la frecuencia de los consumos ya que en la mayoria de las pautas de consumo no existe la regularidad. Así como con el alcohol los hábitos sociales y otros factores conducen a una distribución temporal de las tomas con poco porcentaje de variación de un período a otro, en el caso de los porros resultaba difícil escoger un período temporal no demasiado sometido a fluctuaciones de consumo. Se pidió

a los encuestados hacer un cálculo mensual y los resultados son los que se indican en el cuadro no. 1, no obstante, nada dicen estos datos sobre si las dosis se distribuyen uniformemente o son objeto de un consumo intenso y masivo. A pesar de todo, hemos agrupado algunos de estos consumos al final del citado cuadro con el ánimo de destacar su significación psicológica y social.

Globalmente, el 45,3 por ciento de los consumidores solo lo son de una forma absolutamente ocasional, sin intervención de factores de periodicidad. Si se comparan gráficamente las dosis (gráfico no. A) parece observarse que el consumo esporádico tiene un peso específico escaso y que en general o se fuma casi por factores de azar (consumo ocasional) o se pasa a una cierta normalización del consumo, sin que el porcentaje de los que lo fuman de tanto en tanto parezca demasiado significativo.

Es de destacar que casi la mitad de los consumidores (por lo tanto el 19 por ciento, aproximadamente, de la población general encuestada) tiene un consumo o normalizado entre sus hábitos de vida cotidiana, o un consumo intenso y sistemático. Pero, una vez más, si se establece la distinción de sexos (hay dos chicos consumidores por cada chica que lo hace) ~~y~~ este consumo normalizado, intenso o sistemático es el prototipo del 59,1 por ciento de los chicos consumidores y solo del 23,9 por ciento de las chicas consumidoras (ver cuadro no. 2).

El fumar porros de una forma normalizada es, en gran me-

dida, en nuestros barrios, un indicador de la implicación en la conducta disocial. Implicación que afecta de forma muy diferente a los y a las jóvenes y que en cierta medida viene indicada por la escasa incidencia de este consumo sobre las chicas (ver gráfico B).

Distribuidos los consumidores y las dosis de consumo en función de los grupos de edades (cuadro 3), y a pesar de que lo reducimos a cifras no significativas (144 consumidores repartidos en tres grupos), se observa como tendencia un aumento de los consumos más extremos (sistemáticos y habituales) en las edades más bajas. En cualquier caso esta tendencia -que debería ser mejor estudiada-, si que indica que los grandes consumidores, en su mayoria tienen menos de 19 años. Del contraste con otros cuadros lo que también se deduce es que la franja de edad 17-18 es, también aquí, significativamente problemática.

Todos estos datos, que hasta aquí hemos comentado refiriéndonos al grupo de consumidores, dan los porcentajes y las cifras que se reflejan en el cuadro y gráfico siguientes (4 y C), referidos a la población encuestada o a la población real. A nuestro entender, cualquier programa de actuación en este terreno habría de considerar sintéticamente alguna de estas cifras:

- Existe un 10, 9 por ciento de población juvenil y un 18,7 de los chicos que ha "normalizado" el consumo del porro.

DOSIS PORROS

CUADRO Nº 1

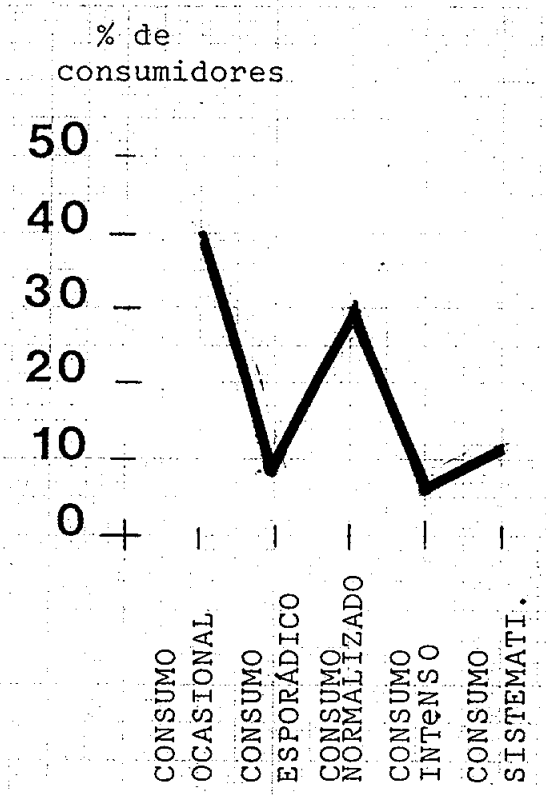
DISTRIBUCION DE LA DOSIS DE CONSUMO (Nº DE PORROS POR MES) ENTRE LOS CONSUMIDORES

NUMERO DE PORROS							
MENOS DE 1 AL MES	DE 1 a 4 AL MES	ENTRE 5-10 AL MES	ENTRE 11-30 AL MES	ENTRE 31-60 AL MES	ENTRE 61 - 120 AL MES	ENTRE 121-200 AL MES	MAS DE 200 AL MES
45,3	7,2	13,7	15,8	6,5	5,7	2,9	2,9
45,3	7,2	29,5		6,5	11,5		
CONSUMO OCASIONAL	CONSUMO ESPORÁ-DICO	CONSUMO NORMA-LIZADO (P.ej. de 1 a la semana a 1 diario)		CONSUMO INTENSO (P.ej. de 1 a 2 diarios)	CONSUMO SISTEMATICO Y HABITUAL (P.ej. más de 2 diarios)		

DOSIS

GRAFICO A

CURVA DE FRECUENCIA DE CONSUMO



DOSIS PORROS

CUADRO Nº 2

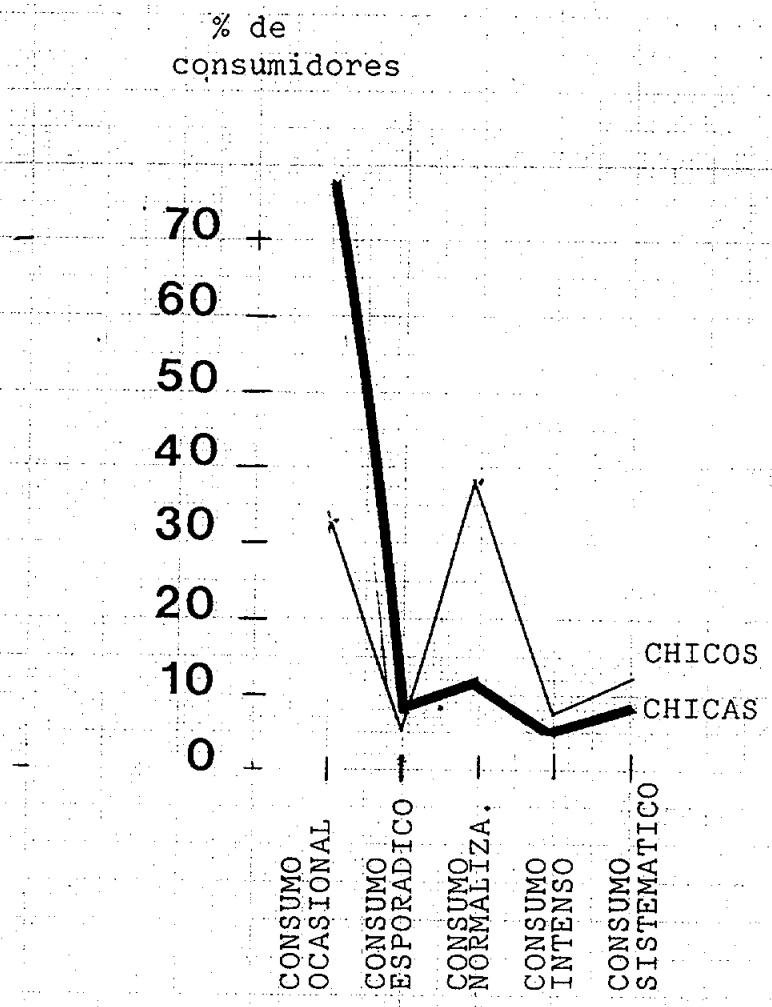
DISTRIBUCION DE LA DOSIS DE CONSUMO ENTRE LOS CONSUMIDORES SEGUN SEXO

	CONSUMO OCASIONAL	CONSUMO ESPORADICO	CONSUMO NORMALIZADO	CONSUMO INTENSO	CONSUMO SISTEMATICO
CHICOS	34,4	6,5	38,7	7,5	12,9
CHICAS	67,4	8,7	10,9	4,3	8,7

DOSIS

GRAFICO B

CURVA DE FRECUENCIA DE CONSUMO



DOSIS PORROS

CUADRO Nº 3

DISTRIBUCION DE DOSIS DE CONSUMO ENTRE LOS CONSUMIDORES SEGÚN LA EDAD

	CONSUMO OCASIONAL	CONSUMO ESPORADICO	CONSUMO NORMALIZADO	CONSUMO INTENSO	CONSUMO SISTEMATICO	% SOBRE EL TOTAL DE CONSUMIDORES (139)
15 y 16 años	41,4	6,9	31	---	20,7	20,9
17 y 18 años	39,6	6,2	29,2	8,3	16,7	34,5
19 - 21 años	51,6	8,1	29	8,1	3,2	44,6

DOSIS PORROS

CUADRO Nº 4

INCIDENCIA DE LAS DIFERENTES DOSIS SOBRE EL CONJUNTO DE LA POBLACION CORRESPONDIENTE

	CONSUMO OCASIONAL	CONSUMO ESPORADICO	CONSUMO NORMALIZADO	CONSUMO INTENSO + SISTEMÁTICO	CONSUMEN PERO NO INDICAN DOSIS
SOBRE POBLACION TOTAL	16,8	2,7	10,9	6,7	1,3
CHICOS	16,7	3,1	18,7	9,9	1,04
CHICAS	16,9	2,2	2,7	---	1,6
15 y 16 años	9,2	1,5	6,9	4,6	---
17 y 18 años	16,7	2,6	12,3	10,5	---
19 - 21 años	25,8	4	14,5	5,6	---

- Hay un 9,9 por ciento de chicos consumiendo dosis muy altas.

- A los 15 años ya hay un 4,6 por ciento de "porreros" intensos y sistemáticos y un 6,9 de consumidores habituales normales.

2. FUMAR EN GRUPO

Junto a las dosis, se quiso estudiar el factor grupo y su incidencia en las pautas de consumo. El fumar porros, tanto en ambientes contraculturales como marginales, ha estado ligado siempre al grupo, bien sea por razones de "comunicación", bien de socialización entre "colegas". De los datos obtenidos se deduce que el número de fumadores que siempre consumen en solitario es inexistente (el 1,4 por ciento de los consumidores). Pero también parece deducirse que el fumar solo alternándolo con el fumar en compañía, tiene ya un peso importante (ver cuadro 5).

En nuestra opinión, se puede deducir la idea de que la iniciación siempre es en el seno de un grupo (hay muy pocos sujetos de 15-16 años que también fumen solos). Pero, también, conforme se avanza en edad y en dosis, la toxicomanía solitaria tiene un peso importante. Es como si los efectos de la propia droga pasasen a ocupar un primer plano, secundarizando los aspectos y efectos ligados al grupo.

DOSIS PORROS

CUADRO Nº 5

PAUTAS EN EL CONSUMO DE PORROS

FUMA SIEMPRE EN GRUPO	FUMA EN GRUPO Y SOLO	FUMA SIEMPRE SOLO
87,4	11,2	1,4

3. EL AMIGO TRAFICANTE

Para valorar cierta obsesión adulta sobre las "redes de traficantes de droga" y su impacto sobre la juventud se quiso conocer la vía habitual a través de la que los adolescentes y jóvenes conseguían el hachis de sus porros. Para ello se pidió indicaran cual era habitualmente ("la mayoría de las veces") la manera como conseguían las "piedras" entre las cuatro siguientes: 1) amigos, 2) camello fijo, 3) lugares fijos, 4) le invitaban. En el primer caso se estaba indicando que el circuito de esta droga llegaba hasta sus amigos habituales; en el segundo había un proveedor habitual, no del círculo de amigos pero si del ambiente conocido. Las otras dos posibilidades valoraban el predominio o no de los "lugares" o "sitios" de droga, y la incidencia del consumidor ocasional (ya expresada) que no daba el paso activo hacia el consumo.

Los cuadros no. 1 y no. 2 indican los resultados obtenidos, globalmente y por grupos de edad. La conclusión principal que, a nuestro juicio, se deriva es bastante clara: el circuito de los porros está estrechamente ligado a la conducta habitual de abundantes grupos de adolescentes y jóvenes, de forma que la red final de distribución son sujetos compañeros normales y habituales, muy numerosos y de escaso volumen de operación. En el grupo, siempre hay alguién que tiene o se encarga de conseguirlo. La mayoría de los fumadores (el 47,2 por ciento, o muchos más si no consideramos los que toman ocasionalmente) no se salen de su círculo habitual para tirar del porro, ni para comprarlo, ni para consumirlo.

El hecho de que la incidencia de los expresamente calificados como camellos y los lugares fijos sea escasa, indica, claramente, lo limitado de determinados conceptos de las redes del porro y el que, sólo por encima de determinados niveles de consumo, se recurre a ellos (x). Debería servir todo esto también para sopesar el valor de algunas medidas represivas. En caso de ser necesarias, son contrapudecentes, enervantes i estériles si se dirigen contra el camello menor -que no pasa de ser un consumidor que gestiona las provisiones del grupo-; o contra los bares en los que se consume, que no pasan de ser sitios para estar fumando, conseguir si no se ha traido, encontrar al amigo que tiene. Antes de actuar se ha de evaluar el volumen de tráfico y venta. En Cornellà, por otros datos, se sabe perfectamente que los camellos gordos y los lugares de almacenamiento son pocos.

Finalmente, la distribución de las fuentes de aprovisionamiento por sexos (cuadro no. 3) refuerza anteriores afirmaciones sobre la todavía escasa postura activa de consumo en las chicas, sólo entorno al 8 por ciento de las consumidoras va a comprar al camello, o al sitio fijo mientras esta postura es superior al 34 por ciento en los chicos. Las chicas fuman básicamente porque lo hace el grupo y porque expresamente les invitan.

(x) En este momento no disponemos de las pertinentes correlaciones del ordenador para afirmarlo rotundamente. Lo apuntamos aquí como la hipótesis más viable.

COMERCIALIZACION DEL PORRO

CUADRO Nº 1

DONDE OBTIENEN LA DROGA LOS QUE LA HAN PROBADO O CONSUMEN

A TRAVES DE UN AMIGO	A TRAVÉS DE UN CAMELLO	EN DETERMINADOS LUGARES	LE INVITAN
47,2	13,9	11,8	27,1

CUADRO Nº 2

DONDE OBTIENEN LA DROGA LOS QUE LA HAN PROBADO O CUNSUMEN SEGÚN LA EDAD

EDAD	A TRAVÉS DE UN AMIGO	A TRAVÉS DE UN CAMELLO	EN DETERMINADOS LUGARES	LE INVITAN
15 y 16	41,4	24,1	10,3	24,1
17 y 18	36,7	14,3	14,3	34,7
19 - 21	57,6	9,1	10,6	22,7

COMERCIALIZACION DEL PORRO

CUADRO Nº 3

DONDE OBTIENEN LA DROGA LOS QUE LA HAN PROBADO O CONSUMEN SEGÚN EL SEXO

	A TRAVÉS DE UN AMIGO	A TRAVÉS DE UN CAMELLO	EN DETER-MINADOS LUGARES	LE INVITAN
CHICOS	43,2	18,9	15,8	22,1
CHICAS	55,1	4,1	4,1	36,7

C. LAS "RUEDAS Y OTRAS DROGAS

La encuesta no nos permitía hacer un estudio exhaustivo del consumo de todas las drogas, ya que su tamaño la hubiera hecho inpracticable. Nos tuvimos que ceñir al alcohol y al hachis. No obstante, como dato complementario se quiso saber el porcentaje de consumidores de pastillas -peligrosamente en alza-, y el porcentaje de sujetos implicados en el "ácido", últimamente muy reducido.

En cuanto a las pastillas, las "ruedas", resulta muy significativo que en la primavera-verano de 1980 afectase a más de un 7 por ciento de la población jóven encuestada (el 9,4 por ciento de los chicos y el 4,9 por ciento de las chicas). Porcentaje esto que creemos ha ido en aumento en el último año, (piénsese que si se traduce en cifras reales, este dato indica que la cuestión de las pastillas, siempre grave, afecta a unos 800 adolescentes y jóvenes).

Pero lo más problemático es que, si se observan las frecuencias de consumo, (ver cuadro no. 1) las pastillas apenas se toman esporádicamente: son consumos sustitutivos del porro o hay un cierto hábito. Estamos ante un consumo globalmente problemático que supera cualquier consideración de leve escarceo en el mundo de una determinada droga.

Es importante señalar que el fenómeno de las pastillas, mayoritariamente se da en sujetos que viven en San Ildefonso y Gabarres (40 y 37 por ciento de los consumidores) y que es básicamente Ciudad Satélite la que tiene el grupo de pastilleros sistemáticos y crónicos (sujetos que dicen consumir a menudo).

Debemos recalcar que las pastillas tienen también su mayor incidencia en los 17-18 años (40,7 % de los que toman) y de mayor influencia en los 15 y 16 que por encima de los 19. Tienden a afectar más gravemente a los sujetos más jóvenes. Se ha de resaltar también que la toma de pastillas por las chicas es significativamente importante (4,9 %) y que, en comparación con otras drogas, las diferencias entre chicos y chicas son aquí menores.

Como ya hemos sostenido en otros escritos, los llamados "ácidos" (desde el punto de vista farmacológico y químico son mezclas diversas, escasamente compuestas de LSD), tienen una incidencia aceptable, pero relativa, en el mundo juvenil de Cornellá. Según puede verse en el cuadro nº 2 el porcentaje de sujetos que han tomado ácidos no sobrepasa el 6 % del conjunto de la muestra. Esta incidencia relativa, que no parece por ahora ir en aumento, podría explicarse en virtud de diversos datos: menor disponibilidad en el mercado, menor sintonía con la duración y la tipología de sus efectos.

Como el resto de drogas, su consumo es también más intenso en los 17-18 años y todavía son pocos los sujetos de 16 que la han tomado. Las chicas que han tenido acceso a ellas son sólo un 2,6 %, mientras que los chicos son un 8,9 % los que la han tomado. Nada podemos decir sobre el valor cuantitativo que en realidad tienen estos porcentajes, ya que en la encuesta simplemente se pudo preguntar si habían tomado alguna vez "ácidos" "tripis", "trips".

CUADRO Nº 1

CONSUMO DE PASTILLAS PARA COLOCARSE

ALGUNA VEZ	SI NO HAY PORROS O DINERO	DE TANTO EN TANTO	A MENUDO	TOTAL
0,8	1,6	4	0,8	7,2

CUADRO Nº 2

PORCENTAJE DE SUJETOS QUE HAN TOMADO "ACIDOS"

SI	NO
5,9	94,1

D. LAS DROGAS Y LOS BARRIOS

Si como hemos definido en la primera parte de este estudio, cada barrio está compuesto de diferentes tipos de jóvenes con predominio de alguno de los subgrupos que componen el conjunto de la adolescencia y juventud de Cornellà, las diferencias entre barrios en el consumo de substancias psicoactivas podían evidenciar los comportamientos de los diferentes grupos ante las drogas.

Ya hemos señalado en otros lugares (x), que el hecho de consumir una misma substancia no indica que los sujetos que la toman tengan la misma motivación, sigan la misma conducta y costumbres, busquen los mismos efectos, etc. .

En el caso concreto del alcohol, el joven y el adolescente se ven impelidos a su consumo por tres grandes fuerzas, que afectan de forma diversa a los diferentes grupos: a) la presión social hacia el consumo: es decir, la tendencia de nuestra sociedad a consumir su droga universal bajo las presiones publicitarias y comerciales y las costumbres y ritos cotidianos; b) la asociación entre consumo de alcohol y determinadas conductas y acciones juveniles: por ejemplo, el consumo de combinados en las discotecas o las fiestas; c) el uso del alcohol expresamente como factor alterador del estado de ánimo y de la conciencia: es decir, por ejemplo la toma de "priva" para "colocarse". Esta última forma en concreto, que acrecienta fuertemente determinados con-

(x) Ver anexo.

sumos, es, actualmente, prototípica de los grupos más marginales y con tendencia a la conducta disocial.

El hecho de que en determinados barrios sea significativamente dominante un tipo de consumo de alcohol indicará una mayor presión al menos de algunos de los factores señalados, a la vez que nos detectará una mayor presencia de determinados grupos de jóvenes.

El hecho de que San Ildefonso figure, globalmente, a la cabeza del conjunto de los consumos de alcohol estudiados, bien sea en cuanto al tanto por ciento de sujetos implicados (cuadro 1), bien sea en cuanto a diferencias en los consumos dominantes (cuadro 2) y extremos (cuadro 3), indica, a nuestro entender que los factores señalados, y otros, influyen en el citado barrio de forma y composición diferentes:

- Parece haber mayor consumo social del tipo de alcohol estudiado en este barrio, ligado a sus condiciones urbanísticas, económicas y comunitarias.

- Parece existir en este sector juvenil mayor maleabilidad a determinados estímulos consumistas.
- Predomina, sobre otros barrios, aún con los relativismos que señalan en el capítulo sobre el ocio, la diversión de BAR, discoteca, pub y por lo tanto su influjo sobre la toma de alcohol.

- Hay mayor proporción de grupos disociales que incluyen en su repertorio de conducta la toma especialmente toxicómana del alcohol.

No deben exagerarse, no obstante las diferencias que se presentan entre algunos barrios, que pueden estar totalmente sesgadas por la reducida representatividad de alguna muestra. Parece, no obstante, que el barrio Centro es una vez más, el que mejores condiciones objetivas tiene. Su consumo de alcohol siempre es sensiblemente inferior, excepto aquel derivado de conductas sociales más universales: así, por ejemplo, su número de consumidores de licores es similar al del resto. Gabarres es zona de consumos altos pero más mitigados, y Riera y, sobre todo, Padró se asemejan mucho a San Ildefonso.

Al menos en una primera lectura, parece pues destacable una correlación estrecha entre condiciones de vida diaria juvenil y consumo de alcohol. A peores condiciones de vida en el barrio mayor incremento del consumo. Son los adolescentes y jóvenes con mayores tensiones evolutivas, escolares, familiares y comunitarias los que estan estabilizando conductas diarias con la presencia sistemática del alcohol.

Parecidas circunstancias se dan en el consumo de los derivados de la cannabis. Ya analizamos en el anexo de este estudio el peso específico que como síntoma de las dificultades juveniles de la ciudad tiene. La incidencia del "fumeta" contracultural es muy escasa en Cornellà y, en general, creemos que la cuestión de los porros se ha de considerar, hasta hoy, sobre todo como exponente de determinadas problemáticas sociales. Hoy por hoy el consumo de porros y determinados consumos de alcohol forman parte del repertorio de la conducta disocial o marginal de la adolescencia y juventud de Cornellà, por lo que a mayor incidencia de determinadas toxicomanías mayor presencia de sujetos con tendencia a esta conducta.

Sin que el análisis por barrios pueda ser totalmente significativo, por los problemas de muestra que repetidamente hemos indicado, debe ser tenido en cuenta (ver cuadro 4). No en vano San Ildefonso y Riera presentan las cotas más altas de consumidores y las más bajas de los que solo "lo probaron". Habría que pensar que el paso del consumo ocasional al habitual depende sobre todo de determinadas condiciones sociales que se dan en San Ildefonso y Riera, que además arrojan los porcentajes más altos de consumos altamente tóxicos. (Además en Riera se han de valorar otros factores, como la mayor penetración de la red de distribución, que durante mucho tiempo ha estado compuesta, en gran parte, por sujetos del barrio).

DROGAS - BARRIOS

CUADRO Nº 1

LOS ABSTEMIOS POR BARRIOS

	NO TOMAN CERVEZA DURANTE LA SEMANA	NO TOMAN COMBINADOS SABADO Y DOMINGO	NO TOMAN LICORES SABADO Y DOMINGO
SAN INDEFONSO	48,4	41,6	80,3
GABARRA	48,2	55,2	90,3
PADRÓ	35,4	43,7	83,3
CENTRO	61,7	70,6	85,3
RIERA	39,4	61,8	85,3

DROGAS - BARRIOS

CUADRO Nº 2

LOS CONSUMOS DOMINANTES POR BARRIOS

	TOMAN DE 4 a 6 CERVEZAS DE LUNES A VIERNES	TOMAN DE 2 a 3 COMBINADOS EN SABADOS Y DOMINGOS	TOMAN DE 2 a 3 LICORES EN SABADOS Y DOMINGOS
SAN ILDEFONSO	18,2	44,7	16,6
GABARRA	14,0	31,6	2,6
PADRO	16,6	35,4	10,4
CENTRO	14,7	8,8	11,7
RIERA	14,7	17,6	8,8

CUADRO Nº 3

ALGUNOS CONSUMOS EXTREMOS POR BARRIOS

	TOMAN MAS DE 12 CERVEZAS DE LUNES A VIERNES	TOMAN DE 4 a 6 COMBINADOS EN SABADOS Y DOMINGOS
SAN ILDEFONSO	8,3	4,5
GABARRA	2,6	6,1
PADRÓ	8,3	6,2
CENTRO	2,9	2,9
RIERA	5,9	8,8

DROGAS - BARRIOS

CUADRO Nº 4

EL CONSUMO DE PORROS SEGÚN LOS BARRIOS

	HAN PROBADO	SON CONSUMIDORES
SAN ILDEFONSO	17,4	21,96
GABARRAS	20,2	20,2
PADRÓ	18,75	18,75
CENTRO	20,6	8,8
RIERA	11,7	23,5

E. ANEXO: "EL CONSUMO MARGINAL DE SUBSTANCIAS PSICOACTIVAS"

Mientras redactábamos el comentario a esta parte del estudio nos salían continuas referencias a otros textos que sobre el mismo tema ya habíamos escrito. Hacía falta redactar una mínima síntesis de la interpretación teórica que, en nuestro trabajo técnico en este campo, hacemos cada día. Al final nos ha parecido más práctico, para la utilización de estos datos, incluir este anexo. Se trata del abordaje de las drogas desde el punto de vista de la conducta marginal y forma parte de un escrito más extenso sobre este último tema (x). En el aportamos lo que nos parecen elementos clave para la interpretación del consumo de drogas entre la adolescencia y la juventud de Cornellà

(x) J. FUNES: "La delincuencia juvenil en una ciudad del cinturon industrial. Planes de actuación Municipal". Barcelona-1980. Tesis de grado. No publicado.

9. EL CONSUMO MARGINAL DE SUBSTANCIAS PSICOACTIVAS

Persiste y se acrecienta en la sociedad una fu te tendencia a asociar delincuencia y drogas c mo fenómenos gemelos e inseparables. Sin embar la reacción defensiva que usa de forma similar las etiquetas de "delincuente" y "drogadicto" al tera gravemente la realidad. Es lógica la reac ción en la medida en que se unifican las manifestaciones "desviadas" de una juventud temida por los adultos. Pero se altera la realidad al concluir, en contra de todos los estudios, que el consumo de cualquier droga lleva a la delin cuencia.

Continuando en el análisis del fenómeno delin cuencial de una ciudad del cinturón industria también he tenido que abordar -porque surgió mi práctica diaria- la problemática de las dr gas. Pero introduzco este análisis no porque los dos temas estén aprioristicamente ligados sino porque -siguiendo una evolución de la qu hablaremos- el consumo de substancias psicoac tivas ha pasado a ser un elemento importante en la conducta marginal que en este texto es mos describiendo.

9.1. Elementos del análisis

He escrito "substancias psicoactivas", o "psicotrópicas", y no "drogas" a secas, para matizar ya de entrada que lo importante no es el consumo de drogas ilegales. Las otras, las legales o las aceptadas socialmente -a las que nadie llama drogas- también juegan un extraordinario papel. Es decir, entendemos aqui por droga cualquier substancia -legal o ilegal, consumida por la sociedad adulta o no- capaz de alterar, modificar, cambiar la conducta humana. Y lo que voy a analizar, por lo tanto, es qué substancias están presentes en la vida del adolescente marginal y cuales son las pautas de su consumo y su peso entre los componentes de la conducta.

Al menos desde la óptica que estamos enfocando el tema, hay tres grandes variables a considerar:

a. La substancia que se consume y sus efectos farmacológicos (sobre la conducta o sobre el cuerpo humano en su conjunto).

b. El papel que se le otorga como movilizadora o alteradora del mundo interior y de la realidad exterior del sujeto.

...

c. El papel social, el papel que desempeña en el grupo, y las vías de aprendizaje del consumo.

Los tres rasgos son importantes para analizar el consumo marginal de substancias psicoactivas y, sobre todo, para poderlo distinguir del consumo de otros grupos de jóvenes.

9.2. Evolución histórica

Históricamente, el consumo de droga ha sufrido en Cornellà diferentes evoluciones. Evoluciones a las que he de referirme intuitivamente, a partir de la observación de la realidad, pero que no quisiera dar por definitivas, sin un estudio sociológico más profundo. Además, cualquier dato que se aporte en este terreno envejece a gran velocidad, debido a las rápidas y profundas transformaciones que el consumo de drogas tiene en las ciudades periféricas. Transformaciones que a menudo están en función de variables tan incontrolables como el mercado y los que lo dominan, invaden o vacian de determinadas substancias.

Hace poco más de cuatro años, cuando iniciaba mi trabajo profesional entre jóvenes con problemática social, el consumo de ciertas drogas era prácticamente inexistente, si exceptuamos el alcohol -desgraciadamente abundante siempre en nues-

...

tros medios-, el tabaco o la cafeina. Pero incluso el alcohol era consumido de la forma social más o menos general, o en todo caso con ligeros ribetes de fiesta juvenil entre música.

Entre 1976 y 1977 comienza una fase en la que los grupos delincuenciales se inician en el consumo de los derivados de la cannabis, llegando incluso a reducir o abandonar parcialmente el consumo de alcohol. En la medida en que el consumo se extiende rápidamente y el hachis es bastante ilegal, el tráfico y la venta, a escala pequeña o mediana, pasa a ser una conducta "delictiva" más.

Una tercera fase vino caracterizada por el paso al consumo generalizado de la cannabis, con predominio en el sector marginal. En 1979 parece haber alcanzado ya una de las cotas más altas y es posible que se tarde tiempo en superarlas. Paralelamente a la generalización del hachis, se inicia el consumo significativo de productos farmacéuticos y de "ácidos" o similares.

Una cuarta fase, solapada con el final de la anterior, está presidida por la tendencia al consumo mixto de drogas -casi siempre en compañía de fuerte dosis de alcohol-, por el incremento grave del consumo de productos farmacéuticos y por lo que considero una nueva manera de tomar alcohol, cuya cantidad de consumo está, además, fuertemente aumentada.

...

9.3. Significados del consumo de drogas

Para el conjunto de consumos, que luego pormenizaré, creo que es importante establecer unas consideraciones generales. En la medida en que he señalado en otros capítulos una división en dos grandes grupos diferenciales entre adolescencia "marginal" y "formal" de la ciudad, opino que igualmente existen importantes diferencias entre estos dos grupos a la hora de consumir drogas. Diferencias difíciles de establecer debido a que la ilegalidad de algunas drogas marginaliza, globalmente, todos los consumos, sea quien sea su consumidor. No obstante, creo que cualquier análisis que se pueda hacer de la toma de drogas debe tener como punto de partida el análisis del tipo de grupo que las toma. Las diferencias importantes entre los grup establecen diferencias básicas en los consumos. Creo poseer datos suficientes como para poder afirmar que el adolescente marginal tiene un consumo con importantes elementos de diferencia respecto a los otros grupos de adolescentes o jóvenes.

El hecho capital, ya señalado, de acceder o no a un tipo de pensamiento que permita el manejo intelectual de las experiencias internas, del

...

mundo interior, es determinante para analizar el papel que se otorga a la droga. El adolescente marginal, a partir del cual se constituyen todos los grupos con problemática de conducta social, dificilmente puede tener una elaboración mental, cosmogónica o existencial de las drogas que toma o de sus efectos. Ni, por supuesto, su consumo puede tomar parte de una contra-cultura, un movimiento generacional o un enfrentamiento radical. El análisis de los efectos sobre su persona será directo, primario, sensorial, motor, ligeramente perceptivo, pero nunca se encontrará en él una elaboración intelectual de lo que le está pasando.

Junto a esto, resulta que, además, la droga en cualquier grupo debe considerarse un epifenómeno, sea cual sea el carácter de este grupo. En si mismo el consumo tiene poca explicación. Las pautas y los ritmos, las motivaciones, la valoración de los efectos, el papel otorgado a la droga, etc ... tiene, en el caso del sector marginal una imbricación, un influjo mutuo y una explicación, en función del conjunto de la conducta del grupo y de los individuos. De tal manera, que incluso a la hora de tomar medidas de actuación, estas van a carecer de sentido sino van orientadas a cambiar el conjunto de la conducta marginal, en la que el consumo de drogas tiene un sentido, que pierde si se le aisla como elemento único.

9.4. Los "can..os"

De los derivados de la "cannabis", prácticamente se consume en exclusiva el denominado "hachis", que teóricamente debería tener como base la resina de la planta. Subrayo lo de teóricamente, porque es bien sabido que en la actualidad, de hachis suele haber escasa o incluso ninguna cantidad en lo que los jóvenes de los barrios toman.

En la zona que estamos analizando predomina la droga preparada y distribuida en tabletas o barras sólidas, mezcla de resina y partes de la planta, más otras substáncias inconfesables. Su color y aspecto exterior quedaría descrito por un cierto parecido con las pastillas de "avecrem" o de caldo sintético. Esporádicamente es distribuido hachis más puro ('goma') en resina, aspecto más obscuro y maleabilidad. Alguna vez ha habido en los medios más delincuenciales "aceite de hachis", de mayor poder activo. Sólo escasísimas veces ha circulado "hierba" o "marihuana", similar a la picadura de tabaco y compuesta por partesde la planta, secas y trituradas.

En cuanto a la cantidad de hachis consumido, las cifras se han ido multiplicando geométricamente en función de las diferentes fases de las que

...

hablábamos antes. En 1976 el consumo era detectable en algunos sectores, pero solo estaba iniciándose. Dos años después, en Mayo y Junio de 1978, por investigaciones a través de los "camellos", pude llegar a la conclusión de que se invertían entre 1.800.000 y 2.000.000 de pesetas semanales en la compra de hachis. Por las mismas fecha de 1979, la cifra parecía ser ya superior a los 3.000.000 de pesetas semanales.

En nuestra ciudad, la evolución del consumo parece haber sido la siguiente: una fase inicial, muy reducida en personas, ligada bastante estrechamente a alumnos de bachillerato de carácter más o menos contracultural radical, de corte "hippy" o similares. Grupos de jóvenes que se acercaban a esta droga como un elemento más -en aquel momento importante- de su acción juvenil, de su movimiento filosófico o activo, de su mundo de oposición generacional.

La demanda clandestina de esta droga, estrictamente ilegal en aquel momento, puso en contacto el mundo contracultural -socialmente marginal en muchos aspectos- con la población marginal delincuencial. Esto supone una segunda fase en la que, por una parte un cierto sector paradelincuente o delincuente ya se dedica a operar con el hachis y, por otra parte, se

...

llena el mundo marginal de la posibilidad de consumirlo. Durante un cierto tiempo, los porros estaban reducidos a los dos sectores punta: los más delincuenciales en el grupo marginal; los radicales en el sector de los "adolescentes formales".

La generalización masiva en los dos bandos no tardará en producirse. Es una fase de probar, tantear, imitar, en la que el consumo de porros va encontrando un hueco característico en cada uno de los grupos. Con una tendencia final, no comprobada estadísticamente, a mantenerse en un nivel más alto de consumo justamente entre la población con más problemas de conducta social. De tal forma que, provisionalmente, podemos estimar que la mitad de la población joven de la ciudad prueba el "porro" y que uno de cada tres lo fuma con cierta asiduidad. No obstante, estos porcentajes globales (confirmados ya en un estudio sociológico en curso (1)) no son uniformes, y justamente observamos una correlación directa en grado de problemática social y asiduidad del consumo.

De los grupos que señalábamos al principio de este trabajo, el "delincuente activo" tiene el porro como conducta normalizada y habitual; en

...

(1) J. FUNES, N. LORITE. "Estudio sociológico de la juventud de Cornellà", en fase de realización bajo la ayuda de la Fundación Bofill.

el"disocial paraviolento" la mayoría de sus miembros lo fuman por lo menos el fin de semana; en el conjunto del grupo marginal hay tendencias y temporadas fluctuantes, pero probablemente más de la mitad del grupo lo consume con una relativa frecuencia, algunas veces al mes, sin ninguna uniformidad en el ritmo y casi siempre en función del dinero disponible.

La distribución también ha evolucionado. Del " camello" salido del mundo delincuencial, se ha pasado al comercio por adultos, a los bares y sitios fijos y al "camello" limpio de otros problemas delictivos. Una situación compleja que no debe cargarse, en gran parte, al haber de la problemática de la delincuencia juvenil.

9.4.1. La necesidad de "colocarse"

Pero, ¿qué significado tiene el consumo de porros entre los jóvenes con problemática de conducta social?. Ya he apuntado que las diferencias de grupo adolescente se traducían en diferencias importantes en el papel y el valor asignado a la droga. En el caso del porro opino que esta diferencia existe y es importante. El consumo de esta droga ha estado explicado durante años como un fenómeno propi

...

de la juventud contracultural, que buscaba en sus efectos el bienestar comunitario, la iluminación musical, la comunicación no verbal, las experiencias desconocidas, etc. etc... . Una parte de esta explicación continua siendo válida hoy, pero es evidente que no entre los jóvenes con problemas de disociabilidad, ni entre la mayoría de los jóvenes del barrio que tienen muy poco de contraculturales y de poses intelectuales.

Conviviendo con ellos resulta bastante evidente que su consumo no se puede circunscribir y explicar desde las variables del "fenómeno juvenil" general. No hay nada en ellos de la vivencia "literaria" del hachis. Nada de ese mundo intimista. Nada de la introspección sensorial, o de la quintaesencia de la sensibilidad.

La descripción que hacen de sus efectos será monotemática, casi uniforme para todas las drogas que toman: "estar colocado", "estar englobado", "te da rollo", "ligar un buen ciego" ... . Fumada en grupo conduce, cuando la intoxicación es suficiente, a la hilaridad general, al parloteo, a la carcajada, al pasarlo bien.

Como escribía hace un par de años: "No sembla, per tant, aventurat pensar que les variables ex-

...

plicatives del consum de "porros" -si més no a l'extraradi de les grans ciutats-ha canviat. Cal pensar ja que els productes derivats de la "cannabis" comencen a ser ja una nova droga social, de gran extensió, que poden jugar, o juguen, papers semblants a alguns dels de l'altra gran droga avui socialment acceptada l'alcohol.

No és debades que fins i tot les estadístiques policials situen l'augment del consum d'haixix i marihuana als barris perifèrics de les grans ciutats del pais. Poblacions on tradicionalment s'ha acceptat el consum de vi negre de baixa qualitat com una cosa que dóna força per a un treball físic embrutidor, que dóna alegria vital i fa oblidar les penes d'una vida explotada i mísera.

Si hom fuma "xocolata" amb els grups de xavals del barri, de disset a vint anys, sense diners, sense feina, refractaris a l'escola i a la cultura oficial, sotmesos a una agressivitat dissocial generalitzada, hom hi troba una experiència del tot oposada a l'ambient intimista i existencial d'altres grups juvenils urbans. Es un ambient que, tot i que és diferent, s'assembla força a la gresca diària que els seus pares i veïns organitzen cada vespre, o cada dia, al bar.

Molts d'ells fumen en dejú el porro equivalent a la "barreja" matinal dels adults. Es cas, simplement, de sentir-se animat per començar el dia i

...

poder-se "enrotllar" durant la jornada. Es cas d'estar "col.locat" per poder divertir-se, per no veure la misèria que els envolta ... .

...

Sembla, doncs, que a la perifèria de les grans ciutats, on la qualitat de vida és escassa, l'haixix comença a ser el vi negre de les noves generacions. Generacions que no visiten la gran llar del suburbi, el bar, de la mateixa quotidiana manera que els seus pares, però que tenen al seu abast un nou "vi", l'haixix, per animar-se a viure". (2)

Estas hipótesis de interpretación, que entonces hacía, creo que se han remarcado, justamente en la medida en que se extendió el consumo, ha desaparecido el halo clandestino que lo rodeaba y se resquebraja la oposición social hacia el que lo toma.

Estas diferencias en el sentido y el valor del consumo de hachis entre los dos grandes sectores de adolescentes o de jóvenes han llegado incluso al nivel del lenguaje, al que globalmente ya hemos hecho referencia. Aunque el lenguaje del mundo de las drogas, e incluso el lenguaje del rollo pasota han tomado muchas palabras del argot marginal

(2) J. FUNES. "El "porro": per a ofegar les penes". Treball. Barcelona. 28 septembre 1978. pg. 10-11

...

o delincuente, son los grupos marginales los que acaban recreando su propio vocabulario de drogas. En el caso del porro, el otro consumidor maneja sólo unas cuantas palabras: "porro", "chocolate", "mierda", ... En la medida en que esté conectado con los grupos marginales usará progresivamente otras: "canuto", "petardo", ... para el cigarro; "costo" o "mai" para designar en general el hachis; "piedra" o "china" para la porción a emplear en un cigarro; "ligar un buen costo" para obtenerlo de buena calidad; "me hace buena postura" para señalar al camello que da abundante cantidad; "coger un pato", "tener un mal rollo", para los efectos negativos de la intoxicación; "echar el pato", a devolver por efectos de la droga ...; etc. etc... .

Al igual que el lenguaje general suele ser sintomático de iniciación o pertenencia al grupo marginal, el lenguaje del porro puede ser indicador del tipo de consumo y del tipo de aprendizaje que se ha tenido (con quién se empezó a fumar).

Hay que señalar, finalmente, el contenido de principios activos en los porros. Carezco de estudios químicos comparativos, pero la comparación de los efectos de los porros de 1976 con los de 1980 es altamente gráfica. Asistimos a un consumo aumentado, repetitivo, a la búsqueda de efectos que el "porro" ya no proporciona porque la adulteración

...

ha reducido a casi nada la cantidad de tetrahidrocannbiol presente en el cigarro. Hace tres, cuatro años, los grupos que yo observaba obtenían con menos dosis y en menos tiempo lo que ahora otros grupos o no obtienen, o es a base de varios cigarros. Señalo esto porque va a ser una de las causas que, como señalaré a continuación, pueden estar influyendo directamente en el aumento y en los cambios que se observan en el consumo de otras substancias.

9.5. La "priva"

Ya he apuntado que el consumo de alcohol ha pasado a ser, en el último año, uno de los más preocupantes del capítulo de las drogas. En una primera fase parecía claro que el beber se regía por unas pautas de imitación social de los adultos, de repetición de las normas generales de consumo de la droga legal más extendida. Había su cierta parte de "moda joven", en la media en la que los mass-media hacen una publicidad directamente dirigida a ese sector de la población. Por otra parte no se producía ni más ni menos que la continuación de un consumo fuertemente arraigado en nuestra sociedad.

La novedad de los "porros", en su novedad y pureza iniciales, provocaron un leve y tímido receso del consumo. Recuerdo que los primeros jóvenes delincuenciales con los que trabajé valoraban incluso lo negativo de las resacas frente a la ausencia de efectos secundarios en el hachis. Pero velozmente se pasaría esta fase para llegar a la consolidación de la actual. Una fase de consumo marginal del alcohol caracterizada por dos grandes rasgos: a) el alcohol consumido de nuevas maneras vivi-

...

do, tomado y buscado como una droga, b) el alcohol como acompañante habitual de cualquier otra droga.

El mismo lenguaje manifiesta esta nueva situación, se ha pasado de nombrar las bebidas correspondientes o sus combinados, a hablar genéricamente de "la priva", de "darle a la priva", de "de tomar priva". Incluso en las diferentes variedades del "estar colocao", existe el "va de canutos", "va de pastillas", "va de priva".

Hasta la manera de beber ha cambiado. Se compr "priva", la que sea y a trago limpio, sin hielos ni sofisticaciones, fuera del bar, en grupo, se inicia el "coloque" general a base de alcohol. Podríamos considerar que en el gran fracaso socializador al que estan sometidos, se ha truncado hasta la socialización por el bar que tienen los adultos. El bar es para el joven marginal, en todo caso, un refugio, un lugar en el que le permiten estar; sobre todo ciertos bares, de ciertas características, con dueños que "se enrollan bien". Pero no es el lugar para darle al alcohol que pone a tono.

Las borracheras no son, con frecuencia, un efecto por acumulación de dosis. Aparece una repetida tendencia a buscarla, de entra-

...

da, hasta el límite máximo en el que aún no se ha perdido el control. Hay una búsqueda del "ciego" como fin, no como consecuencia. Todo en la misma linea de cualquiera de las otras drogas, en la persecución compulsiva de estados anómalos de conciencia. Incluso se llega a programar. Se juntan los dineros posibles y se monta la sesión de "coloque" cada equis tiempo. Los hay no obstante que, al igual que con el porro, se colocan de "priva" nada más empezar el día en la casa, en la calle o en el bar.

Junto a esta toxicomanía disocial del alcohol, está su carácter de eterno acompañante de cualquier otra droga. Situación extremadamente peligrosa desde el punto de vista sanitario y distorsionadora desde el punto de vista de la conducta. El alcohol está presente con los "canutos", está presente con las pastillas, está presente con cualquier otra cosa que se tome. De alguna manera enmascara los efectos de todas las drogas (potenciándolos o cruzándolos), dando una cierta uniformidad al estado anímico resultante. El alcohol supongo que contribuye así a que se tomen, sin orden ni concierto, depresores y estimulantes, hipnóticos y anfetaminas, etc. etc., todo en

...

una gran mezcla, como si los efectos de todos fueran iguales.

El alcohol vuelve a ser el gran protagonista del mundo marginal que siempre ha sido. Ahora vuelve con características, creo yo, substancialmente diferentes. Su presencia es tan importante que en estos momentos, en el barrio, en los barrios de la ciudad se organizan "palos" para robar "priva". Se "hacen" bares con la idea de obtener "pasta" y de tener botellas de "priva".

9.6. Las "ruedas"

Básicamente durante el año 1979 el consumo de pastillas farmacéuticas fue tomando un progresivo volumen hasta llegar, en la actualidad, a cifras altamente significativas. Una actualidad en la que hemos de hablar de las "ruedas", las "pastillas", como una de las drogas de consumo importante.

De acuerdo con los datos que yo tengo, su introducción vendría, de alguna manera motivada, en primer lugar, por el mecanismo del consumo indiscriminado de cualquier substancia que cambie la conciencia y, en segun-

...

do lugar, por la búsqueda de sucedáneos baratos y asequibles del porro.

"Traducido en pesetas y en precios de los de hoy, disponer de los porros correspondientes para un consumo mínimo supone que la mitad de los chavales de nuestros barrios han de tener a su alcance al menos cuatro mil pesetas mensuales para el "chocolate". ¿Cuántos adolescentes, hijos de obreros, habitantes de barrios dormitorios, sin trabajo de ninguna clase, disponen de esta cantidad mínima?. Muy pocos.

Y ante la falta de los billetes correspondientes sólo hay dos salidas: el robo o el consumo de sucedáneos. La primera salida sería larga de explicar y hay que dejarla por hoy, de todas las maneras es algo diferente a lo que algunos simplistas dicen o escriben sobre drogas y delincuencia. Abordemos la segunda: el consumo de sustitutivos, de sucedáneos del porro.

Hay una importante, sugestiva, trágica y alucinante crisis entre los jóvenes de la periferia, los jóvenes de los barrios obreros, en muchos aspectos bastante diferente de la de sus compañeros de generación, pertenecientes a otros grupos o clases socia-

...

ciales. El consumo de porros introdujo un elemento importante que no había que considerar de entrada siempre negativo. Pero, hasta en la droga tenía que existir diferencias y marginación; muchos chavales de barriada, sin porro, recurren a las medicinas y constituyen una parte importante de esa forma de consumir drogas que ellos llaman "ir de pastillas". Cotidianamente recurren a cualquier producto de la despensa farmacéutica de la casa para tener "rollo" cuando no hay "pasta" para comprar más.

Desconocedores de la "ciencia" del drogadicto de farmacia, de niveles culturales superiores, ingieren desde las clásicas anfetaminas, hasta los productos contra el mareo, pasando por los tranquilizantes, los analgésicos, los sedantes, los barbitúricos y un largo etc. en el que habría que incluir pruebas con substancias de las que ningún vademecum informa que tengan efectos psicógenos. Consiguen su "pasar de todo" -pasar de la vida sin presente ni futuro- a base de cualquier substancia. Hoy son pastillas para estar despierto, mañana para estar dormido, pero ellos las usan para cambiar su ánimo, para tener ese "rollo" de grupo con el que pasarlo bien, con el que "estar chungo"."(*)

...

(*)J. FUNES. "Las pastillas, droga para pobres" "Tele-Expres". Barcelona, 21 Abril 1979.

Esta situación, que describía hace un año, continua hoy, solo que se agudiza cada vez más la tendencia del consumo, incluso desligándose de su papel de sustituto del porro. En general, su toma a grandes dosis tiene una cierta correlación con alto nivel de problemática personal, encontrándonos entre los "pastilleros" a las patologías de personalidad más complejas. Matizando, no obstante, que el consumo masivo de productos farmacéuticos es profundamente destructor, con lo que, pasado un cierto momento es difícil descubrir si los problemas personales y de relación existían antes o se han desencadenado en medio del marasmo del consumo.

Que el mecanismo del consumo de pastillas es la búsqueda del estado anómalo de conciencia con estado normal, lo indica de alguna manera el hecho, ya indicado, de la no distinción en general de los diferentes tipos de pastillas. Se toma cualquiera aunque hipotéticamente hayan de tener efectos contrarios. Las dificultades en conseguir BUSTAID (anfetamínico) condujeron, por ejemplo, a la toma de TORINAL (hipnótico no barbitúrico), que, sobre el papel, han de considerarse semiantagónicos. O, en cualquiera de los casos, difícilmente pueden tener efectos similares.

...

Igualmente toman anfetamínicos asociados con antiansiógenos o relajantes (MAXIBALATO) que otros anfetamínicos simples inhibidores del apetito (MINILIP) o que la asociación de este con barbitúricos (MINILIP SEDANTE). Pero en el intermedio pueden acudir a los analgésicos (desde la CIBALGINA al NOLOTIL), o a los sedantes y tranquilizantes de uso social generalizado, o incluso a potentes neurolépticos (MELERIL).

Todo en una dramática mezcla, en la mayoría de los casos además asociada a elevadas dosis de alcohol. Una situación que incluso imposibilita e invalida cualquier análisis del consumo que tuviera como base la búsqueda por el sujeto de unos efectos específicos, percibidos de forma diferenciada.

9.7. Otras substancias

El consumo marginal de substancias psicoactivas quizás tenga como característica básica el recurso a cualquier cosa disponible sin las matizaciones de otros consumidores. Es justamente entre los más marginales donde se producen otros consumos altamente peligrosos como los disolventes o los vapores de combustibles.

En el marco de Cornellà no hemos encontrado es-

...

tos consumos, quizás substituidos por las pastillas. No obstante, se toma lo que haya disponible, lo que alguien del grupo normalice, o lo que alguien introduzca en el mercado, con lo cual pueden aparecer substancias nuevas con gran facilidad y rapidez.

Queda por señalar el consumo de ácidos -extrañas mezclas que figuran ser L.S.D. o derivados similares- que tiene cierta entidad aunque no un volumen masivo. Su lenguaje es más o menos similar al de otros grupos ("trip", "estrella", "vulcano", etc...) pero no aparece ninguna descripción del "viaje" que no sean las empleadas generalmente para cualquier otro coloque. No hay ni rastro de la ideología del L.S.D. .

Tienden a tomarlo algunos de los consumidores de porros, lo hacen de tanto en tanto, casi siempre en función de ofertas del mercado y, normalmente, no aparece el deseo de ir a comprarlo o de tomarlo, como aparece con el porro o el alcohol, quedando ligado a acontecimientos esporádicos.

9.8. El dinero de las drogas

He dicho al comienzo de este capítulo que no tiene porqué existir conexión necesaria entre

...

delincuencia y drogas y no quisiera acabarlo sin aclarar la cuestión del origen del dinero empleado por el chaval de barrio en comprar drogas.

Si nos circunscribimos al campo de la "cannabis", según los consumos, un joven necesita entre 500 y 7.000 pesetas semanales según fume dos o tres porros a la semana o media docena diarios. Cualquier cantidad económica reviste unas ciertas dificultades para el chaval de barrio, siempre sin una gorda. La salida es triple: apañarselas juntando el dinero de todos, delinquir, tomar sucedáneos o drogas más baratas.

Cualquier consumidor no tiende al robo. Nosotros no hemos encontrado el robo con destino a la droga entre chavales de otro tipo, sin el conjunto de la problemática disocial. Los del grupo disocial si que compran "chocolate" con el producto de sus golpes pero no suelen robar específicamente para comprarlo, sino para tener dinero en general. Es evidente que la necesidad de poseer dinero se acrecienta si lo que se desea es tener determinada substancia. Lo que queremos decir es que no se puede hacer la asociación mecanicista entre droga y delincuencia. En cada grupo social la droga tiene significados diferentes, variables diferentes. En algunos es un elemento coadyuvante a la necesidad de poseer dinero de cualquier manera.

ADOLESCENCIA Y JUVENTUD EN CORNELLA 1980-81

VI.- TENDENCIAS IDEOLOGICAS Y POLITICAS. ACTITUD RELIGIOSA

JAIME FUNES

NICOLAS LORITE

(Bajo el Patrocinio de la Fundació "JAUME BOFILL")

VI. TENDENCIAS IDEOLOGICAS Y POLITICAS. ACTITUD RELIGIOSA.

A.- LA TENDENCIA IDEOLOGICA Y/O POLITICA.

1. ¿Sin ideología?
2. La Juventud y la izquierda
3. Las otras tendencias
4. Distribución de las tendencias ideológicas y/o políticas por edades, barrios y sexo
5. La UCD carece de adictos juveniles

B.- EL VOTO JUVENIL

C.- ACTITUD RELIGIOSA

1. Desaparece la práctica Religiosa institucional
2. Dios y la vida ultraterrena

A. LA TENDENCIA IDEOLOGICA Y/O POLITICA

La tendencia ideológica y/o política de los jóvenes encuestados es posible extraerla a través de la pregunta: ¿a que grupo, partido político o ideología entre las existentes te sientes más cercano?. La respuesta muestra la tendencia global del joven en torno al marco de posturas políticas e ideológicas actuales. Es necesario advertir que la formulación conjunta de la ideología con la política en el cuestionario obedece al interés de captar dicha tendencia global, y en absoluto al de confundir ambos conceptos, que como se sabe forman parte de dos debates distintos aunque históricamente complementarios.

Entrando de lleno en las respuestas a la pregunta es posible observar las siguientes cuestiones:

1. ¿SIN IDEOLOGIA?

Tan sólo un 39,2 por ciento participa de alguna tendencia ideológica y/o política. El 60,8 por ciento de los jóvenes encuestados no se siente cercano a ninguna rama ideológica ni a ninguno de los grupos políticos o partidos políticos existentes en la actualidad (ver cuadro 1). Este dato adquiere especial interés si se tiene en cuenta el momento actual de crisis económica y política, adecuado para el desarrollo de los movimientos ideológicos y sociales de corte fanático y autoritario, como los fascismos. Cualquier detonante social puede atraerse el interés de ese 60,8 por ciento de jóvenes sin tendencia política y/o ideológica. Además se trata de una adolescencia y una ju-

ventud cuya forma de organizarse es, por lo general, espontanea -obedece a la necesidad del momento y no a la necesidad programada- . Una espontaneidad que nada tiene que ver con la espontaneidad imaginativa puesto que carecen de conocimientos teóricos y prácticos y de la seguridad vital y social como para llevarla a cabo.

Es importante observar, asimismo, como ese 60,8 por ciento de jóvenes encuestados sin tendencias política y/o ideológica habitan en una zona industrial -Baix Llobregat- donde la conflictividad social,laboral y política alcanzó las cotas más altas de Catalunya e incluso de España,a lo largo de la década de los setenta. Lugar, además, donde la elevada conflictividad comportó tras de si una dinámica de debate y de definición ideológica en la clase obrera. Este dato, por tanto, advierte que: a) el movimiento obrero carece de una juventud "sólida", es decir, de una base juvenil capaz de continuar la lucha de clases -no se entra aquí en la crisis global del movimiento obrero en la actualidad, ello corresponde a otro trabajo-; b) una juventud tan escasamente definida ideológica y/o políticamente está subyugada a los intereses de la clase dominante y a su ideología positivista. Estas dos cuestiones dejan a entrever la vulnerabilidad de una clase obrera que carece de una base juvenil concienciada y que en cualquier momento se puede trasvasar a un movimiento de corte fanático o a la ideología de la clase media.

2. LA JUVENTUD Y LA IZQUIERDA

Unicamente el 31,2 por ciento de respuestas tienden hacia la izquierda. Por lo que respecta al número de respuestas que se definen ideológica y/o políticamente (39,2 por ciento), cabe significar que casi la totalidad tiende hacia la izquierda. Dicha postura de izquierda representa el 31,2 por ciento sobre el total de los sujetos que respondieron al cuestionario (el 25 por ciento si consideramos el conjunto de la muestra: 450 sujetos con 75 que no contestaron).

En el cuadro no. 2 se puede observar la canalización de las cuatro tendencias, preferidas por los jóvenes de Cornellà, que tienen alguna identificación política o ideológica de acuerdo con la división "clásica" de: derecha, izquierda, añadiendo nacionalistas "progresistas" y anarquistas.

En la tendencia de derechas se agrupan todos aquellos jóvenes que respondieron el cuestionario: "de derechas" o fascista; en la tendencia de izquierda se incluyen las siguientes respuestas: PSUC, PSC, Nacionalistes d'Esquerra, BEAN, Unitat pel Socialisme, "de izquierdas", "más bien socialismo", "independentista", "comunista", JCC, JGR y PSA. Por lo que respecta a la tercera tendencia, nacionalistas"progresistas" -el calificativo se entrecomilla debido a las necesidades de matizarlo políticamente- en este caso incluye a: Convergència i Unió y Esquerra Republicana de Catalunya. La última tendencia delimitada es la anarquista. Dicha tendencia carece de representatividad como para agruparla por si misma pero sus argumentos ideológicos impiden sea sumada a alguna de las otras tres tenden-

cias y además, según se observa en el cuadro 2 su porcentaje es idéntico al de nacionalistas "progresistas".

La tendencia más representativa de las cuatro es la de izquierdas que es elegida por el 79,6 por ciento de jóvenes encuestados que indicaron alguna tendencia ideológica y/o política (39,2 por ciento sobre el total de respuestas al cuestionario). Desmenuzando este dato es posible advertir (ver cuadro 3) que el PSUC ocupa el primer lugar dentro de esta tendencia de izquierdas, con el 43,5 por ciento seguido del PSC con el 31,6 por ciento. La suma de los porcentajes de ambos partidos políticos representa el 75,1 por ciento. Pese a que no debemos olvidar que esta definición político-ideológica afecta sólo a una cuarta parte escasa de la población juvenil (23,4 por ciento de la población encuestada), estos datos reflejan la preponderancia general de la izquierda y las preferencias dualistas PSC-PSUC de dicho sector de la sociedad. Esta dualidad, no obstante, no parece ser tanto fruto de un debate y una reflexión de las ideas políticas, cuanto un reflejo en la juventud de la tendencia en el voto adulto.

Las respuestas de izquierda reunen, además, tres características fundamentales:

a) Las organizaciones juveniles de izquierda (JCC, JGR, JS, etc.) no cuentan con ninguna implantación en el medio juvenil, tan solo dos sujetos se sienten cercanos a ellos (el 1,7 por ciento sobre el total de tendencias ideológicas y/o políticas y el 0,5 por ciento de la muestra). Tal como conocemos por la realidad, las organizaciones políticas juveniles están, en Cornellà, en proceso de

desaparición, debido, entre otras causas que parecen deducirse del estudio, a la escasa profundidad de la pertenencia político-ideológica, junto con una excesiva burocratización en el funcionamiento interno de dichas organizaciones juveniles, impropia para los rasgos naturales y espontaneos y poco estables con los que parece estructurarse hoy cualquier movimiento juvenil.

b) La segunda característica es que los grupos nacionalistas de izquierda (BEAN, Nacionalistes d'Esquerra, etc) no han sido asumidos por la juventud inmigrada y obrera, como en este caso la mayoría de los jóvenes encuestados de Cornellà. Representan únicamente el 2,5 por ciento de las respuestas de izquierda y el 0,8 por ciento sobre el total.

c) La tercera y última característica es que el Partido Socialista Andaluz (PSA) -que se incluye en el bloque de izquierda por sus siglas antes que por su confusa ideología- carece de partidarios entre los jóvenes -tan solo el 1,7 por ciento de la tendencia de izquierda- . No hay que olvidar que el cabeza de lista del PSA en las elecciones al Parlament de Catalunya, Francisco Hidalgo, es ciudadano de Cornellà y que obtuvo un importante margen de votos de todo un amplio sector andalucista de esta localidad y de otras del cinturón industrial. En este caso no parece haber tenido efecto la influencia adulta en la tendencia del voto juvenil que se da con el PSUC y el PSC.

En suma y como hemos advertido anteriormente, la tendencia de izquierda es sobradamente mayoritaria dentro del

número de jóvenes que se definen ideológica y/o políticamente (79,5 por ciento). No obstante, es al mismo tiempo, de mínimo arraigo entre la población juvenil de Cornellà si se tiene en cuenta el total de la muestra. En este caso los jóvenes de izquierdas suponen algo más de la cuarta parte, es decir, tan solo uno de cada cuatro jóvenes de esta ciudad es de izquierdas. Dado que la muestra seleccionada es lo suficientemente representativa se puede afirmar finalmente que: la actual configuración política de izquierdas de la clase obrera en Cornellà puede quedar modificada en un futuro cercano en caso de mantenerse la actual base juvenil tan escasamente cercana a la tendencia de izquierda y tan ampliamente indefinida con alguna de las ideologías existentes. Es más, el porcentaje, hasta cierto punto considerable, de jóvenes que se muestran partidarios del PSUC o del PSC, 19,6 por ciento sobre el total de encuestados, ¿quién asegura que no pertenecen al mismo corte fanático, condicionado socialmente, que los que se consideran católicos o "cules" sin ningún contenido reflexivo.

3. LAS OTRAS TENDENCIAS

Las tres posturas restantes, preferidas por los jóvenes encuestados son, como ya se ha advertido anteriormente: la nacionalista "progresista", la derecha y la ácrata. La representatividad de los datos obtenidos en las tres tendencias es muy escasa, de todas formas y a título indicativo se advierte como el partido que rige los destinos de la Generalitat de Catalunya en la actualidad, Convergència i Unió, cuenta únicamente con el 1,7 por ciento de

partidarios sobre el total de encuestados, y con el 5,4 por ciento de jóvenes que se identifican con alguna tendencia político-ideológica (ver cuadro D). Esquerra Republicana de Catalunya representa tan solo algo menos del 1 por ciento del total de encuestados. La derecha no consigue, de momento, acaparar el interés juvenil, aunque, quizás, con la implantación de una derecha más radical cambiarían totalmente las preferencias juveniles. Lo más destacable aunque con escasa representatividad, lo aporta la tendencia ácrata, cuyo porcentaje representa al 8,8 por ciento sobre el total de jóvenes que se definen con alguna tendencia; este dato es similar a la suma de los porcentajes de CiU y ERC.

4. DISTRIBUCION DE LAS TENDENCIAS IDEOLOGICAS Y/O POLITICAS POR EDADES, BARRIOS Y SEXOS

En la distribución de las tendencias por barrios es posible detectar dos observaciones (x): una primera es que en el barrio Centro -lugar donde reside la mayoría de la antigüa población autóctona de Cornellà- Convergència i Unió y Esquerra Republicana de Catalunya consiguen casi un 60 por ciento de los jóvenes que se definen con alguna tendencia política y/o ideológica. Cabe significar, además que el tipo de juventud del barrio Centro está más de acuerdo con las pautas de comportamiento de la pequeña burguesia tradicional, mayoritariamente comerciante y por supuesto próxima a los esquemas de CiU y ERC antes que a los de la izquierda.

(x) Sin olvidar las limitaciones de muestra que indicamos en el capítulo I.

La segunda observación, -elemental y esperable- en cuanto a los barrios se refiere, es que la izquierda cuenta con el porcentaje más elevado en los dos barrios donde se localiza la inmigración masiva a Cornellà, es decir, San Ildefonso y Gabarres.

Por lo que respecta a la distribución de las tendencias por sexos cabe señalar un dato importante: el grado de definición ideológico-político de los chicos es de 10 puntos porcentuales superior al de las chicas (ver cuadro no. 5). Por tanto, según se observa, la escasa fuerza de los lazos de pertinencia política e ideológica se debilitan más todavía en el campo femenino. Uno de los argumentos que en cierto modo, explica esta diferencia chico-chica en la identificación ideológica es la presión familiar. Dicha presión parece conducir, aún hoy, a la chica hacia un marco vital en el que las ideas políticas no están presentes y en el que está obligada simplemente a reproducir la conducta estandar del medio social.

En cuanto a la distribución de tendencias ideológicas y/o políticas por edades tan solo se advierte un dato: el grupo de edades de 19, 20 y 21 años, o sea, el mayor de los tres delimitados en la encuesta, es el que adquiere el grado más elevado de definición político-ideológica, 41,7 por ciento sobre el total de los que contestaron. No obstante, según se observa en el cuadro 6 el incremento se debe fundamentalmente a la adopción de posturas radicales, en este caso la anarquista. Este incremento, que podría ser interpretado como una mayor conciencia política entre los que vivieron otros activismos políticos, pero puede ser, per-

fectamente, fluctuación estadística de la muestra.

5. LA UCD CARECE DE ADICTOS JUVENILES A SU TENDENCIA

En último lugar cabe considerar que el partido en el gobierno español no tiene ni un joven de Cornellà fiel a su ideología y/o política, según se desprende de los datos obtenidos. Del mismo modo que al analizar el escaso porcentaje de jóvenes de acuerdo con las ideologías y/o políticas mayoritarias en Cornellà se podía dar un trasvase a otras tendencias, vemos que de UCD se ha dado una "huida" total. Al menos momentaneamente los jóvenes de Cornellà no sienten la más mínima simpatía por el partido del gobierno central, aunque eso no quiere decir que su comportamiento no esté de acuerdo con la ideología centrista, según advertimos anteriormente, y por supuesto con la nueva mentalidad "flexible" de las clases medias y del positivismo.

Del mismo modo debe hacerse notar, enfín, como en Cornellà carecen de partidarios entre la juventud encuestada, los movimientos e ideologías como el feminismo o la ecología. Sin ser rígidos en las conclusiones, de entrada, parece que movimientos de este estilo tienen un marcado carácter contra-cultural bastante lejano del tipo de jóvenes de nuestros barrios obreros, y más propios de otros tipos de sociedad urbana.

Cuadro 1

Tendencias ideológico-políticas (sobre los sujetos que respondieron: 375)

ninguna + no se	1 CDC i U	2 ERC	3 PSC	4 PSUC	5 NE y BEAN	6 US	7 ANARQUISTAS	8 DE IZQUIERDAS
60,8 %	2,1 %	1,3 %	9,8 %	13, 6 %	0,8 %	0,8 %	13,5 %	3,7 %
9 más bien socialista	10 INDEPENDENTISTA	11 DE DERECHAS	12 FASCISTA	13 COMUNISTA	14 JCC	15 JGR	16 PSA	17 ECOLOGISTA
0,5 %	0,2 %	0,8 %	0,2 %	1,3 %	0,2 %	0,2 %	0,5 %	-

ninguna + no se	alguna tendencia
60,8 %	39,2 %

Cuadro 2

Las cuatro tendencias ideológico-políticas

(sobre los sujetos que se definen ideológicamente (39,2 por ciento))

CDC i U	IZQUIERDA	DERECHA	ANARQUISTA
8,8 %	79,6 %	2,7 %	8,8 %

Cuadro 3

Porcentajes de la tendencia de izquierda

(sobre los sujetos que se definen ideológicamente(39,2 por ciento))

PSUC	PSC	NE y BEAN	Unitat pel socialisme	de izquierdas	más bien socialista	independentista	comunista	JCC	JGR	PSA
43,5 %	31,6 %	2,5 %	2,5 %	9,4 %	1,7 %	0,85 %	4,3 %	0,85 %	0,85 %	1,7 %

Cuadro 4

Tendencias: Nacionalista "progresista", Derecha, Anarquista

(sobre los sujetos (39,2 por ciento) que se definen ideológicamente)

PARTIDOS O GRUPOS	CiU	ERC	DERECHAS	FASCISTAS	ANARQUISTAS
tanto por ciento sobre el total de respuestas alguna tendencia	5,4 %	3,4 %	2 %	0,7 %	8,8 %
tanto por ciento sobre el total de la muestra	1,7 %	0,6 %	0,6 %	0,2 %	2,3 %

Cuadro 5

Distribución de las tendencias por sexos

(sobre el total de respuestas: 375)

SEXO	CiU y ERC	IZQUIERDA	DERECHA	ANARQUISTA	ALGUNA TENDENCIA	NINGUNA TENDENCIA
CHICOS	3,7 %	35 %	1 %	4,2 %	44,5 %	55,5 %
CHICAS	3,3 %	27,3 %	0,5 %	2,6 %	33,9 %	66,1 %

Cuadro 6

Distribución de las tendencias por grupos de edades

EDADES	CiU y ERC	IZQUIERDA	DERECHA	ANARQUISTA	ALGUNA TENDENCIA	NINGUNA TENDENCIA
14,15,16	3,8 %	32,8 %	1,5 %	0,75 %	38,9 %	61,1 %
16,17,18	3,5 %	29,6 %	0,9 %	3,5 %	37,4 %	62,6 %
19,20, 21	3,2 %	31,5 %	0,8 %	6,5 %	41,7 %	58,3 %

B. EL VOTO JUVENIL

Al analizar la tendencia ideológica de los jóvenes encuestados, en el apartado anterior, se ha podido observar el escaso interés que muestra la juventud obrera en un tema de gran trascendencia para los intereses de su clase. Sorprendentemente, ocurre todo lo contrario en lo que se refiere a su participación en las elecciones políticas. La abstención en las votaciones al Parlament de Catalunya, 20 Marzo 1980, alcanza el 30,9 por ciento. Este porcentaje está por debajo del global de Cornellà,35,63 por ciento, y del de Catalunya,39 por ciento, en dichas elecciones (ver cuadro 1).

El margen de participación de los jóvenes encuestados, en las elecciones al Parlament podía considerarse, incluso, del 72 por ciento si se suman los que votaron (69,1 por ciento) con los que no pudieron votar (2,9 por ciento) por diversas razones técnicas. No obstante, se ha de tener en cuenta que el 1,5 por ciento votó en blanco.

En cuanto a la tendencia de voto, el Partit Socialista Unificat de Catalunya consigue el mayor porcentaje 43,6 por ciento, seguido del PSC-PSOE con un 14,9 por ciento sobre el total de jóvenes votantes. Convergència i Unió únicamente obtiene el 11,7 por ciento y sus votos, al igual que los de Esquerra Republicana de Catalunya, Nacionalistes d'Esquerra y BEAN, -partidos nacionalistas catalanes-, se localizan principalmente en el barrio Centro, al igual que la tendencia ideológica correspondiente. Por el contrario, los votos del PCUC, PSC-PSOE, Unitat del Socialisme y PCA proceden mayoritariamente de San Ildefonso y Gavarres.

De la comparación del voto juvenil con el general de la población parece deducirse lo siguiente:

a. El PSC, tiene menor proporción de votantes entre los jóvenes que entre los adultos. Sólo lo votan un 14,9 por ciento, mientras su apoyo en las citadas elecciones fue del 26,5 por ciento.

b. El PSUC, obtiene similar proporción de votos entre la juventud (43,6 por ciento) que en el conjunto de la población (41,07 por ciento).

c. Los grupos más radicales, PTAU, Nacionalistas d'Esquerra y Unitat pel Socialisme, especialmente este último, alcanzan cotas muy por encima del promedio y juntos (15 por ciento) igualan el de jóvenes votantes del PSC (14,9 por ciento)

d. C i U mantiene un porcentaje similar de votantes juveniles y adultos que probablemente pertenecen a sectores sociales casi equivalentes.

e. Un último dato de interés es que el partido del Gobierno UCD, carece de votantes entre la población juvenil de Cornellà.

Se observa que el distanciamiento juvenil de la ideología política parece subsanarse de momento al emitir su voto -en este trabajo durante las elecciones al Parlament de Cataluña el 20 de Marzo de 1980- . De todas formas, debe considerarse que al ser un voto eminentemente espontáneo, es decir, sin un conocimiento político y sin una conciencia de clase, es posible que adquiera cualquier otra tendencia -abstención o radicalización hacia la derecha- en las próximas elecciones. Es difícil suplir, con los escasos datos obtenidos en este trabajo, los componentes

psicosociales de la conducta espontánea en el voto juvenil, aunque sí es posible entrever algunos elementos como: el condicionamiento propagandístico, la influencia familiar, la radicalización emocional del joven o el simple hecho de estrenarse como votante.

La respuesta a la pregunta: "¿piensas que las coaliciones y partidos políticos defienden tus intereses?" confirma, finalmente, la diferencia tan notable que existe entre la participación electoral del joven y su identificación política; según se observa en el cuadro 3, casi la mitad (el 43,7 por ciento) de los jóvenes que responden a la pregunta creen que las coaliciones o partidos políticos no defienden para nada sus intereses. Si a este porcentaje le sumamos el 38,7 por ciento de los que opinan que "muy poca" la conexión entre los partidos y sus intereses, nos encontramos con el auténtico índice de desconexión y desconfianza entre partidos y mundo joven. Sólo poco más de un 17 por ciento está relativamente cercano a ellos y confía en ellos.

Los porcentajes se mantienen muy similares en los distintos grupos de edades considerados en la encuesta (15-16, 17-18 y 19-20-21 años). El grupo de mayor edad (19-21 años) -que son básicamente los jóvenes en edad de votar- tienen la siguiente credibilidad respecto a los partidos políticos: "nada" 40,3 por ciento, muy poco 41,1 por ciento, bastante 15,3 por ciento y sí, totalmente 3,2 por ciento. Estos datos, comparados con los de participación política en el mismo grupo de edad, señalan las contradicciones antes indicadas: mientras uno de cada tres jóvenes, en edad de votar, votó, prácticamente dos de ellos lo hacían sin confiar en el partido. (Mientras la absten-

ción fue del 30,9 por ciento, la desconfianza era del 81,5 por ciento). No obstante, sería capital conocer la respuesta adulta a esta misma pregunta y qué componentes de la general desconfianza de los políticos son comunes.

En resumen, es necesario repetir, una vez más, que parece existir un escaso interés de los jóvenes por definirse ideológicamente y por adoptar una actitud política. Van solo en época de elecciones se acercan a las urnas, pero su voto parece responder más al condicionamiento psicosocial que a la reflexión o al convencimiento. Es un voto eminentemente espontáneo que, en un momento dado, puede desembocar en una radicalización inconsciente hacia cualquier tendencia política o ideológica.

Cuadro no. 1

Elecciones al Parlament de Catalunya, 20 de Marzo de 1980

	Jóvenes encuestados	Total censo de Cornellà	Total censo de Catalunya
Votaron	69,1 %	64,37 %	61 %
Se abstuvieron	30,9 %	35,63 %	39 %

Cuadro no. 2

Tendencia del voto juvenil, elecciones del 20 de Marzo de 1980

PSUC	PSC-PSOE	CiU	U pel S	NE + BEAN	ERC	PSA	No dicen su voto
43,6 %	14,9 %	11,7 %	9,6 %	6,4 %	3,2 %	1,1 %	9,5 %

Cuadro no. 3

¿Defienden los partidos tus intereses?

Sí, totalmente	Bastante	Muy poco	Nada
2,2 %	15,3 %	38,7 %	43,7 %

C. ACTITUD RELIGIOSA

1. DESAPARECE LA PRACTICA RELIGIOSA INSTITUCIONAL

La juventud encuestada está muy lejos de la religión institucional. Una prueba de ello es que únicamente existe un 26,4 por ciento de jóvenes que dicen pertenecer a alguna religión. Este porcentaje se subdivide a su vez (ver cuadro 1) en: un 25 por ciento que se sienten miembros del catolicismo; un 1,1 por ciento que son testigos de Jehová; un 0,3 por ciento que pertenecen a otras religiones. Esto quiere decir que el 73,6 por ciento de los jóvenes, que respondieron a esta pregunta, no se identifica con ninguna de las religiones actuales. Este dato todavía adquiere mayor relevancia si se tiene en cuenta la práctica religiosa de los entrevistados. En este caso el porcentaje se desplaza diez puntos hacia arriba y son un 83,6 por ciento los que no tienen ninguna práctica religiosa. Aún más, si se observa el cuadro no. 2, la mitad de los jóvenes practicantes se sitúa en un grado intermedio de actividad religiosa.

Por lo que respecta a la identificación y práctica religiosa por grupos de edades, se advierte que en las edades más jóvenes 15-16 años (ver cuadro 3) se da el mayor porcentaje de práctica religiosa (24,2 por ciento) y de identificación con alguna religión (36 por ciento). En el grupo de edades de 17 y 18 años se mantiene el nivel promedio de identificación, pero se agudiza la independencia familiar y social y la oposición a algunas de sus normas y prácticas, en este caso las religiosas. (Sólo un 9,7 por ciento confiesa tener alguna práctica religiosa). En los años posteriores (19,20 y 21) el proceso de secularización

a las actividades adultas y, porqué no, el de maduración personal, lleva de nuevo a la estabilización de la práctica religiosa en un porcentaje algo superior (12,5 por ciento).

Estos datos sobre práctica e identificación religiosa adquieren un mayor interés si se comparan con los obtenidos en 1969 por Alfonso Carlos Comín y Juan García Nieto en su citado trabajo "Juventud obrera y conciencia de clase" en Cornellà. Por entonces tan solo el 11 por ciento de los jóvenes entrevistados se consideraban creyentes y únicamente el 16 por ciento no practicaba ninguna religión. Al margen del probable sesgo religioso de la muestra de 1969, se puede advertir un cambio notable en la actitud religiosa de los jóvenes de Cornellà en diez años. Del 16 por ciento que en 1969 no practicaba en lo más mínimo actividad religiosa, se pasa al 83,6 por ciento en 1980 y de ese 15 por ciento de jóvenes que no se identificaban con ninguna religión en 1970 se salta a un 73 por ciento en 1980. Es necesario, por lo tanto, especular acerca de los elementos que han posibilitado un alejamiento tan pronunciado de la religión en una década.

Sin transcribir aquí los últimos estudios de sociología religiosa, quizás vale la pena sistematizar algunos de los de mayor influencia en sociedades como la de Cornellà:

a. <u>Cambios políticos</u>. Durante la década de los setenta se da el paso de la dictadura franquista a la democracia reformista. Este cambio lleva consigo el distanciamiento entre Iglesia y Estado, y probablemente entre Iglesia y clase dominante. La religión católica deja de ser el baluarte ideológico de la burguesía, de la aristocracia e incluso del gobierno de UCD -a pesar de que la mayoría de sus miembros se declaran practicantes de esta religión-. Al mismo tiempo se da en unos

primeros momentos una creciente participación de los grupos obreros -la mayoría de la población de Cornellà lo es- en partidos y sindicatos. Organizaciones todas ellas que, en parte, sustituyen diversos aspectos sociales de la religión.

b. Progresiva liberalización de la Iglesia. Paralelamente al cambio político la Iglesia empieza a ofrecer los frutos del Concilio Vaticano II. Los curas dejan de adoptar posturas conservadoras y se afilian a tendencias tanto de izquierda como de derecha. Algunos de ellos forman parte de organizaciones obreras donde la dinámica de la discusión gira entorno a la fábrica y no de la religión y su práctica oficial.

c. La entrada en el mecanismo de la civilización occidental. Así como en los dos elementos anteriores se tiene en cuenta la actividad distante de los jóvenes de la religión como consecuencia de la implantación de un marco socio-político aconfesional en nuestro país, en este punto pasamos a considerarlo al mismo tiempo, como una pieza más de la civilización mecánica de occidente. Tage Lindbon en su trabajo "La semilla y la cizaña" (x) define con bastante precisión este fenómeno social: "Nos encontramos ahora con una generación secularizada para la que la existencia material es todo, y la vida espiritual, nada. Es una generación para la que todo lo que es simbólico llega a hacerse cada vez más incomprensible. Ya no habita en una sociedad viva sino en un mundo institucionalizado donde los aparatos estatales, administrativos e industriales se alzan ante la persona humana como enormes pirámides ...".

(x) Tage Lindbon. "La semilla y la cizaña". Ed. Taurus. Madrid 1980. pág. 17.

Es evidente que los jóvenes, en este caso los entrevistados en Cornellà, forman parte de esa generación mecánica, de ese mundo occidental. No obstante, sería conveniente especificar si el distanciamiento de los jóvenes de la religión, de lo espiritual, es una simple consecuencia del mecanismo, o va más allá y se constituye en un movimiento, instintivo e inconsciente, de rechazo a cualquier método mundo-espiritual.

Con esto se quiere afirmar que el joven forma parte de una sociedad mecánica donde la religión está prácticamente jerarquizada, cuantificada. Este hecho provoca su rechazo de una manera casi instintiva o se acerca a aquellos lugares donde se huele el "montaje" humano y por ello dice no practicar una religión. El joven no se considera de una institución religiosa y sin embargo, parte de sus ritos se les puede considerar religiosos. Se observa, por tanto, que pasa a ser miembro de la religión universal con unos símbolos muy concretos de las civilizaciones tradicionales, y no partidario de una de las miles de sectas religiosas con funciones psicológicas y sociológicas.

2. DIOS Y LA VIDA ULTRA-TERRENA

No obstante, el capítulo sobre religión se iniciaba, en la encuesta, con dos preguntas referidas a la existencia de un Dios, o ser por encima de los hombres, y de una vida ultra-terrena. Las preguntas y las respuestas son de difícil interpretación, entre otras razones por la variedad de contenidos conceptuales que sobre Dios y la vida ultra-terrena parecen existir normalmente en cualquier grupo social. Pero, además, en una sociedad como la nuestra, históricamente sacralizada, y entre cuyos ancestros más interiorizados están algunos de carácter religioso, resulta difícil valorar qué parte es mera repetición automática y qué par-

te es concepto-vivencia religiosa.

Por lo tanto, los resultados obtenidos (cuadro no. 4) se prestan a interpretaciones muy complejas y dispares, en las que ni los propios autores de este trabajo nos ponemos de acuerdo. Es difícil valorar si lo deplorable es que no lleguen al 50 por ciento los que creen en Dios, o si es enormemente positivo que exista cerca de un 50 por ciento que cree en El.

En el primer sentido, es evidente que la laicización general también afecta a las creencias y no sólo a las costumbres y las pertenencias a grupos religiosos, y que la aceptación de determinadas ideas religiosas tiende a reducirse. De esta manera existiría un cierto desarraigo personal de las ideas religiosas de un sector de jóvenes. No obstante, ni los que contestan "sí", ni los que contestan lo contrario, pueden considerarse un grupo que tiene una actitud reflexiva y vivenciada a favor o en contra de la idea de Dios. En su gran mayoría podrían ser sujetos que siguen una idea social hasta ahora más o menos universal, y sujetos que han quedado socialmente lejos de la idea y en el acto de la pregunta contestan automáticamente que no, sin que por eso sean ateos.

Entre otras razones, abonan estas ideas el poco contenido ortodoxo de los que aceptan la idea de Dios, bastantes de los cuales luego no aceptan la vida ultra-terrena. Incluso, es muy probable que el contenido de esa vida ultra-terrena sea tan variopinto como para estar compuesto de reencarnaciones o dimensiones galácticas.

Además, los márgenes intermedios "duda" y "no sabe" ocupan en este caso porcentajes muy amplios -22,9 por ciento y 23,8 por ciento- señalan la propia ambigüedad de los temas. Más de un joven deseó incluso matizar su respuesta y entró en una extensa explicación que el encuestador no pudo reflejar en el cuestionario.

Pero, como decíamos antes, también cabe otra interpretación: mientras la práctica institucionalizada de la religión tiende a ser mínima, el interés por lo religioso, en su contexto más amplio, sigue patente. Igualmente puede ser chocante que tan solo el 27 por ciento de los jóvenes de una ciudad supuestamente irreligiosa como es Cornellà, no crean en Dios y que algo más de un tercio 35,5 por ciento estan preocupados por el "más allá". Cabe suponer que los jóvenes de Cornellà practican un simbolismo religioso no admitido como tal por las instituciones religiosas y que además muestran un interés considerable en los temas tabues como son la existencia de un ser superior a los hombres y la vida ultra-terrena. Se puede hablar por tanto, de una juventud religiosa a su manera; acercada a lo tradicional, aunque inconscientemente, y alejada de lo institucional al igual que ocurre con la ideología política. Esta es pues ante unos jóvenes que practican quizás la auténtica religión pero que al desconocerlo son fáciles presas de la confusión y por supuesto de la civilización racional.

Cuadro no. 1

Jóvenes que se sienten miembros de alguna religión

Ninguna	Alguna
73,6 %	26,4 %

Católica	Testigos de Jehová	Otras
25 %	1,1 %	0,3 %

Cuadro no. 2

Práctica religiosa

Nada	Sí, totalmente	Sí, algo	Casi nada
83,6 %	3,5 %	8,6 %	4 %

Cuadro no. 3

Práctica e identificación religiosa por edades

Edades	Miembro de alguna religión		Práctica religiosa	
	Ninguna	Alguna	Sí	No
15-16	64 %	36 %	24,2 %	75,8 %
17-18	78 %	22 %	9,7 %	92,3 %
19-20-21	78 %	22 %	12,5 %	87,5 %

Cuadro no. 4

	Sí	Nada	No sabe	No le preocupa	No
Existe Dios o un ser superior a los hombres	47,8 %	8,2 %	14,7 %	2,1 %	27 %
Existencia de vida ultra-terrena	35,5 %	8,8 %	15 %	0,5 %	40 %

ADOLESCENCIA Y JUVENTUD EN CORNELLA :1980-81

VII.MIGRACION,INTEGRACION Y LENGUA

JAIME FUNES

NICOLAS LORITE

(Bajo el Patrocinio de la Fundación "JAUME BOFILL")

VII. MIGRACION.INTEGRACION Y LENGUA

A.- DIMENSIONES DE LA EMIGRACION

B.- LA LENGUA DE LOS JOVENES

1. Catalan en casa,castellano en la calle.
2. Entender el Catalan
3. Hablar el Catalan
4. Escribir el Catalan

C.- SOY DE AQUI

D.- SOBRE LA INTEGRACION

A. DIMENSIONES DE LA EMIGRACION

Tal como reflejamos en el cuadro no. 1, tres cuartas partes de los jóvenes encuestados tienen padres nacidos fuera de Catalunya, pertenecen a una familia en la que se ha producido una emigración. Dato que, todavía, no debe olvidarse, por los elementos de distorsión educativa y de crisis existencial que toda migración comporta.

Dos de cada cuatro jóvenes han recibido en sus familias influencias culturales, lingüísticas y vitales de Andalucia y Extremadura; escasamente el 25 % tienen familia del área catalano parlante y el resto tienen padres con origen en las demás áreas geográficas del Estado Español. Esta situación es totalmente dispar si se tiene en cuenta el barrio de residencia (ver cuadro no. 2), pues, como era de esperar, los padres del Barrio Centro nacidos en Catalunya son el 70,6 %, mientras en San Ildefonso sólo son el 9,1 % y en Pedró se mantiene la proporción de uno a cuatro.

Sin embargo, la situación del propio joven es totalmente la inversa: el 72 % de los jóvenes y adolescentes son nacidos ya aquí, son, como decíamos en la introducción, producto de nuestra realidad (ver cuadro no. 3). Hay todavía un 19,2 % de jóvenes nacidos en Andalucia y Extremadura, pero en su gran mayoría son los de mayor edad. Así, en el grupo de 15 y 16 años, casi un 80 % de adolescentes son nacidos aquí (ver cuadro no. 4). No obstante, hay barrios sometidos a los últimos procesos migratorios, cuyo porcentaje de jóvenes adolescentes nacidos aquí es algo menor (por ejemplo San Ildefonso y Riera, ver cuadros nos. 5 y 7).

Globalmente, pues, para valorar cualquier elemento del presente estudio, incluidos muchos aspectos de conducta y no sólo de integración y lengua, se ha de tener en cuenta, en síntesis, lo siguiente:

- Los padres, exceptuando el Barrio Centro, son sujetos inmigrados en su gran mayoría.
- Los jóvenes son nacidos mayoritariamente aquí y han sufrido los problemas derivados de la emigración de sus padres y el proceso de creación y transformación de los barrios. (Junto a los nacidos aquí hay un 16,3 %, que lleva más de 10 años en Catalunya, ver cuadro no. 6).
- De existir algún conjunto de elementos culturales dominantes este sería el de tipo andaluz-extremeño.
- No debe menospreciarse que existe un pequeño sector de adolescentes y jóvenes, que han sufrido una emigración reciente, que puede haber dado lugar a la agudización de algunas problemáticas (así ocurre, por ejemplo, en determinadas problemáticas delincuenciales del Barrio Riera).

CUADRO Nº 1

PROVINCIA DE NACIMIENTO DE LOS PADRES

	PP.CC.		RESTO DE ESPAÑA					EXTRANJERO
	CATALUNYA	BALEAR. y V.	ANDALUCIA EXTREMADURA CANARIAS	MURCIA MELILLA CEUTA	LEON CASTILLA	ASTURIAS GALICIA	RESTO	
PADRE	21,9	2,7	53,3	6,7	6,7	3,5	2,6	2,6
	24,6		72,8					
MADRE	18,9	4,5	54,4	4,3	7,7	4	3,5	2,5
	23,5		73,9					

CUADRO Nº 2

PORCENTAJE DE PADRES NACIDOS EN CATALUNYA SEGÚN BARRIOS

	PADRE	MADRE
SAN INLEFONSO	9,1	6,1
GABARRA	20,2	17,5
PADRO	25	25
CENTRO	70,6	67,7
RIERA	17,6	20,6

CUADRO Nº 3

PROVINCIA DE NACIMIENTO DE LOS ENCUESTADOS

PP.CC.		RESTO DE ESPAÑA		EXTRANJERO
CATALUN.	BALEAR. VALEN.	ANDALU. EXTREM. CANARIAS	OTRAS PROVINCIAS	
72	0,8	19,2	5,3	2,6
72,8		24,5		

CUADRO Nº 4

NACIDOS EN CATALUNYA, SEGÚN EDAD

	%
15 y 16 años	79,4
17 y 18 años	73,1
19 - 21 años	62,5

CUADRO Nº 5

NACIDOS EN CATALUNYA, SEGÚN BARRIOS

	%
SAN ILDEFONSO	59,8
GABARRA	76,3
PADRO	78
CENTRO	91,2
RIERA	70,6

CUADRO Nº 6

TIEMPO DE RESIDENCIA EN CATALUNYA

NACIDOS EN CATALUNYA	HACE MAS DE 10 AÑOS QUE VINIERON	HACE MENOS DE 10 AÑOS QUE HAN VENIDO
72	16,3	11,7

CUADRO Nº 7

LA INMIGRACION MÁS RECIENTE, POR BARRIOS (Menos de 10 años en Catalunya)

	%
SAN ILDEFONSO	17
GABARRA	5,3
PADRO	12,5
CENTRO	2,9
RIERA	17,6

CUADRO Nº 8

IDIOMA HABLADO EN CASA

CATALAN	CASTELLANO	BILINGUE	OTRAS Y ERRORES
15,7	74,4	7,2	2,7

CUADRO Nº 9

IDIOMA HABLADO EN CASA, POR BARRIOS

	CATALAN	CASTELLANO	BILINGUE	OTROS
SAN ILDEFONSO	6,8	84,1	4,5	4,6
GABARRA	10,6	78.9	9,6	0,9
PADRO	20,8	66,7	10,4	2,1
CENTRO	64,7	32,4	2,9	---
RIERA	11,8	73,5	11,8	2,9

B. LA LENGUA DE LOS JOVENES

Debe quedar claro que estamos haciendo aportaciones a un estudio de la juventud de Cornellà, y no a un estudio de la lengua y el idioma en Cornellà. Insistimos en esto porque el tema de la lengua es enormemente complejo, se presta a interpretaciones desencajadas y, en definitiva, tenemos la sensación de que se habría de investigar mucho más para asegurar que las hipótesis explicativas dan una clara visión de la realidad.

En nuestro estudio, el tema de la lengua tiene una extensión muy limitada y en función de esta limitación apenas si es posible llegar a matizaciones. No obstante, nos parece que sí podemos acercarnos a una conclusión general: el tema de la lengua y la cuestión nacional tiene unas connotaciones y un entramado específico en los grupos sociales de los adolescentes y los jóvenes, y, por lo tanto, también debe explicarse en función del conjunto de conductas y de culturas de los núcleos juveniles.

Una simple interpretación idiomática, lingüística, de los datos que a continuación expondremos, haría pensar, sin más, en que se está produciendo un fuerte proceso de castellanización de la juventud por falta de la sufieiente presión social de la lengua catalana. De esta interpretación se podría seguir la idea de que, mecánicamente, a mayor presión se produciría mayor catalanización.

Sin embargo, intuimos que este resultado no se produciría tan fácilmente, y que el proceso de catalanización de la juventud

del tipo de la de Cornellà, ha de revestir fórmulas específicas, totalmente diferentes de las aplicadas a la sociedad adulta y con un pluriformismo tan variado como lo son las tipologias de grupos juveniles.

En nuestra opinión, la lengua -las formas específicas de expresión lingüística- juegan un importante papel dentro del cuadro o conjunto de conductas que definen un grupo juvenil. Se puede investigar incluso la pertenencia a un tipo de grupo juvenil por el conocimiento y el uso de su lenguaje específico. Así, por ejemplo, la pertenencia al gran grupo "disocial" o "marginal", que abunda en muchos de nuestros barrios, puede medirse a partir de conocimiento por los sujetos de su argot específico (x). La utilización del catalán o del castellano por un joven no vendrá determinada necesariamente por el índice de presión que, a través de la enseñanza o de los medios de comunicación, haya ejercido la sociedad adulta catalanizadora. El verdadero índice vendrá determinado por la capacidad de incidencia real del mundo cultural catalán sobre el conjunto de conductas que dan forma a cada uno de los diferentes tipos de grupos juveniles

1. CATALAN EN CASA, CASTELLANO EN LA CALLE

Pero vayamos ya a los datos. En nuestra muestra, los sujetos que contestaron tenían en su casa como lengua habitual la que se refleja en el cuadro no. 8. (La columna señalada

(x) Así lo hemos hecho, por ejemplo, para analizar el índice de disociabilidad de los alumnos que ingresaron este curso en Formación Profesional.

(J, FUNES, A. ESTEVEZ. "Batería de pruebas psicopedagógicas. I. P.N. de Cornellà, 1981).

como bilingüismo es la suma de las tres posibles combinaciones: catalán y castellano indistintamente o las dos con predominio de una). Desconocemos si estos porcentajes pueden ser tomados como representación de la situación de la lengua hablada en el conjunto de la población. No obstante, es bastante probable que sean indicativos de la población adulta: en torno a las tres cuartas partes de la población se comunica en castellano.

La distribución por barrios (cuadro no. 9) indica correctamente lo que ya se conoce sobre la composición humana de la ciudad y el predominio o no de los grupos autóctonos sobre los inmigrados. A pesar de la reducida significación de la muestra al dividirse por barrios, quizás resulten curiosos los datos de la columna del "bilingüismo" (x). Creemos que debe tratarse de una situación de matrimonio entre los dos grupos sociales, más que una penetración cultural y lingüística. En este sentido, si los datos de los barrios fueran totalmente significativos y esta hipótesis cierta, la menor incidencia del bilingüismo en el Barrio Centro no indicaría otra cosa que una mayor tendencia a la endogamia de los grupos sociales originales de la ciudad.

De todas formas, lo importante en el estudio era saber si esta situación de la lengua se repetía o se alteraba en la población joven. Hemos de confesar estar convencidos, antes

---

(x) La columna "otros idiomas" está inflada por un error de mecanización de la encuesta no subsanado.

antes de conocer los datos, de que la situación de la lengua catalana era mejor en las nuevas generaciones. Los resultados (cuadro no. 10) indican que la situación es igual tendiendo a peor. El esfuerzo catalanizador, que en Cornellà es antigüo, no parece haber producido resultados al nivel de alterar la lengua habitual de las jóvenes generaciones.

Por barrios (cuadro no. 11), la situación es aún más curiosa. El uso del catalán por los jóvenes tiende igualmente a ser menor o igual que el de los padres pero, además, barrios de predominio catalán como el Centro pasan a ser, juvenilmente hablando, bilíngües. (Así el porcentaje de los que usan la lengua catalana como habitual pasa del 64,7 al 47,1 % y el bilingüismo del 2,9 al 23,5). Insistimos en que la muestra de este barrio, a pesar de ser representativa, no es estadísticamente significativa; no obstante, si que es significativo que una parte de los jóvenes del barrio encuestados tiene una conducta idiomática diferente de la de sus padres.

Factores muy diversos, entre los que no se ha de excluir el predominio de las diferentes formas de "castellano juvenil" (o castellano juvenilmente alterado) en los grupos, bandas, pandas y pandillas, hacen que los jóvenes castellano-parlantes no se catalanicen y los catalano-parlantes se bilingüicen o castellanicen. Pero no se trata de escoger un idioma u otro, sino simplemente de usar el lenguaje del grupo, de su grupo, de forma que pueda pertenecer a él, "enrollarse" bien en él.

A primera vista parece que la situación se agrava conforme más joven es la población juvenil. Da la impresión, comparando la lengua habitual según las edades (cuadro no. 12), de confirmarse la hipótesis de la posible castellanización: sólo un 8,4 % de los preadolescentes hablan catalán, mientras lo ha-

blan un 19,5 % de los jóvenes mayores. Para no llevarse a engaños hay que hacer referencia a la lengua de los padres en función de la edad de los hijos. Mientras un 11,5 % de los jóvenes de 15 y 16 años tienen padres que hablan catalán, hay un 18,7 % de padres catalano-parlantes entre los jóvenes de 19 a 21 años (ver cuadro no. 13).

Hacen falta estudios demográficos y comparaciones de las pirámides de edades de los dos grupos lingüísticos, para encontrar la causa clara del descenso del uso de la lengua catalana en función de la edad. Si nuestra muestra es representativa de la población, lo que si parece deducirse es un mayor envejecimiento de la población idiomáticamente catalana. O, dicho de otra manera, los fuertes aumentos que la población adolescente y joven de Cornellà tiene y tendrá en los próximos años son básicamente castellano-parlantes. En cualquier caso, a partir del nuevo censo debería estudiarse a fondo el tema.

2. ENTENDER EL CATALAN

En la encuesta se pregunto a los castellano-parlantes (79,5 % de los encuestados) su nivel de entendimiento y de uso del catalán.

Los resultados (cuadro no. 14) indican que un 73 % lo entiende todo o casi todo, mientras tienen dificultad sólo el 26,8 %. La situación respecto a la comprensión del idioma parece, pues, algo más positiva, aunque queda un reducto todavía importante de jóvenes castellano-parlantes para los que no se ha producido una normalización con el catalán.

Pero lo más sorprendente de estos datos es el análisis en fun-

ción de la edad (cuadro no. 15). Sin conocer los resultados se podría pensar que -como hemos comentado antes- el proceso escolarizador diluirá cualquier dificultad de los sujetos más jóvenes para entender el catalán. No parece haber sido así, y lo que si aparece es que conseguir entender el catalán, se apunta como un logro alcanzado por años de estancia en Catalunya o años de vida en Catalunya, en definitiva por años de contacto con la lengua catalana usada en la vida cotidiana. Al menos eso parece indicar el que a los 15-16 años haya un 15 por ciento más de sujetos que no entienden el catalán que a los 19-21 años.

Como dato curioso se ha de señalar que mientras entre las chicas sólo hay un 22,3 % de jóvenes que no entienden bien el catalán, este mismo grupo es del 31,3 % entre los chicos. ¿Por qué?. No lo sabemos. Quizás pueda pensarse que existe una mayor predisposición, una mejor actitud para aprenderlo entre las chicas, quizás fueron mejor escolarizadas en esta área, quizás su actividad habitual, no tan marcada por la dinámica del grupo joven, las pone más en contacto con el catalán como lengua usada normalmente.

3. HABLAR EL CATALAN

El porcentaje de sujetos castellano-parlantes que llegan a dominar, bastante o sin dificultad, el catalán hablado nos ha parecido un buen índice del nivel de catalanización de la adolescencia y juventud de Cornellà. Los datos (cuadro no. 16) reflejan que un 19,1 % de los no catalano-parlantes han logrado utilizar el catalán como lengua hablada. Pero, al igual que con la capacidad de entenderlo, el proceso de adquisición parece ligado a los años y al nivel cuantitativo de catalán

percibido por el joven. Muy pocos preadolescentes (12,8 %) (ver cuadro no. 17) se animan a hablarlo, mientras los más mayores lo hablan uno de cada cuatro.

Este proceso catalanizador, como era de esperar, está profundamente relacionado con las posibilidades del propio barrio. En las zonas donde existe una fuerte presencia de catalano-parlantes los castellano-parlantes hablan más catalán (ver cuadro no. 18). Así ocurre claramente en Centro, Pedró y Riera. Donde hay poca presencia lingüística catalana, caso de San Ildefonso y Gavarres, muy pocos se deciden a utilizar este idioma.

La situación de San Ildefonso creemos que debe ser objeto de consideración específica, como contexto polarizado. Ya hemos señalado que no sólo acumula la proporción más alta de inmigración, sino que, además, estan en su seno una parte de las últimas migraciones. El lenguaje de sus jóvenes es castellano en más de un 90 %, de los cuales más de una tercera parte (34,2 %) dicen no entender el catalán y, por supuesto, sólo algunos pocos se han decidido a hablarlo. Se suma, pues, a sus otras problemáticas la lingüística y difícilmente esta puede ser abordada separada de otras.

4. ESCRIBIR EL CATALAN

En cuanto a los catalano-parlantes, se quiso saber, mínimamente, la dominancia real de su catalán preguntándoles por la lengua usada para escribir sus notas personales. Tal como reflejamos en el cuadro no. 19, en más de un 50 % de ellos (54,6 %) la presión del castellano ho ha sido superada para la expresión escrita. Tenemos, por lo tanto, por ahora, un

tipo de joven catalano-parlante que tiende a hablar castellano -o castellano juvenil- por presiones de conformidad con el grupo y que no ha superado, en su gran mayoría, la automatización de la lengua escrita en castellano a la que se le sometió en la escuela.

CUADRO Nº 10

LENGUA EN LA QUE HABLAN CON MÁS FACILIDAD

CATALAN	CASTELLANO	BILINGUE	OTRAS
13,9	76,5	8,5	1,1

CUADRO Nº 11

LENGUA EN LA QUE HABLAN CON MÁS FACILIDAD, POR BARRIOS

	CATALAN	CASTELLANO	BILINGüE	OTRAS
SAN ILDEFONSO	5,3	87,9	5,3	1,5
GABARRA	11,4	80,7	7	0,9
PADRO	14,6	75	10,4	---
CENTRO	47,1	29,4	23,5	---
RIERA	23,5	73,5	3	---

CUADRO Nº 12

LENGUA EN LA QUE HABLAN CON MÁS FACILIDAD, SEGÚN LA EDAD

	CATALAN	CASTELLANO	BILINGUE	OTRAS
15 y 16 años	8,4	80,1	9,2	2,3
17 y 18 años	13,9	78,3	7,8	---
19 - 21 años	19,5	71,1	8,6	0,8

CUADRO Nº 13

PORCENTAJE DE PADRES CATALANO-PARLANTES, SEGÚN LA EDAD

	CATALANO-PAR.
15 y 16 años	11,5
17 y 18 años	17,4
19 - 21 años	18,7

CUADRO Nº 14

NIVEL DE ENTENDIMIENTO DEL CATALAN POR LOS CASTELLANOPARLANTES

NO ENTIENDEN	POCO	CASI TODO	TODO-SIN DIFIC.
3	23,8	30,2	42,9

CUADRO Nº 15

NIVEL DE ENTENDIMIENTO DEL CATALAN POR LOS CASTELLANO-PARLANTES, SEGÚN LA EDAD

	NO ENTIEN.	POCO	CASI TODO	TODO
15 y 16 años	3,7	32,1	33	31,2
17 y 18 años	4,3	18,5	31,5	45,7
19 - 21 años	1	19,8	25	54,2

CUADRO Nº 16

DOMINIO DEL CATALAN HABLADO, POR LOS CASTELLANO-PARLANTES

NADA	UN POCO	BASTANTE	SIN DIFICULTAD
32,2	48,7	9,7	9,4
80,9		19,1	
ESCASA CATALANIZA.		CATALANIZADOS	

CUADRO Nº 17

DOMINIO DEL CATALAN HABLADO, POR LOS CASTELLANO-PARLANTES, SEGÚN LA EDAD

	NADA	UN POCO	BASTANTE	SIN DIFICUL.
15 y 16 años	35,8	51,4	6,4	6,4
	87,2		12,8	
17 y 18 años	25	54,3	10,9	9,8
	79,3		20,7	
19 - 21 años	34,4	40,6	12,5	12,5
	75,0		25,0	

CUADRO Nº 18

NIVEL DE CATALANIZACION DE LOS CASTELLANO-PARLANTES, POR BARRIOS

	ESCASA CATALANIZA.	CATALANIZADOS
SAN ILDEFONSO	85,8	14,2
GABARRA	82,8	17,2
PADRO	69,4	30,6
CENTRO	63,6	36,4
RIERA	75,9	24,1

CUADRO Nº 19

LENGUA USADA POR LOS CATALANO-PARLANTES PARA ESCRIBIR LAS NOTAS PERSONALES (% sobre el total de catalano-parlantes)

CATALAN	MAS CATALAN QUE CASTELL.	CASTELLANO	MAS CASTELLANO QUE CATALAN	LAS DOS IGUAL
24,7	12,9	44,2	10,4	7,8
37,6		54,6		7,8

C. SOY DE AQUI

Analizar el sentido o el sentimiento de pertenencia a una comunidad regional o nacional, y querer hacerlo con una pregunta, es prácticamente abordar una tarea inútil. No obstante se pregunto a los jóvenes de qué grupo, de una lista de dieciseis, consideraban ellos que formaban parte. Respondieron de la forma que se refleja en el cuadro no. 20.

No obstante, cabe preguntarse por el verdadero significado de las respuestas y por el contenido nacionalista que el expresarlas contiene. Así, un 63,5 % de los jóvenes se consideró "catalán". ¿Significa que se sienten claramente miembros de la comunidad catalana?. Creemos que no. Creemos que, en su gran mayoría, simplemente expresan que se sienten de aquí, de su barrio, de donde viven. Pero también al revés: el proceso migratorio y las vivencias familiares ligadas a él tienen pocos influjos en esta parcela. Sus padres pueden ser de donde quieran, ellos son de aquí. Pese a lo que algunos pudieran pensar, pocos jóvenes han sido captados por procesos de añoranza de la región abandonada. De esta manera, por ejemplo, los que se sienten andaluces y extremeños no pasan de un porcentaje similar al de los que nacieron allí (del 19 al 20 %), aunque probablemente no son los mismos sujetos.

No hay demasiado nacionalismo detrás de la identificación del adolescente y del joven de nuestros barrios y sólo cuando perciben algún tipo de agresión adulta aparecen algunos ribetes de manifestaciones pseudoculturales. Por ejemplo, el palmeo de los grupos de jóvenes más o menos marginales, dando la lata sonora a los vecinos, o la reivindicación de una rumba al oir un disco en catalán. No hay andalucismo irredento ni existe apoyo a manifestaciones nacionalistas. La gran ma-

yoría se sienten de aquí, sea cual sea la etiqueta que le cuelguen detrás.

Ni siquiera al ofrecersele una segunda posibilidad de identificación (de qué grupo eran en segundo lugar) aparecieron compensaciones excesivas (ver cuadro no. 21). Algunos más se calificaron como catalanes y muy pocos de los que se habían definido ya así se añadieron alguna etiqueta más.

Reforzando la hipótesis del tibio nacionalismo juvenil aparece ese 5,6 % que no se sienten de ningún lugar, y al que hay que añadir otro 23.5 % que en la segunda respuesta acaba también por abandonar su previa identificación, diciendo que, en definitiva, se siente bastante "de ningún sitio". Pero, debe matizarse que se siente ajeno a todos los sitios no por las actitudes más o menos contraculturales del que se considera ciudadano del mundo, sino, simplemente, porque le resbala la cuestión. (No son precisamente los sujetos de mayor nivel cultural los que adoptan esta postura).

Finalmente, parece importante señalar, respecto a la cuestión andaluza, que es en San Ildefonso y Pedró donde parecen existir algunos reductos jóvenes algo más importantes que anteponen -con las limitaciones antes señaladas- su pertenencia a Andalucia (en San Ildefonso hay un 22 % y en Pedró un 22,9 % mientras que en el promedio es del 16,5 %).

CUADRO Nº 20

SENTIMIENTO DE PERTENENCIA A UN GRUPO REGIONAL O NACIONAL

SE SIENTE	%
CATALAN	63,5
ANDALUZ	16,5
EXTREMEÑO	3,5
CASTELLANO LEONES	2,7
ESPAÑOL	2,1
GALLEGO	1,1
DE NINGÚN SITIO	5,6

CUADRO Nº 21

SENTIMIENTO DE PERTENENCIA A UN GRUPO REGIONAL O NACIONAL,COMO SEGUNDA OPCIÓN

SE SIENTE EN 2ºLUGAR	%
CATALAN	13,6
ANDALUZ	13,1
EXTREMEÑO	2,7
CASTELLANO LEONES	3,2
ESPAÑOL	0,3
GALLEGO	4,9
DE NINGÚN SITIO	23,5

D. SOBRE LA INTEGRACION

No pretendemos abordar el espinoso problema de la integración de los sectores emigrantes , ni la discusión sobre cual es la secuencia a seguir para su asumpción en el proceso de reconstrucción catalana. Sólo quisiéramos apuntar que la mayoría de las concepciones existentes en torno al tema, olvidan las características de los grupos adolescentes y jóvenes y que estos son producto de los diferentes momentos históricos de las relaciones de producción, del tipo de urbanización e industrialización que ellas han impuesto, y de los procesos de crisis y asentamiento a los que se han visto sometidos ellos y sus famílias.

"El catalán y el castellano son, efectivamente, dos lenguas diferentes e independientes. Si la o las dos confluyen en una sociedad, de una manera u otra sus estructuras superpuestas no coinciden y crean un desequilibrio lingüístico que tan solo se puede superar en la adaptación preferente o exclusiva de uno de los dos sistemas" (x). En esta línea, se puede afirmar que el joven de Cornellà está cada vez más cerca del idioma catalán, que los conflictos se reducen y que, en parte, sólo es cuestión de tiempo el predominio final de este idioma. Pero, ¿cómo solucionar el conflicto derivado de la progresiva catalanización por la presión que supone una presencia cada vez mayor del catalán, mientras hay una tendencia inversa a la extensión del castellano, argotizado juvenilmente, como lengua de grupo, como contraseña de pertenencia a él, como vehiculizador de sus conflictos sociales?.

(x) A.M. BADIA i MARGARIT "Llengua i immigració: de la dictadura a la situació actual" en "Immigració i reconstrucció nacional a Catalunya". Ed. Blume. Barcelona, 1980, pág. 68-69

"El problema es de conciencia étnica, no de conciencia de clases, de manera que es con la fusión étnica, con el matrimonio mixto cuando realmente comienza la integración de los otros" (x). Los jóvenes de Cornellà forman parte de una generación cuya cultura empieza a ser de aquí, la mayoría son nacidos en Catalunya, pero su étnia es foránea.

¿Cómo se producirá este tipo de integración si la exogamia señalada por Fábregas es limitadísima?. ¿Pero, sobre todo, si la población autónoma es globalmente más vieja y las nuevas oleadas de adolescentes incrementan el desequilibrio catalán-catellano, quién integrará a quién?.

La integración (x) suele pasar por dos fases: una primera donde el inmigrante se adapta al proceso urbano-industrial, y una segunda, donde asimila todos los aspectos socio-culturales. Los jóvenes de Cornellà son producto de la sociedad urbano-industrial, casi todos han nacido aquí y son producto de aquí, pero, ¿cual es su asimilación socio-cultural?. Evidentemente toda su cultura la han asimilado en Cornellà o la zona industrial barcelonesa y sin lugar a dudas estas zonas son un marco social catalán, pero, ¿es la adaptación a la socio-cultura catalana?. Tenemos la impresión de que hay profundas disociaciones entre ambos. En este sentido se ha producido una integración total de nuestros jóvenes a su medio (aunque más bien habríamos de hablar de una desintegración de los jóvenes por su medio).

(x) C. ESTEVE FABREGAT. "La immigració als Països Catalans" Quaderns d'alliberament 2/3. Barcelona, 1978.

(x) J. MALUQUER. "L'asimilation des inmigres a Catalogne". Ginebra, Broz, 1968.

Pero, "la integración no es, fundamentalmente, una cuestión de adecuación por parte de los migrantes a la trama de relaciones sociales de una zona, sino de progresiva adecuación de todas las clases a las relaciones dominantes en una formación social y, en este caso a las relaciones sociales capitalistas" (x).

Por tanto, se afirma que el joven de Cornellà es catalán, pero que su nivel de integración o su sentido de pertenencia a la comunidad en la que vive tiene características similares a las de cualquier área urbana industrial, de cualquier país en el mismo proceso económico, y que sin lugar a dudas, será distinto al de cualquier joven de una zona rural ya sea de Catalunya o de Castilla. El joven de Cornellà ha nacido en Catalunya, se comporta de acuerdo con la cultura catalana de esa zona industrial y creemos que está integrado a una realidad muy concreta de Catalunya. ¿Se puede afirmar que su grado de integración es mayor o menor al de otras zonas catalanas?. El ejemplo a la inversa se da en las zonas rurales de Catalunya donde con los márgenes más elevados de utilización del catalán se observa el interés de los jóvenes por integrarse a las zonas urbano-industriales. La integración del joven de Cornellà en su zona es total siempre y cuando se defina en su realidad y no se extrapole, con simplificaciones, al entorno global de Catalunya.

(x) A. PASCUAL. J. CARDELUS. "Los procesos migratórios" en "Nuestra Sociedad". Ed. Vicens Vives Universidad, 1980, pág. 256.

ADOLESCENCIA Y JUVENTUD EN CORNELLA, 1980-81

VIII.- LA SEXUALIDAD. LA FAMILIA. EL ENTORNO URBANO

JAIME FUNES
NICOLAS LORITE

(Bajo el patrocinio de la Fundación "Jaume Bofill")

VIII- LA SEXUALIDAD. LA FAMILIA. EL ENTORNO URBANO

A . LA SEXUALIDAD Y OTROS TEMAS PARALELOS

1. Fuentes de información: el nuevo papel de la escuela
2. Las pastillas ya son famosas
3. Matrimonio, divorcio y aborto
4. La felicidad sexual

B. LA FAMILIA: DE LA DEPENDENCIA AL SUEÑO DE LA AUTODETERMINACION

1. Vivir con los padres
2. Los "viejos" no son tan malos
3. Salario y semanada

C. EL ENTORNO URBANO

1. Sin verde, sin piscina
2. No hace falta huir de aqui

A. LA SEXUALIDAD Y OTROS TEMAS PARALELOS

No hay estudio sociológico sobre adolescencia y juventud que no aborde la sexualidad. Sin embargo, probablemente, no hay variable tan difícil de objetivar, con una encuesta, como la conducta sexual del joven. En nuestro trabajo, se han estudiado brevemente, y por lo tanto con su dosis de relatividad, las fuentes de información sexual, la actitud ante determinadas conductas, el conocimiento de la contracepción, y su problematización de la sexualidad.

1. FUENTES DE INFORMACION: EL NUEVO PAPEL DE LA ESCUELA

Probablemente, el resultado más destacable en torno a las fuentes de información sexual sea el nuevo peso que juega la escuela entre los adolescentes. Sin perder, globalmente, el liderazgo, la información sexual trasmitida por el amigo enterado, en el grupo de amigos, se ve alcanzada por la información que suministra la escuela (ver cuadro no. 1). Un 31,7 por ciento contesta que ha aprendido lo que sabe sobre sexualidad en primer lugar en la escuela. Es muy probable que la expresión "en la escuela", usada por la encuesta, englobe la información que se facilita institucionalmente, junto con la que facilitan los amigos "en la escuela". No obstante el porcentaje es francamente significativo sobre el conjunto de la muestra, a gran distancia de cualquiera de las otras fuentes.

De todas las maneras, se ha de matizar que una cosa es lo que se sabe, otra las vivencias y definiciones de persona sexuada que se asimilan, otra las experiencias emocionales y prácticas, que el adolescente y el joven van teniendo. Todas ellas, sin embargo, están unificadas en eso que lla-

mamos sexualidad y sobre lo que hemos preguntado al joven. Además, se ha de contar con que, en parte, la fuente de información que se considera principal puede ser perfectamente la más reciente y la que ha impactado más, aunque cuantitativamente no sea la primera.

No obstante estos matices, de los datos obtenidos (ver cuadro no. 2), puede deducirse que en los cuatro últimos años las escuelas de Cornellà han incorporado sistemáticamente los temas de sexualidad a sus programas. Los preadolescentes que acaban de abandonar la E.G.B. opinan en un 45,8 por ciento que deben sus conocimientos sobre sexualidad a la escuela. Apenás iniciados en la práctica sexual y sin el hábito de la lectura, las lecciones escolares de sexualidad son las que más les han enseñado. El grupo de amigos mantiene su alto grado de complejidad en las vivencias sexuales, pero la anatomía y la fisiología sexual ya no pertenecen, tanto, a la "sabiduría" que trasmite la pandilla. El predominio de las escuelas nacionales en el conjunto de la enseñanza de Cornellà aporta, probablemente, la facilidad de abordaje del tema sin las cortapisas de las escuelas con mayor control ideológico. Nada podemos decir sobre si su abordaje es correcto o no, pero si parece cierto que la información sexual (¿también la educación sexual?) tiene hoy, para los preadolescentes y adolescentes de Cornellà, su principal medio de transmisión en la escuela.

Los más mayores, han tenido que completar su información sexual con los libros y destacan el papel de la práctica, impulsados quizás por la propia necesidad de tenerla.

Los padres juegan un papel similar en todas las edades y, probablemente, se reducen al sector escaso que logra establecer un cierto diálogo habitual con su hijo joven.

Teniendo en cuenta que la sexualidad es uno de los aspectos humanos más profundamente influenciados por los mass-media, nos parece importante señalar el que aparezca en los primeros años un sector (3,8 %) que considera al cine su principal fuente de información. Un sector que, por otra parte, no parece existir apenas en las otras edades, Sin otras realidades que palpar, el preadolescente está fuertemente influenciado por las imágenes de colores que vive en la pantalla.

A pesar de que los influjos externos son profundos y bastante universales, de forma que su actuación llega incluso a uniformar algunas de las conductas sexuales, todavía se perciben diferencias importantes entre chicos y chicas. Los adultos influyen globalmente más, sobre estas últimas. Tiene mayor peso sobre ellas la escuela, los padres (el doble que sobre los chicos) y los libros. Por el contrario no hay influjo del cine y es menos lo aprendido por la práctica. Se mantiene por lo tanto un porcentaje importante (10,4 %) que recibe su información a través de la madre que la inicia en los conocimientos del sexo femenino y que, por lo tanto, también le transmite los tabues, las actividades ancestrales, etc. etc... .

2. LAS PASTILLAS YA SON FAMOSAS

Si se tiene en cuenta el conocimiento de métodos anticonceptivos (ver cuadro no. 4) podemos llegar a la conclusión de que la información sexual disponible mejora, dado que los conocimientos en torno a la contracepción pueden considerarse como la parte más compleja y última que se suele aprender. No obstante se ha de matizar lo siguiente: a) conocer métodos anticonceptivos significa en muchos casos conocer su existencia, pero apenas su funcionamiento y su aplicación correcta; b) de

los llamados "métodos naturales" prácticamente sólo se conoce la "marcha atrás", y de los métodos mecánicos el "preservativo".

Debe resaltarse que un 7,5 por ciento de sujetos que desconocen cualquier método es todavía una cifra respetable, máxime cuando afecta más a las chicas (8,2 %) y a los sujetos de menor edad (10,7 %). Es destacable el que, de alguna manera, se haya entrado en la era de las pastillas, ya que es este contraceptivo mucho más conocido, en todos los grupos, que el universal preservativo. Las especiales problemáticas a las que se ven sometidas, todavía, las chicas indican, además, que este último método parece cosa de hombres (ellas lo conocen en un 59,5 %, ellos en un 74,5 %), mientras las pastillas son cosas de mujeres.

Como tantas otras cosas en la sexualidad, las experiencias y las vivencias compartidas hacen que los "conocimientos" aumenten con la edad, de forma que en este caso, todos los métodos son mucho más conocidos a los 19-21 años. Debería, no obstante, valorarse, si el fuerte aumento hasta el 21,8 por ciento del conocimiento de los métodos naturales (la "marcha atras") no se debe también a otros factores. ¿La dificultad en el acceso del joven a los otros métodos, no está provocado por el que en definitiva se tengan relaciones sexuales tanteando los días, y teniendo unas primeras vivencias sexuales marcadas por el coitus interruptus?.

3. MATRIMONIO, DIVORCIO Y ABORTO

Si tenemos que hacer un cierto retrato robot de cuales son las actitudes que el joven y el adolescente presentan ante determinadas conductas sexuales, y ante diferentes problemas de la relación hombre-mujer, los rasgos básicos (ver cuadro no. 5) del encuestado serían:

a) Ha superado en gran parte el rechazo social de la homosexualidad (sólo un 12,9 % lo consideran rechazable en diversos grados), aunque manifiesta cierta indiferencia acusada hacia el tema, que puede ser un rechazo encubierto.

b) No ve ningún problema en las relaciones prematrimoniales (el 66,1 % las consideran básicamente aceptables).

c) Mientras, curiosamente, hay todavía un importante grupo que tiene dudas o problemas con la masturbación (26,2 %).

d) Está dividido -probablemente no tienen mucha idea de los que es- ante la sexualidad en grupo (24,9 % totalmente a favor, 27,3 % totalmente en contra).

e) Es francamente crítico con la figura adulta de la o el "amante", aunque un buen grupo (29,7 %) tampoco acepta la total fidelidad matrimonial.

f) Le parece correcto el vivir juntos sin que sea necesaria la celebración de un pacto matrimonial previo. Así el 70,3 por ciento acepta el vivir juntos sin casarse.

g) Ante temas de actual debate público, como son el aborto y el divorcio, manifiesta opiniones más definidas y menos dubitativas que ante el resto de cuestiones. Parece haberse sentido obligado a la definición personal ante la aparición pública del debate (sólo un 3 % se muestra indiferente).

h) Está mayoritariamente a favor del aborto (el 27,6 % lo encuentra aceptable y un 21,6 % aceptable con condiciones),

aunque ha de convivir con un sector radicalmente en contra (26,7 %).

i) Sólo en contados casos está en contra del divorcio (5,3 %) y se manifiesta positivamente a favor de él.

Pero a este retrato robot deben hacersele algunas matizaciones. Así, en la homosexualidad, hay algún barrio donde el resultado es similar pero más agudizada la discrepancia y con menos indiferencia. Las chicas, sólo en un 9,5 por ciento la considera rechazable mientras en los chicos esta actitud es algo mayor: un 12,1 por ciento.

En el caso de la sexualidad en grupo, las discrepancias se agudizan al máximo: mientras las chicas están un 25,3 por ciento a favor y un 38,5 por ciento en contra, los chicos están en mayoría a favor (43,1 %) y sólo en un 20,6 por ciento en contra. No pasa sin embargo lo mismo con las relaciones prematrimoniales, aceptadas igualmente por las chicas, aunque con ligeros acentos en el "según como".

Los dudosos o problematizados con la masturbación (26,2 %) son de los dos sexos, pero significativamente más del sector de las chicas (34,8 %). En conjunto, las chicas parecen seguir algo más atrapadas por las actitudes sociales ante determinadas conductas no universales, y más dependientes de las visiones problemáticas de la sexualidad. No obstante, en las relaciones normales chico-chica tienenya una postura muy similar, de forma que incluso no son más defensoras del matrimonio como rito previo a la vida en común.

En las supuestamente polémicas cuestiones del aborto y del divorcio resulta curioso observar que no aparecen destacables diferencias entre los dos sexos, con excepción de un ligero aumento de las chicas que estan a favor, pero "según como".

En general, en el conjunto de cuestiones el factor edad altera el porcentaje de dudosos. Los más pequeños tienden a contestar que están indiferentes en mayor proporción que los mayores. En algunas cuestiones, como las relaciones prematrimoniales, se observa una ligera menor defensa en el grupo de 19 a 21 años que en el resto, tendiendo a ser los de 17 y 18 sus acérrimos defensores (80,6 % contra 66,4 % y 59,5 %). Similar fenómeno pasa con el vivir juntos sin estar casados.

La corrección de las antiguas posturas moralistas en torno a la masturbación es universal como ya hemos comentado, pero el proceso de inquietud-duda está agudizado en los 15-16 (un 39,2 % cuando el promedio es del 26,2 %). Dato este que hace pensar en una problematización claramente en función de su iniciación en la vida sexual, y el predominio de esta conducta sexual en la edad y no tanto de influencias culturales y educativas abstractas.

El sector antiabortista es más importante en el grupo de menor edad (el 38,5 % está radicalmente en contra), mientras es más o menos similar en las otras edades. El adolescente de 15 y 16, aún estando mayoritariamente a favor del divorcio, aparece como más sensible a los esquemas emocionales y no reflexivos o discutidos del aborto. Probablemente es un tema en el que ni siquiera ha entablado un proceso de polémica.

Tanto en la opinión sobre el aborto como en la del divircio la distribución por zonas apunta a un mayor porcentaje de opiniones favorables en las zonas de mejor nivel cultural y estabilidad

social. (San Ildefonso tiene un 60 % de totalmente favorables al divorcio, mientras en el Centro hay un 73,8 %).

4. LA FELICIDAD SEXUAL

Conscientes de su relatividad y de la dificultad de su interpretación, mantuvimos en el cuestionario la siguiente pregunta: "¿Cómo definirías tu situación sexual actual?: 1. Estoy satisfecho y tranquilo, 2. No acabo de estar satisfecho del todo, 3. Me encuentro insatisfecho y a disgusto.". Pretendíamos tener un ligero índice de hasta qué punto la vida sexual, tan cargada de contenidos personales y con tantas trabas e implicaciones sociales, añadía elementos de inquietud a la vida cotidiana del joven.

Los resultados (ver cuadro no. 6) apuntan a que existe un sector entre el 30 y el 40 por ciento que ve acumulada a su vida habitual cierta dosis de insatisfacción vital, derivada de como funciona o le dejan funcionar su sexualidad. Es muy difícil asegurar que la actitud y el contenido dado a esta respuesta sea más o menos uniforme para todos los encuestados, en cualquier caso la nebulosa denominable "insatisfacción" afecta de una manera variable según la edad. Los más jóvenes se encuentran más a disgusto, los más mayores en cambio parecen conseguir alguna satisfacción más, pero no acaban de estar satisfechos. Tan solo algo más de la mitad (56,3 %) de los de 19 a 21 años parecen encontrar una cierta estabilidad y tranquilidad emocional-sexual. Igualmente la comparación chico-chica arroja diferencias de mayor satisfacción a favor de las chicas.

Como en definitiva la satisfacción es un concepto relativo a las expectativas, a la idiosincracia personal y al propio momento evolutivo, no se puede concluir que las chicas tengan mayor satis-

facción sexual. En todo caso hemos de pensar que se ven sometidas a menor estimulación social y ambiental, que su construcción personal no está tan sexuada, que están más equilibradas, o que están incluso más mediatizadas a la hora de expresar con tranquilidad sus vivencias sexuales.

CUADRO Nº 1

PRINCIPALES FUENTES DE INFORMACION SOBRE LA SEXUALIDAD

AMIGOS	ESCUELA	PADRES	LIBROS	LA PRACTICA	CINE	CURSOS	OTROS
36,8	31,7	8	7,7	6,1	1,9	1,9	5,9

CUADRO Nº 2

PRINCIPALES FUENTES DE INFORMACION SOBRE LA SEXUALIDAD SEGÚN LA EDAD

	AMIGOS	ESCUELA	PADRES	LIBROS	LA PRACTICA	CINE	CURSOS	OTROS
15 y 16	34,4	45,8	7,6	2,3	1,5	3,8	---	4,6
17 y 18	35,6	32,2	7,8	7,8	6,9	0,9	2,6	6,2
19 - 21	40,6	17,2	8,6	13,3	10,2	0,8	3,1	6,2

CUADRO Nº 3

PRINCIPALES FUENTES DE INFORMACION SOBRE LA SEXUALIDAD SEGÚN EL SEXO

	AMIGOS	ESCUELA	PADRES	LIBROS	LA PRACTICA	CINE	CURSOS	OTROS
CHICOS	38,1	29,7	5,7	6,8	6,8	3,6	2,6	6,7
CHICAS	35,5	33,9	10,4	8,7	5,5	0	1,1	4,9

CUADRO Nº 4

MEDIDAS ANTICONCEPTIVAS CONOCIDAS

% DE SUJETOS QUE LAS CONOCEN						
	%	CHICOS	CHICAS	15 y 16	17 y 18	19 - 21
METODOS NATURALES	13,4	15,7	10,9	6,1	12,1	21,8
ANOVULATO-RIOS	87,6	86,5	88,5	82,5	88,7	91,3
METODOS MECANICOS	67,2	74,5	59,5	55,8	71,3	75,7
NINGUNO	7,5	6,8	8,2	10,7	4,8	4,7

CUADRO Nº 5

ACTITUD ANTE DIFERENTES CUESTIONES DE LA CONDUCTA SEXUAL Y LA PAREJA

	NO CONTES-TAN	ACEP-TABLE	ACEPT. SEGUN COMO	INDIFE-RENCIA	RECHAZ. SEGUN COMO	RECHA-ZABLE
HOMOSEX.	17,1	41,1	7,6	21,3	2,2	10,7
SEXUALIDAD EN GRUPO	17,3	24,9	8,9	19,8	1,8	27,3
RELACIONES PREMATRI.	17,8	61,1	6,0	7,1	0,7	7,3
TENER AMANTE ESTANDO CASADO	16,9	18,4	11,3	12,2	6,4	34,7
VIVIR JUNTOS SIN CASARSE	16,9	64,7	5,6	4,9	0,9	7,1
PROSTITUCION	16,9	16,2	11,8	12,7	4,4	38,0
MASTUR-BACION	17,8	50,4	5,6	12,7	2,4	11,1
ABORTO	17,3	27,6	21,6	3,8	3,1	26,7
DIVORCIO	16,9	65,8	8,7	3,3	1,1	4,2

CUADRO Nº 6

VIVENCIA DE LA SEXUALIDAD

	ESTOY SATISFECHO Y TRAN-QUILO	NO ACABO DE ESTAR SATISFE-CHO	INSATISFE-FECHO Y A DISGUSTO
15 y 16 años	64,9	14,5	16,8
17 y 18 años	66,1	20	13,9
19 - 21 años	56,3	34,4	8,6
CHICOS	55,7	27,6	15,6
CHICAS	68,8	18,6	10,4

B. LA FAMILIA: DE LA DEPENDENCIA AL SUEÑO DE LA AUTODETERMINACION

1. VIVIR CON LOS PADRES

En la práctica la inmensa mayoría de la población joven de Cornellà sigue viviendo con los padres. En nuestro estudio, sólo un 2,4 % estaba casado y un 0,3 se había emancipado marchando a vivir con un grupo de amigos y amigas (ver cuadro no. 7). Por esta razòn quisimos saber el nivel de satisfacción de la vida familiar a través de dos mecanismos indirectos: la proyección de los deseos y la crítica de la realidad. Curiosamente ambos funcionaron en sentido opuesto, e incluso contradictorio.

En primer lugar, se preguntó al joven con quién vivía, y a renglón seguido con quién quisiera vivir. Después se le pidió que valorase la relación con sus padres. A tenor de los deseos manifestados, la gran mayoría quiere huir de casa. De acuerdo con la crítica solo unos pocos se encuentran mal en ella.

Realmente son pocos (ver cuadro no. 8) los que quisieran seguir viviendo con los padres; sólo un 20,8 %. No obstante, la gran mayoría sueña con una vida a dos, con una relación de pareja (50,1 %), eso si, más de la mitad de ellos sin casarse. Con lo que, de alguna manera lo que se evidencia no es tanto un gran deseo de ser diferente, cuanto la necesidad de ser libre, de vivir independientemente.

Para evitar repetir ciertas ideas estereotipadas sobre comunas y similares, quizás es importante señalar que su peso, como grupo mixto, es sensiblemente menor que el de la pareja e incluso que el del matrimonio (18,7 % contra 10,4 %)

Cuando tiende a diseñar su futuro el adolescente y el joven de Cornellà probablemente es mucho más dependiente de los modelos sociales establecidos que la juventud de otras áreas. Conforme se hace mayor, lógicamente, su deseo de independencia se acentua y crece la necesidad de tener pareja. Por otra parte, sin embargo, el preadolescente y el adolescente comparten algunos de estos sueños colectivos, pero, sobre todo, aspiran a perpetuar el medio en el que en ese momento se encuentran a gusto: a un 35 % de los más jóvenes les gustaría vivir en grupo, de chicos y chicas o , simplemente, de colegas. (En los de 19-21 años la propuesta de vida en grupo no alcanza más que el 17,2 %).

En este tema de futuro las chicas no aparecen más dependientes que los chicos. También ellas quieren marchar de casa en un porcentaje similar. Quizás la única diferencia está en que acentuan la idea del matrimonio -aunque sin disminuir la de pareja- y que valoran algo más todavía que los chicos el ir en grupo, pero solo de chicas.

2. LOS "VIEJOS" NO SON TAN MALOS

Por lo que conocemos directamente la realidad de las famílias de Cornellà, nos da la impresión de que existe cierta benevolencia del joven a la hora de enjuiciarla. La vida familiar tiene muchas tensiones más que las manifestadas por los resultados de la encuesta (ver cuadro no. 9). Hasta cierto punto lo señalado como bueno es regular, lo regular malo y lo malo fatal. Sabemos positivamente que existe una fuerte dificultad inicial del joven de nuestros barrios para emitir una crítica de los padres, y que se ha de establecer un nivel de con-

fianza previo para que se hagan determinadas manifestaciones.

De todas las maneras, al analizar los conflictos jóvenes-padres, en el seno de las famílias de Cornellà, se han de matizar algunas cuestiones: a) en la gran mayoría de los casos no hay en la casa discusión temática alguna, y por lo tanto no existe conflicto ideológico- generacional; b) los enfrentamientos se suceden sobre la vida cotidiana y el comportamiento juvenil externo, llegándose a ciertos niveles de ignorancia mutua; c) se mantienen, por encima de las relaciones normales ciertas dosis de arquetipos sobre el padre y la madre no superados por la cultura urbana del barrio.

De esta manera no es totalmente contradictorio que una gran mayoría opine que le van bien las cosas con los padres (ver cuadro no. 9). Indicando, de alguna manera, que tampoco mata el vivir en casa, aunque no se esté demasiado bien,y que a un hijo eso es, un poco, lo que le toca hacer.

No obstante, no debe menospreciarse que un 15 % señala dificultades importantes con el cabeza de familia. Dificultades que se agudizan en función de la edad (ver cuadro no. 10), -suponemos que debido a la tensión por la independéncia y los estilos de vida diferentes- hasta llegar a un 17,9 %.

Con la madre las relaciones son mejores y el factor edad no parece influir. Con la madre se mantiene una dependencia estable y querida, salvo que las relaciones hayan sido ya negativas. El 12 % que señala dificultades parece pertenecer al que tiene una situación problemática en casa, anterior e independiente de sus nuevas vivencias adolescentes y juveniles. El ser chico o chica, por otra parte, no parece ni mejorar, ni empeorar la

relación con la madre. Las madres parecen, pues, conectar más, coartar menos, manifestar más afecto, tener menos conflictos, sea cual sea la edad y el sexo de los hijos.

3. SALARIO Y SEMANADA

La dependencia familiar, a todos los niveles, continua siendo profunda entre los adolescentes y jóvenes. Un dato más que permite valorar esta situación lo constituye el análisis del salario que entrega a su familia: un 66,7 % entrega absolutamente todo lo que gana a sus padres y sólo un 12,6 % no les da nada. (ver cuadro no.11).

El comportamiento del 40 % de jóvenes que ganan algún dinero y viven con los padres, parece, pues, altamente dependiente e indicador de que probablemente lo será mucho más, en algunos aspectos, el del joven que no gana nada, y está condenado a obtener el dinero necesario de la bolsa familiar.

Dada la irregularidad de los trabajos que tienen y los bajos salarios que cobran (ver capítulo sobre trabajo), el alto nivel de cesión de sus ingresos parece señalar, además, el papel de ayuda a la economía familiar que supone el trabajo del joven. No es una situación buscada y mantenida en función de si mismo, sino una imperiosa necesidad de aportar dinero a la marcha de la casa.

Una casa, una unidad familiar, que ha de contar en su capítulo de gastos el dinero a dar al hijo o hijos, aporten o no un salario. (Esta partida, calculando bajo, supone en Cornellà entre

seis y siete millones de pesetas semanales, si se aplica a la población real los datos obtenidos en la encuesta que se reflejan en el cuadro no. 12).

En dicho cuadro puede observarse, no obstante, que la gran mayoría dispone de poco dinero a la semana, a tenor de los ciclos de consumo en los que se suele ver inmerso. (Piénsese que la entrada en una discoteca cuesta 200/250 pesetas como mínimo, un cuba-libre 100/150 pesetas, un porro unas 80 pesetas, etc ...). Así, un 43,8 % recibe -básicamente de sus padres- menos de 500 pesetas a la semana.

Pero, junto a ellos, un grupo importante (30,2 %) dispone de más de mil pesetas semanales, que de no provenir de ingresos propios (suponemos que son los que ganan algo) implican un fuerte desembolso para la economia promedio de Cornellà.

Ahora bien, estas cifras de gastos semanales aparecen en profunda correlación con la edad, lo cual parece indicar que la asignación semanal no sólo genera una gran dependencia del adolescente y del joven con respecto a su família, sino que el aumento de su cuantía -a parte de la existencia o no de dinero en la casa- está en función de como se va valorando su madurez. Sus padres tienen que ir convenciéndose de que ya es algo más mayor y necesita algo más de dinero.

Como en tantos otros aspectos, las chicas también sufren un trato diferenciado en la asignación semanal, de forma que reciben bastante menos como promedio y por lo tanto han de continuar teniendo alguna dependencia econòmica de los chicos con los que salen (ver cuadro no. 12).

CUADRO Nº 7

CON QUIEN VIVIAN

CON LOS PADRES	ESTA CASADO Y VIVIA CON SU MARIDO/ ESPOSA	CON PA- RIENTES	CON UN GRUPO DE CHICOS Y CHICAS
96,8	2,4	0,5	0,3

CUADRO Nº 8

CON QUIEN LES GUSTARIA VIVIR

	CON SU COMPAÑE RO/A	CON SUS PADRES	CASADO/ A	CON GRUPO DE CHICOS Y CHICAS	CON GRUPO DE CHICOS O CHICAS	SOLO
	21,4	20,8	18,7	16	10,4	9,6
15 y 16	12,2	25,9	15,3	20,6	14,5	8,4
17 y 18	22,6	20,9	16,5	13,0	13,9	11,3
19 - 21	29,7	15,6	24,2	14,1	3,1	9,4
CHICOS	22,9	21,9	15,1	17,2	7,8	11,5
CHICAS	20,2	19,7	22,4	14,8	13,1	7,7

CUADRO Nº 9

COMO VAN LAS COSAS CON SUS PADRES

	MUY BIEN	BIEN	TIRANDO A MAL	MAL	SIN PADRE O MADRE
PADRE	17,3	64,6	9,3	5,1	3,7
MADRE	22,9	63,8	9,6	2,4	1,3

CUADRO Nº 10

LAS RELACIONES DIFICILES SEGUN LA EDAD

	RELACIONES DIFICILES(MAL) O TIRANDO A MAL	
	CON EL PADRE	CON LA MADRE
15 y 16 años	9,9	11,4
17 y 18 años	15,6	13,1
19 - 21 años	17,9	11,7

CUADRO Nº 11

CANTIDAD DEL SUELDO QUE ENTREGAN A LOS PADRES

TODO	CASI TODO (3/4)	LA MITAD	UNA PARTE (1/4)	NADA
66,7	6,7	9,3	4,7	12,6

CUADRO Nº 12

DINERO DISPONIBLE PARA LOS GASTOS SEMANALES

	MENOS DE 100 PTAS.	ENTRE 100 Y 250 PTS.	ENTRE 250 Y 500 PTS.	ENTRE 500 Y 750 PTS.	ENTRE 750 Y 1.000 PTS	MAS DE 1.000
	1,9	20,3	21,6	16,8	9,1	30,2
15 y 16	1,5	45,8	27,5	16,0	3,1	6,1
17 y 18	1,7	12,2	30,4	18,3	11,3	26,1
19 a 21	1,5	1,5	7,9	16,5	13,4	59,1
CHICOS	1,6	19,4	17,3	15,2	9,9	36,6
CHICAS	2,1	21,3	26,2	18,6	8,2	23,5

C. EL ENTORNO URBANO

Con las repetidas limitaciones a las que continuamente aludimos en este estudio, quisimos asomarnos mínimamente a un inicio de análisis de como valoraba el joven el entorno, el medio en el que vivía. Para ello le pedíamos que contestase sobre lo que creía echar a faltar en Cornellà y le interrogábamos otra vez sobre sus ilusiones, en este caso de residencia en el futuro.

1. SIN VERDE, SIN PISCINA

Queríamos saber en primer lugar qué elementos del caos urbanístico y social de Cornellà le eran más impactantes; en segundo lugar queríamos volver sobre el enraizamiento y el sentido de pertenencia a un grupo social.

Para la primera de las cuestiones se interrogó al joven sobre lo que a su juicio, faltaba en Cornellà. La pregunta era abierta, pero contenía una primera lista de once cosas, obtenida a partir del estudio piloto. Surgieron unas cincuenta respuestas diferentes, pero la gran mayoría se agrupó en torno a media docena de carencias, sentidas como las más importantes (ver cuadro no. 13).

El acoso del hormigón y la necesidad de espacios verdes son manifestados vivamente, no sólo por el 26,1 % que lo señala como necesidad primera, sino también por sendos grupos similares, que lo indican en su segunda o tercera elección.

El joven de Cornellà percibe su ciudad como inhospita y, a la vez, como poco juvenil, como lugar que tampoco le ofrece

demasiadas posibilidades de estar y de ser, en compañía de sus coetáneos. Después de las zonas verdes no encuentra centros juveniles ni instalaciones deportivas (13,3 % y 12 %) y se suma a la antigua y sempiterna demanda de una piscina (13,8 %); tema este de tan curiosa y conocida evolución en nuestra ciudad (x).

Es destacable, que un 6,9 % insista en la necesidad prioritaria de espacios juveniles pero con contexto musical (discotecas, salas de música, bailes populares ...) evidenciando que la cuestión de la música, con sus complejas variables comerciales, es una de las señas de identidad del momento juvenil. Todo ello hasta el punto de ser sentido como prioritario por un buen grupo de adolescentes y jóvenes.

Dados los niveles reales de lectura, no dejar de ser nuevamente curioso, el que se destaque la necesidad prioritaria de bibliotecas (6,1 %). Aunque este 6,1 % probablemente corresponde al sector más marcado por el estudio y las preocupaciones culturales, quizás es también un elemento más que refleja la idea de la lectura y los libros como elementos de una autodefinición positiva. Es decir, que la tendencia normal de todo encuestado a dar un tipo de imagen de si mismo positiva y destacable, cuenta entre sus elementos con definirse como lector de libros.

(x) Para el lector ajeno a Cornellà, quisiéramos apuntarle que la ciudad ha tenido desde finales de los años sesenta tres proyectos de piscina municipal, polémicos en diversa medida, en el primero de los cuales llegaron a invertirse varias cantidades, para luego tener que ser abandonadas las instalaciones realizadas por inservibles. Finalmente, coincidiendo con la terminación de este estudio, es muy posible que se abra, por fin, al público la primera piscina pública de Cornellà.

Finalmente, un grupo de jóvenes (6,9 %) insiste en la necesidad de servicios diversos, desde escuelas hasta hospitales, y el resto plantea, por ejemplo, cosas tan dispares como la necesidad de"más policía", "más trabajo", "más comunicación".

2. NO HACE FALTA HUIR DE AQUI

Un joven que, en general, se ve sometido a las condiciones de vida de Cornellà, da la impresión de que habría de ser un joven con ganas de huir de aquí, Además, el supuesto criticismo juvenil sobre las grandes ciudades debería estar ampliamente manifestado entre nosotros. Por si fuera poco, el dasarraigo migratorio habría de conducir a la ilusión por el retorno a la tierra de origen. Sin embargo poco de esto parece pasar.

Ya hemos analizado el grupo de referencia del que se siente miembro el joven, diciendo que es, básicamente, "de aquí". Cuando se le dejo volar la imaginación y la ilusión diciendo "donde le gustaría vivir en el futuro", vuelve a reaparecer la misma realidad: uno de cada tres le seguirá gustando vivir aquí, sólo un 8 % está desarraigado y los amantes de una vida más natural (pueblo, campo, playa, ... etc.) no superan el 16 %. Hasta hay un 4,3 % que le atrae el gran monstruo de Barcelona, y en cualquier caso, un 18,7 % cambiaría Cornellà, pero por otra ciudad de Catalunya (ver cuadro no. 14).

Pese a los problemas que sufre, tenemos la sensación de que el joven de Cornellà está, por un lado limitado incluso en sus ilusiones de futuro, y, por otro, se agarra a las mínimas señas de identidad que esta ciudad le aporta. Señas de identidad que en definitiva son las únicas que tiene a su alcance. En todo caso será el sector más contracultural, más crítico

el que soñarà con un marco no-urbano, más cercano a la naturaleza. El tipo de joven dominante sólo se imagina la vida en Cornellà o en una ciudad similar, o, en todo caso, le gustaría una escapada al extranjero.

Como ya comentamos al hablar de la lengua y la integración, el sector de jóvenes desarraigados es significativo pero no importante y está básicamente adscrito a los barrios que incluyen emigración más reciente (S. Ildefonso y Riera). Desconocemos, de todas las maneras, en que medida son jóvenes que simplemente están manifestando un sentimiento del conjunto del grupo familiar, o un sentimiento propio.

Aún aceptando que los datos que comentamos también se pueden leer como expresión de una fuerte dosis de desarraigo de Cornellà, nosotros creemos que no es así. Piénsese que se preguntaba por el nivel de ilusiones, de proyectos futuribles y que, por lo tanto, la tolerancia y la aceptación de Cornellà, con la fria realidad por en medio, seguro que es mucho mayor. En cualquier caso, lo que si aparece medianamente claro es que la gran mayoría está atrapada por proyectos urbanos, sin especial ilusión por retornar al medio agrícola.

CUADRO Nº 13

PRINCIPALES COSAS QUE FALTAN EN CORNELLA

ZONAS VERDES	CENTROS DE JOVENES	PISCINA	INSTALAC. DEPORTIVAS	BIBLIOTECAS	RECINTOS MUSICALES	DOTACIONES SERVICIOS DIVERSOS	OTRAS COSAS
26,1	13,3	13,8	12,0	7,7	6,1	6,9	14,1

CUADRO Nº 14

DONDE LES GUSTARIA VIVIR EN EL FUTURO

CORNELLA	PROV.O REGION ORIGEN	BARCELONA CAPITAL	OTRAS CIUDADES DE CATA-LUNYA	EN EL CAMPO, EN UN PUEBLO, EN LA MONTAÑA O EN LA PLAYA	EXTRANJERO	LE DA IGUAL	OTROS SITIOS
33,1	8,0	4,3	18,7	16,0	7,5	1,9	10,5

ADOLESCENCIA Y JUVENTUD EN CORNELLA : 1980-81

IX . EL TIEMPO LIBRE

JAIME FUNES

NICOLAS LORITE

(Bajo el patrocinio de la Fundación "JAUME BOFILL")

IX. EL TIEMPO LIBRE

A.- EL LLAMADO "TIEMPO LIBRE"

1. "Leer" o ver
2. El bar y la discoteca
3. La calle
4. ¿Ocio juvenil?

B.- SE QUEDAN EN CORNELLA

C.- LAS ASOCIACIONES JUVENILES

A. EL LLAMADO "TIEMPO LIBRE"

Si atendemos a cómo ocupan su tiempo libre, los jóvenes de Cornellà podían dividirse en los cuatro siguientes grupos: a) aquellos que prefieren la "tranquilidad" del hogar -delante de la tele, las páginas de un diario, libro o revista- junto con los que oyen música, ven cine y alguna vez teatro; b) aquellos cuyo ocio gira principalmente en torno al bar, el pub o la discoteca; c) los interesados por el deporte o el excursionismo; d) los hijos de la calle, los que pasan su tiempo callejeando o en los rincones, más o menos protectores del entramado urbano.

1. "LEER" O VER

El primero de estos grupos, según puede observarse en el cuadro no. 1, acapara el mayor interés de nuestros jóvenes. Lo eligen como principal actividad el 40,6 por ciento, el 50, 3 por ciento de los que seleccionan una segunda actividad, y el 49,7 por ciento de los que señalan una tercera. De todas formas, es necesario relativizar estos datos por dos razones fundamentales: a) la mayoría de los jóvenes entrevistados plantearon sus dudas acerca del concepto del tiempo libre y de su utilización, sobre todo el grupo de los que ni estudian ni trabajan; b) los interrogantes entorno al tiempo libre se resolvieron dejando que el joven encuestado escogiera tres actividades por orden de importancia de las que ya estaban relacionadas en la encuesta. Es por ello que la respuesta "leyendo", primera entre las posibles respuestas a la pregunta: "Señala por orden de importancia del uno al tres, donde pasas la mayor parte de tus ratos libres" (ver pregunta no. 45 del cuestionario), adquiere unos márgenes abultados. Se situa así como primera y principal actividad de los jóvenes de Corne-

llà con el 18,8 por ciento en fuerte contraste con lo que sobre la lectura ya dijimos en el capítulo correspondiente.

De todas las formas, es posible observar como el tiempo libre de los jóvenes de Cornellà se distribuye principalmente entre las actividades evasivas y de distracción, antes que en las socio-culturales, reducidas a un grupo insignificante. Debe recordarse que, incluso a la "lectura", acuden más por "chafardeo" que por el contenido informativo y cultural.

Debe destacarse, también, el reducido papel de la televisión en comparación con su omnipresencia en el mundo adulto. Ni como actividad principal, ni como secundaria, logra superar, por ejemplo, a la música, en gran parte sintonizada de la radio (x). Contrariamente a lo que sucede en los años infantiles, el adolescente y el joven no son fácilmente unos teleadictos. Su tiempo libre sólo muy específicamente -por determinados programas- se emplea en verla, y gran parte de su tiempo de televisión es la parte del horario nocturno destinado familiarmente a ella. Un tiempo que es importante en horas, pero que probablemente el encuestado no ha considerado como "suyo".

2. EL BAR Y LA DISCOTECA

El grupo de los asiduos al bar, el pub, o la discoteca, no es exactamente homogéneo. El pub y la discoteca podrán considerarse idénticos, dadas las características de estos es-

(x) Aunque por defecto de codificación oir música y ver teatro están juntos, el peso de esta última actividad es prácticamente nulo en nuestra encuesta.

tablecimientos en Cornellà y su zona de influencia, sin embargo, el bar constituye una especie de refugio complementario de la calle. En cualquier caso un 21,2 por ciento pasa la mayor parte de su tiempo en ellos y otro 39 por ciento los frecuenta como actividad secundaria. Sin que en Cornellà sea el grupo dominante, ellos y los "callejeros" forman diversos subgrupos cuya conducta suele converger fácilmente en la marginalidad y que en todo caso tiene componentes derivados del consumo de drogas, principalmente alcohol, Muchos de ellos, no obstante, son el simple discotequero estandar, que está entre amigos, música y alcohol. La interpretación del influjo de estas "instituciones" juveniles deberá hacerse pormenorizadamente, ya que cada pub y bar juvenil tienen grupos diferentes de jóvenes.

Estos dos grandes grupos descritos hasta aquí tienen un fuerte trasvase en función de la edad (ver cuadro no. 2). El preadolescente, con menor independencia, sigue enganchado a la televisión o el cine mientras los jóvenes de 17 a 21 años incrementan su presencia en el bar o la discoteca, o en sus personales diversiones. Los de 17 y 18 años son claramente menos "caseros" y en cambio más "discotequeros". Los mayores, dejan algo la discoteca y comienzan a montarse sus rollos particulares.

Los interesados por el deporte o la excursión parecen ser un grupo estable y de similares proporciones en todas la edades. En su seno, diluyendo todavía más su escaso peso específico, se encuentran desde los forofos del fútbol hasta los amantes de la montaña.

3. LA CALLE

Es sintomático, a nuestro entender, el significativo número de

sujetos que están su tiempo libre fuera de cualquier techo, en la calle, paseando, ligando, alborotando, gastando el tiempo, sin tener donde ir (el 17,2 % del total). Es más significativo además que este grupo sea el 20,8 por ciento de los de 15 y 16 años, o el 21,7 por ciento de los chicos (ver cuadros nos. 2 y 4) De esta manera se debe recalcar que probablemente más de un 40 por ciento de los chicos -las chicas siguen, como veremos, otras pautas- de 15-16 años, en el momento más crítico de su socialización, se pasan gran parte del día en la calle. Como en algún otro lugar ya hemos señalado, la calle pasa a ser hoy centro y lugar clave en el proceso de transformación adolescente de los niños de la ciudad. (Por si alguno se le ocurre pensar que es una situación querida por ellos, quizás haya que recordar que tampoco tienen muchos otros sitios a donde ir).

4. ¿OCIO JUVENIL?

Los gustos evasivos de los jóvenes de Cornellà se mantienen con una relativa similitud en los distintos barrios (ver cuadro no. 3). No obstante, se aprecian algunas diferencias entre Centro y los otros barrios. Mientras en aquel se dedican al deporte y la excursión el 15,7 por ciento, en San Ildefonso sólo son el 9,1 por ciento y en Pedró tan solo lo son el 4,5 por ciento. Pedró es, a su vez, el barrio con el mayor porcentaje de jóvenes que acuden al bar, pub o discoteca (29,7 %), en parte debido, quizás, a que es la zona Pedró-Les Planes de Sant Joan Despí la que acumula la mayor densidad de tales establecimientos. De todas formas es interesante resaltar, al estudiar el comportamiento evasivo de los jóvenes de los distintos barrios de Cornellà, la tendencia a la uniformidad que parece existir entre zonas urbanas tan distintas en su configuración sociocultural: ¿Quiere decir esto que los jóvenes del cinturón industrial empiezan a asumir una pluralidad de comportamientos

homogeneizados o diferenciados en gran parte al margen de su origen étnico, de su grupo social o de su nivel cultural?. Da una cierta sensación de que sí. Este comportamiento se puede decir que está relacionado con las influencias impuestas precisamente desde los medios de comunicación evasivos que suelen frecuentar y es, paralelamente, un reducto de una cierta "forma de ser" de la generación juvenil occidental en la actualidad.

La mayoría de los jóvenes entrevistados dudan acerca de la definición del tiempo libre, como hemos señalado, pero muy pocos, se niegan a responder la pregunta. Unos cuantos nada más -incluidos en ese 9,4 por ciento que dicen elegir otras actividades como principales-(ver cuadro no. 1) se les ocurre relacionar alguna actividad no incluida en el cuestionario. Es, por tanto, una juventud que tiende a asumir un comportamiento de estrato generacional, influida, en parte, por la actual forma de ser -ideológica y cultural- de los jóvenes de Occidente. Una forma de ser que posibilita progresivamente la pasividad y la indiferencia antes que la repulsa, que la crítica o que el activismo social. Una forma de ser que ayuda, por consiguiente a que el joven se someta a un marco social que incluso le rechaza.

De todas formas, es en la distribución de las actividades por sexos donde se encuentran las sorprendentes diferencias de una generación juvenil que tiende a apelarse "unisex" pero que en realidad es, como veremos más adelante, "bisex", quizás demasiado "bisex".

Según se puede apreciar en el cuadro no. 4 mientras el 31,2 por ciento de los chicos tienen como actividades principales

las pasivas y caseras en torno a la televisión, el cine o la lectura, las chicas seleccionan este tipo de distracción en un 50,3 por ciento. Pero las diferencias no sólo radican en este tipo de actividades, si se observa el apartado de deportes y excursión el chico tiene una ventaja de 7 puntos porcentuales sobre la chica; lo mismo sucede en la respuesta "en la calle", en este caso la diferencia es de 9 puntos porcentuales; incluso en el más universal grupo del "bar, pub, discoteca" el chico vuelve a superar en 4 puntos porcentuales a la chica. De todo ello es posible extraer una conclusión: el chico es más "callejero" "discotequero" e interesado por los deportes que la chica y, a su vez, menos "casero" que esta. El chico mantiene por tanto unas pautas de comportamiento de puertas hacia afuera y la chica de puertas hacia adentro. Es imposible averiguar con exactitud los tipos de condicionamientos que impulsan una sociedad juvenil "bisex", de tales formas, si que se puede afirmar, al igual que hemos hecho en otros capítulos, que principalmente son de dos dimensiones: una familiar -los padres imprimen una conducta distinta, de mayor control, hacia la chica- y otra social -aún se ve con malos ojos el que las chicas estén en la calle a partir de unas horas o que frecuenten según que lugares solas-.

B. SE QUEDAN EN CORNELLÀ

Además de lo que hacían en su tiempo libre, se quiso conocer en que medida se desplazaban fuera de Cornellà. Los resultados (ver cuadro no. 5) indican que un 72,6 por ciento, de los encuestados, permanece en la ciudad, mientras el resto se reparte entre Barcelona y las poblaciones cercanas. Por lo tanto, en conjunto, el ocio también es subsidiario de las condiciones de Cornellà y de la escasez de sus servicios para jóvenes. La colonización que en otros aspectos sociales ejerce Barcelona, no pasa de ser discreta en el caso de la diversión juvenil. En todo caso, el joven de Cornellà se desplaza a la discoteca o el pub de las zonas cercanas de nuestra influencia: Pubilla Cases, Les Planes, Barriada Sant Feliu, Can Serra, Can Vidalet... etc... .

Pero esta situación no es uniforme en los diferentes barrios de Cornellà (ver cuadro no. 5). En el Centro se aprecia un comportamiento substancialmente diferente: sólo un 51,5 por ciento se queda en la ciudad. El mayor nivel económico y cultural, la mayor integración y estabilidad social, facilita, como ya hemos visto, una mayor riqueza de variantes en el ocio y, a la vez, una atracción por otros lugares y otras vivencias. Todo ello unido al hábito de salir de Cornellà, generado por la propia familia estabilizada socialmente y por el acudir a la enseñanza privada, en gran parte fuera de aquí.

La observación anterior se puede matizar si se considera la distinción chico-chica y la división por grupos de edades. Por lo que respecta a los sexos y su selección del lugar donde pasar el tiempo libre se observa un dato curioso (ver cuadro no. 6): mientras el 78,3 por ciento de los chicos se quedan en Cornellà

las chicas sólo lo hacen en un 66,6 por ciento. Las chicas son más "caseras" que los chicos según hemos visto antes, pero esto no quita que las que se encuentran de puertas hacia afuera muestren un grado mayor de desplazamiento a Barcelona capital y otras localidades que el chico. De todas formas, es posible que la mayor movilidad interurbana de la chica se deba a que sale con algún amigo, mayor que ella; que la lleva a tomar unas copas o al baile, fuera de Cornellà.

En cuanto a la división por grupos de edades (ver cuadro no. 7) se observa, como era de esperar, una clara tendencia a salir de Cornellà conforme aumentan los años. Al mismo tiempo, mientras el más joven se divierte en las cercanías, con la edad se va produciendo un fuerte trasvase hacia Barcelona capital.

C. LAS ASOCIACIONES JUVENILES

En el apartado sobre tiempo libre decíamos que el joven de Cornellà se dedica antes a las actividades evasivas que a las creativas. De todas formas para afirmar definitivamente dicha condición es necesario acudir a los resultados obtenidos por la pregunta sobre si formaba parte en aquel momento de las actividades de alguna asociación u organización, y cual era su finalidad (ver pregunta no. 40 del cuestionario). De entrada, es necesario remarcar un primer dato: el 68,8 por ciento de los jóvenes que responden la encuesta no pertenecen ni participan de ninguna actividad asociativa. Este 31,2 por ciento que realiza alguna actividad asociativa se distribuye de la siguiente manera: más de la mitad de ellos (58 %) realizan una actividad deportiva o de esplai (ver cuadro no. 8); el resto se reparte entre las actividades artístico-culturales y otras como social o de ayuda, todas ellas con márgenes prácticamente insignificantes.

El deporte y esplai es, como puede verse, la única actividad asociativa que despierta un cierto interés entre los jóvenes de Cornellà. Es imposible precisar el tipo de deporte ya que no se preguntaba en el cuestionario. Si que se conoce, no obstante, un fuerte crecimiento del interés hacia los deportes del tipo de defensa personal como el karate, judo, etc., y un cierto aumento de algunos de equipo, fundamentalmente fútbol.

Por lo que respecta a las otras actividades señaladas, no hace falta recalcar el escaso interés que muestran los jóvenes de nuestra localidad por las actividades sociales, culturales, políticas, religiosas y sindicales, en el seno de una entidad organizada. El asociacionismo se da, como hemos visto en el

apartado de tiempo libre, en bares, pubs, discotecas o en la calle.

De todo esto, no se debe, no obstante, establecer la conclusión de que el actual adolescente y joven de Cornellà es asocial. La realidad demuestra que sigue siendo un sujeto en continua vivencia e interrelación con un grupo. Se ha de tener en cuenta, en primer lugar, que no existe oferta real de asociacionismo juvenil en la ciudad. Además, la escasa oferta sigue teniendo características adultas, estando inmersa, por si fuera poco, en el declive del propio asociacionismo adulto.

Es bien cierto que la vida social del joven actual es difícil de valorar y que probablemente asistimos a una cierta disolución de los lazos de grupo en el individualismo exacerbado que predomina en nuestra sociedad; no obstante los grupos juveniles presentan la suficiente creatividad y los suficientes recursos como para que a través de un asociacionismo no regulado, no formal su actitud fuera muy diferente.

CUADRO Nº 1

OCUPACION DEL TIEMPO LIBRE EN PRIMERO, SEGUNDO Y TERCER LUGAR

A

	LEYENDO	T.V.	DEPORTE	OYENDO MUSICA VIENDO TEATRO	CINE	BAR PUB	CENTRO ESPLAY	EXCURSION	EN LA CALLE	ACT.POLITICA	ACT.RELIGIOSA	CENTRO CULTUR.	DISCOTECA	OTRAS
PRINCIPAL ACTIVIDAD	18,8	6,5	6,5	11,8	3,5	13,7	2,1	1,9	17,2	0,3	0,5	0,3	7,5	9,4
SEGUNDA ACTIVIDAD	14,2	11,2	6,8	15,6	9,3	12,3	1,1	2,5	10,6	---	---	0,3	7,9	8,2
TERCERA ACTIVIDAD	10,8	10,2	5,4	10,5	18,2	8,6	1,9	2,9	14,6	---	---	0,3	10,2	6,4

B

	LEYENDO + MUSICA + TEATRO + CINE	BAR + PUB + DISCOTECA	DEPORTE + EXCURSION	EN LA CALLE	CENTRO ESPLAY Y CULTURAL	ACTIVIDAD POLITICA Y RELIGIOSA	OTRAS
PRINCIPAL	40,6	21,2	8,4	17,2	2,4	0,8	9,4
SEGUNDA	50,3	20,2	9,3	10,6	1,4	---	8,2
TERCERA	49,7	18,8	8,3	14,6	2,2	---	6,4

CUADRO Nº 2

ACTIVIDAD PRINCIPAL POR GRUPOS DE EDADES

	LEYENDO + T.V. + MUSICA + TEATRO + CINE	DEPORTE EXCURSION	BAR + PUB DISCOTECA	CENTRO ESPLAY CULTURAL	EN LA CALLE	ACTIVIDAD POLITICA Y RELIGIOSA	OTRAS
15 y 16 años	44,6	8,5	13,1	3,1	20,8	1,5	8,5
17 y 18 años	38,7	9,2	28,6	0,8	15,9	0,8	5,9
19 - 21 años	38,5	7,4	22,9	3,3	13,9	---	13,9

CUADRO Nº 3

ACTIVIDAD PRINCIPAL POR BARRIOS

	LEYENDO+TV+ MUSICA+TEATRO + CINE	DEPORTE EXCURSION	BAR + PUB DISCOTECA	CENTRO ESPLAY CULTURAL	EN LA CALLE	ACTIVIDAD POLITICA Y RELIGIOSA	OTRAS
SAN ILDEFONSO	37,1	9,1	25,0	2,3	16,0	o,7	9,8
GAVARRA	45,6	8,8	14,9	---	19,3	1,7	8,8
PADRO	43,7	4,5	29,7	3,1	12,5	---	6,3
CENTRO	39,2	15,7	18,6	5,9	14,7	---	5,9
RIERA + ALMEDA	34,1	4,3	19,1	6,4	21,3	---	14,8

CUADRO Nº 4

ACTIVIDAD PRINCIPAL SEGÚN EL SEXO

	LEYENDO + T.V. MUSICA + TEATRO CINE	DEPORTE EXCURSION	BAR + PUB DISCOTECA	CENTRO ESPLAY CULTURAL	EN LA CALLE	ACTIVIDAD POLITICA Y RELIGIOSA	OTRAS
CHICOS	31,2	11,6	23,3	1,6	21,7	1,1	9,5
CHICAS	50,3	4,9	19,1	3,3	12,6	0,5	9,3

CUADRO Nº 5

DONDE PASAN LOS RATOS LIBRES

	CORNELLA	BARCELONA CAPITAL	OTRAS LOCALIDADES
SAN ILDEFONSO	74,2	16,7	9,1
GAVARRA	74,3	17,7	8
PADRO	72,3	10,6	17,1
CENTRO	51,5	18,2	30,3
RIERA + ALMEDA	78,7	12,8	8,5
TOTAL	72,6	15,9	11,5

CUADRO Nº 6

DONDE PASAN EL TIEMPO LIBRE SEGUN EL SEXO

	CORNELLA	BARCELONA CAPITAL	OTRAS LOCALIDADES
CHICOS	78,3	13,2	8,5
CHICAS	66,6	18,6	14,8

CUADRO Nº 7

DONDE PASAN EL TIEMPO LIBRE SEGÚN LA EDAD

	CORNELLA	BARCELONA CAPITAL	OTRAS LOCALIDADES
15 y 16 años	84,6	6,9	8,5
17 y 18 años	72,2	15,6	12,2
19 - 21 años	60,3	25,4	14,3

CUADRO Nº 8

TIPO DE ENTIDADES A LAS QUE ACUDEN LOS QUE ESTAN ASOCIADOS (el 31,2 %)

ARTISTICO CULTURAL	CIVICA	SOCIAL O DE AYUDA	ESPLAY	DEPORTE	POLITICA	RELIGIOSA	SINDICAL	PROFESIONAL	OTRAS
(+) 14,5	4,2	6,0	12,0	46,0	1,7	5,1	2,5	---	7,7

(+) Porcentajes sobre el total de sujetos afectados por una Asociación

ADOLESCENCIA Y JUVENTUD EN CORNELLA: 1980-81

X. LA PRENSA Y LOS LIBROS

JAIME FUNES

NICOLAS LORITE

(Bajo el Patrocinio de la Fundación "JAIME BOFILL")

X. LA PRENSA Y LOS LIBROS

A.- LA PRENSA ESCRITA

B.- LAS REVISTAS DEL CORAZON Y LAS OTRAS.

C.- LIBROS SIN AUTOR

Antes de comentar la actitud juvenil en torno a los medios de comunicación hay que advertir que únicamente hemos recogido su opinión en torno a tres de los mass-media: prensa escrita, revistas y libros. Televisión y radio quedan fuera de la encuesta por la necesidad de adaptar el cuestionario a un número de preguntas. De todas las maneras, de los tres medios de comunicación relacionados, es posible discernir, aunque sea por contraste, algunos de los interrogantes planteados en torno al influjo de los mass-media en los jóvenes de la periferia industrial.

A. LA PRENSA ESCRITA

Los jóvenes leen muy poco la prensa escrita diaria. El cuadro no. 1 ofrece dos resultados significativos: únicamente el 7 % leen los periódicos a diario, mientras prácticamente no los leen nunca el 61,2 %.

Estos porcentajes adquieren resultados distintos si se consideran los grupos de edades. Los jóvenes de 15-16 años manifiestan un desinterés mucho mayor hacia la prensa escrita (70,2 %), mientras en el grupo de edades superior, 19-20-21 años, se situa en el 57 % sobre el total de respuestas.

Resulta difícil valorar cual es el factor influyente en esta fuerte diferencia, que incluso es algo mayor ya a los 17-18 años. Una vez más no sabemos si la progresiva incorporación en el mundo adulto produce mayor preocupación por saber lo que pasa y se cuenta en los diarios, o, simplemente, si se agudiza cada vez más el desinterés de

la gente joven por la prensa. ¿Estamos ante una invasión total del mundo juvenil por otros medios: cine, televisión, radio...?. Quizás, en parte, si. Lo único claro es que el preadolescente y el adolescente inicial de los barrios se deja atraer muy poco por las páginas de los diarios, aunque su mejor nivel de instrucción hiciera pensar, inicialmente, en lo contrario. (En la práctica, a los 15-16 años, sólo un 3,1 % tiene una lectura, más o menos diaria y persistente, de la prensa).

Todo esto sin entrar a matizar qué periódicos se leen, ya que no se preguntó en la encuesta. No obstante, se conoce, por investigación directa en los quioscos, el predominio total de la prensa deportiva sobre la de información general, por lo que realmente las diferencias entre edades simplemente podrían indicar diferencias de afición e interés por los deportes de competición.

Otros resultados de interés se obtienen al comprobar los niveles de lectura de prensa diaria por barrios. Como puede observarse en el cuadro no. 4, el Barrio Centro, lugar donde reside la población principalmente autóctona de clases más estables y acomodadas, y con un nivel de instrucción superior al resto de barrios, se da el margen más bajo de jóvenes que no leen la prensa diaria: 47,1 %. Este porcentaje se situa en un 14,1 % por debajo del global y en un 21,6 % menos que el del barrio Pedró. Al mismo tiempo el porcentaje de lectores cotidianos es del 14,7 % en el Barrio Centro y sólo del 2,1 % en Pedró.

Por lo que respecta al sexo se manifiesta, una vez más, el desequilibrio chico-chica observado en otros temas juveniles. Mientras el promedio de lectores diarios es, entre los chicos,

del 9,4 %, en las chicas únicamente alcanza el 4,6 %; y, mientras el 52,6 % en los chicos manifiestan no leer la prensa prácticamente nunca o casi nunca, las chicas en la misma situación son el 69,3 %.

Por tanto, en lo que respecta a la prensa escrita de difusión diaria se puede asegurar: a) tiene escasos lectores asiduos entre los jóvenes de la periferia industrial; b) es mucho mayor el nivel de indiferencia hacia la noticia diaria en las edades juveniles menores; c) en los barrios de Cornellà donde reside la juventud más conflictiva se registran los márgenes mayores de indiferencia hacia los periódicos, y d) el sexo femenino juvenil se acerca mucho menos a la prensa que el sexo masculino.

Todo ello parece demostrar que los niveles de lectura de la prensa diaria son, por lo que a los jóvenes de Cornellà se refieren, directamente proporcionales a su asentamiento social, a los márgenes de instrucción y a la edad. Es imposible matizar, no obstante, si el joven prefiere otros medios de comunicación -radio y televisión- para estar al día informativamente hablando, o si simplemente la estructura de la prensa escrita, en lo que se refiere a lenguaje, temática, redacción y compaginación, está lejos de los jóvenes.

B. LAS REVISTAS DEL CORAZON Y LAS OTRAS

Por lo que respecta a la lectura de revistas, es posible señalar, de entrada, dos datos: aumenta el interés en relación con la prensa escrita diaria, (el 75,4 % suele "leer" una revista); aunque, y este es el segundo dato, se centra básicamente (40,6 % de los lectores) en las revistas de "chafardeo" (Lecturas, Hola, Pronto, etc.); muy lejos de las de "actualidad" (Interviu, Gaceta, etc.) leidas tan solo por el 13,1 % de los jóvenes que acceden a las revistas.

El carácter de esta "lectura" queda todavía más remarcado si se observa el cuadro no. 6. Cuando el joven menciona una segunda o tercera revista no añade una de interés informativo, socio-político o científico, sino que suele escoger otra vez el "chafardeo".

Nuevamente, al igual que sucede con la prensa escrita diaria, los jóvenes del barrio Centro adoptan una postura distinta a los demás barrios. Mientras, como hemos señalado, el 40,6 % del conjunto de lectores se inclina por el "chafardeo", en dicho barrio lo hacen únicamente el 10 %, Se decantan por la "socio-política" (Cambio-16, La Calle, etc.) el 35 %. La "actualidad" 15 %, la "contracultura" (Ajoblanco, Integral, Userda, etc.) el 10 %. Una vez más los jóvenes de las clases medias o más estables, las zonas con los índices mayores de integración social y urbanística, muestran más hábitos en la lectura muy distintos a las de las zonas menos integradas, donde residen las clases más bajas, con menor nivel de instrucción.

De todas formas si se consideran las preferencias de revistas por sexos se puede extraer una segunda conclusión: al

margen del nivel de instrucción y de la clase social, las chicas lectoras seleccionan en un 53,7 % como primer grupo de revistas las de "chafardeo", mientras que son sólo un 28,6 % de los chicos lectores los que prefieren este tipo de revistas (ver cuadro no. 7). La actitud de los dos sexos es totalmente distinta no tan solo en las revistas de "chafardeo" sino en las deportivas (10,9 % los chicos y nada las chicas), en las de cómics y humor (15 % y 2,2% respectivamente), en las de actualidad (16,3 % y 9,6 %)

Por último, es importante señalar que las fotonovelas carecen de incidencia entre los jóvenes, contando simplemente con un 2,2 % de chicas que las leen.

A los dos análisis anteriores, en totno a la zona y al sexo, cabe añadir un tercero, si se observan los mismos datos por grupos de edades: Las revistas de chafardeo y musicales tienen una mayor influencia en el grupo de edades más jóvenes (15-16 años) 48,4 % y 17,9 %. En las edades mayores (19,20 y 21 años) el grado de interés hacia ambos tipos de revistas es del 26,2 % y 2,8 % respectivamente, dándose una ligera tendencia a incrementarse los márgenes de otros tipos de revistas como las científicas, contra-culturales o de actualidad (ver cuadro no. 8).

Dado que no se preguntó por la cantidad de lectura en un período determinado, los datos hasta ahora comentados no reflejan, realmente, otra cosa que el número de jóvenes que con una relativa frecuencia tiene una revista entre sus manos. En la mayoría de los casos, probablemente no tiene otro valor que el de indicar las preferencias y señalar cuales revistas suelen estar a su alcance (en casa, en la barbería, en el médico, etc. ...).

El carácter unificador de las revistas de "chafardeo" por encima de las diferencias de sexo y edad remarca, en parte, el anterior supuesto e indica qué nivel de lectura real existe: mirar fotografías, leer los pies, los titulares y el consultorio. Como medida de las preferencias por determinados tipos de revistas, creemos importante señalar la marcada diferencia entre los chicos y las chicas, como indicadora de un troquelado diverso, de una incidencia diferente, de los mass-media.

Nuevamente, las diferencias según la edad nos vuelven a inquietar sobre la incógnita de si no estamos asistiendo a una trivialización progresiva, a un alejamiento de lo serio, a un "pasar" de lo que sucede alrededor, en los grupos en los grupos que ahora inician su etapa juvenil.

C. LIBROS SIN AUTOR

A los jóvenes entrevistados se les preguntó, además, qué libro que no fuera de texto, estaban leyendo. El interés de esta pregunta se centra, al igual que en las anteriores sobre medios de comunicación escritos, en descifrar algunos otros aspectos de el nivel cultural. Un primer dato indica que, aparentemente, una gran parte de los jóvenes están leyendo un libro (el 63,4 %).

No obstante, este número de lectores debe ser fuertemente limitado, ya que un 39,8 % de ellos dice estar leyendo un libro, pero no sabe precisar el título y el autor. De esta manera, el porcentaje de los que están leyendo algo con una cierta dedicación no parece pasar del 40 %.

Las lecturas (ver cuadro no. 9), sin embargo, pueden considerarse de un cierto nivel cualitativo. El 36,9 % de los lectores lo es de novelas de divulgación, quizás presionados por las campañas de comercialización con las que estos libros salen al mercado. Casi la cuarta parte (25,5 %) se acerca a novelas cualificadas, además eligen literatura clásica el 8,1 % y leen poesia un 4,2 %. Según se observa en el cuadro no. 9 la suma de estas cuatro lecturas representa las tres cuartas partes del total de jóvenes que leen algún libro en la actualidad. El resto oscila entre los ensayos -filosofía, religión, política, sociedad, arte, etc.- (5,9 %), otras lecturas 10,2 % y la novela barata 12,3 % (denominación adoptada para todas aquellas novelas, como de Lafuente Estafanía cuyo coste es mínimo y cuyo contenido literario oscila entre la subcultura y la aberración). De alguna manera, mientras los jóvenes encuestados leen revistas de "chafardeo" y apenas acuden a la lectura de diarios, seleccionan unos libros de un "cierto nivel"

literario.

No obstante, conviene recordar, de nuevo, que un 39,8 % desconoce el título, el autor o ambos, y que, salvadas las dificultades de memorización, se suele tratar de jóvenes que consideran negativo el no contestar que están leyendo un libro, lo cierto es que todos los jóvenes que aseguraron leer un libro en la actualidad dieron una explicación de su contenido por la que luego se codificó de acuerdo con la distribución observada anteriormente.

Entre los títulos señalados, únicamente el 8,4 % son libros en catalán, mientras que el 91,6 % restante lo es en castellano. En el Barrio Centro, a pesar de que la mayoría de su población juvenil hace uso de la lengua catalana, tan solo el 15,8 % lee en catalán. En San Ildefonso y Pedró el margen de lectura de libros en catalán es del 10,5 %, como se puede observar tan solo cinco puntos porcentuales por debajo del Barrio Centro. En Riera-Almeda el margen de lectura de libros en catalán es del 6,2 % y en Gavarres del 2,4 %. Al igual que ocurre con la lengua escrita los jóvenes catalano-parlantes de Cornellà también están profundamente castellanizados en sus lecturas.

El porcentaje de lectores de libros oscila, por barrios, en el mismo sentido que el resto de lecturas, situando su punto de mayor inflexión en San Ildefonso con un 41,7 % de jóvenes que, de entrada, confiesan no estar leyendo nada..Pero analizando el contenido de las lecturas, es posible advertir la misma disparidad, curiosa y significativa a la vez. Mientras la mitad de los jóvenes que leen algún libro en el Barrio Centro escoge novela cualificada, en Pedró solamente lo hacen el 6,1 %, en Gavarres el 12,7 %, en San Ildefonso el 27,3 % y Riera-Almeda el 29,1 %

(ver cuadro no. 10). En el Barrio Centro, el 16,7 % de jóvenes leen poesía mientras que en los otros barrios oscila entre el 3 % y el 4 % excepto Gavarres donde no parece leerse. Asimismo, los jóvenes del Barrio Centro no leen novela barata, mientras que los de Pedró lo hacen un 24,2 % y los de Gavarres un 16,9 %. Nuevamente es necesario relacionar por tanto, al igual que lo hacíamos en los periódicos y las revistas, que los niveles de integración social, cultura e instrucción implican unas lecturas determinadas.

Cuadro no. 1

Lectura Prensa diaria

Cada día	De vez en cuando	Sólo cuando pasa algo importante	Prácticamente nunca o nunca
7 %	28,3 %	3,5 %	61,2 %

Cuadro no. 3

Lectura Prensa diaria según la edad

Grupos de edades	Cada día	De vez en cuando	Sólo cuando pasa algo importante	Prácticamente nunca o nunca
15-16	3,1 %	21,4 %	5,3 %	70,2 %
17-18	7,8 %	32,2 %	4,3 %	55,7 %
19-20-21	10,2 %	32 %	0,8 %	57 %

Cuadro no. 4

Lectura Prensa diaria por barrios

	Cada día	De vez en cuando	Sólo cuando pasa algo importante	Prácticamente nunca o nunca
San Ildefonso	8,3 %	25,7 %	2,3 %	63,6 %
Gavarres	7 %	29,8 %	4,4 %	58,8 %
Pedró	2,1 %	25 %	4,2 %	68, 7 %
Centro	14,7 %	35,3 %	2,9 %	47,1 %
Riera y Almeda	2,1 %	31,9 %	4,3 %	61,7 %

Cuadro no. 5

Cantidad de revistas leidas

	Leen	No leen
Una revista	75,4 %	24,6 %
Dos revistas	52 %	48 %
Tres revistas	30,4 %	69,6 %

Cuadro no. 6

Tipo de revistas leidas, en orden de preferencia (tanto por ciento sobre el número de lectores)

	SOCIO-POLÍTICAS	DE ACTUALIDAD	DEPORTIVAS	CULTURALES	MUSICALES	FOTONOVELA	BRICOLAGE MODAS, COCINA ETC.	DE "CHAFARDEO"	CÓMICS Y HUMOR	PORNOS	CONTRA-CULTURALES	CIENTÍFICAS	PRENSA PARTIDOS	OTRAS
Primera revista	4,9 %	13,1 %	5,6 %	-	9,2 %	1,1 %	2,1 %	40,6 %	8,8 %	2,1 %	3,9 %	3,6 %	-	4,9 %
Segunda revista	7,7 %	9,3 %	5,7 %	0,9 %	14,9 %	-	3,6 %	38,6 %	8,8 %	2,1 %	2,1 %	3,1 %	1,5 %	2, 1%
Tercera revista	3,5 %	14,2 %	3,5 %	0,9 %	13,3 %	0,9 %	0,9 %	38,1 %	8 %	4,4 %	7,1 %	2,7 %	0,9 %	7,1 %

Cuadro no. 7

Revistas preferidas en primer lugar según el sexo (tanto por ciento sobre el número de lectores)

	SOCIO-POLÍTICAS	DE ACTUALIDAD	DEPORTIVAS	MUSICALES	FOTONOVELA	BRICOLAGE MODAS, COCINA ETC.	DE "CHAFARDEO"	CÓMICS Y HUMOR	PORNO	CONTRA-CULTURALES	CIENTÍFICAS	OTRAS
Chicos	5,4 %	16,3%	10,9 %	6,8 %	-	0,7 %	28,6 %	15 %	4,1 %	3,4 %	2,7 %	6,1 %
Chicas	4,4 %	9,6 %	-	11,8 %	2,2 %	3,7 %	53,7 %	2,2 %	-	4,4 %	4,4 %	3,6 %

Cuadro no. 8

Revistas preferidas en primer lugar, según la edad

REVISTAS / GRUPOS DE EDADES	SOCIO-POLÍTICAS	DE ACTUALIDAD	DEPORTIVAS	MUSICALES	FOTONOVELA	BRICOLAGE MODAS, COCINA ETC.	DE "CHAFARDEO"	CÓMICS Y HUMOR	PORNO	CONTRA-CULTURALES	CIENTÍFICAS	OTRAS
15-16	4,2 %	10,5 %	4,2 %	17,9 %	2,1 %	3,2 %	48,4 %	7,4 %	1,6 %	-	1,1 %	-
17-18	9,3 %	12,8 %	5,8 %	7 %	1,2 %	-	46,5 %	8,1 %	2,3 %	4,7 %	1,2 %	5,8 %
19-20-21	5,6 %	15 %	6,5 %	2,8 %	-	2,8 %	26,2 %	10,3 %	2,8 %	6,5 %	7,5 %	8,4 %

Cuadro no. 9

Selección de lecturas

Poesía	Ensayo, Filosofía, Religión,.	Ensayo Política, Sociedad, etc	Ensayo Arte, etc	Literatura clásica	Novela Barata	Novela de divulgación	Novela cualificada	Otras
4,2 %	1,3 %	3,8 %	0,8 %	8,1 %	12,3 %	36,9 %	22,5 %	10,2 %

Cuadro no. 10

Selección de lecturas por barrios

Libros / Barrios	Poesía	Ensayo Filosofía, Religión, etc.	Ensayo Política, Sociedad, etc.	Ensayo Arte, etc.	Literatura clásica	Novela barata	Novela de divulgación	Novela cualificada	Otras
San Ildefonso	3,9 %	-	5,2 %	-	6,5 %	10,4 %	31,2 %	27,3 %	15,6 %
Gavarres	-	4,2 %	5,6 %	2,8 %	14,1 %	16,9 %	39,4 %	12,7 %	4,2 %
Pedró	3,1 %	-	-	-	6,1 %	24,2 %	51,5 %	6,1 %	9,1 %
Centro	16,7 %	-	4,2 %	-	-	-	20,8 %	50 %	16,7 %
Riera Almeda	3,2 %	-	-	-	6,5 %	3,2 %	41,9 %	29,1 %	12,9 %

1.- ¿Donde naciste?

MUNICIPIO _____

COMARCA _____

PROVINCIA (o PAIS) _____

2.- ¿En que año? _____

3.- Sexo :

masculino	☐	1
femenino	☐	2

4.- Estado civil :

1	☐	Soltero/a
2	☐	Casado/a
3	☐	Viudo/a
4	☐	Separado/a

5.- En caso de que no seas de Cataluña, ¿cuanto tiempo hace que vives en Cataluña

1	☐	Menos de 1 año
2	☐	De 1 a dos años
3	☐	De 3 a 5 años
4	☐	De 6 a 10 años
5	☐	Más de 10 años

6.- ¿En que provincia nacieron tus padres?

Padre _____

Madre _____

6 b) - ¿En que barrio vives? _____

7.- Estudios que haces o que has hecho hasta ahora.

	A En un centro Religioso			B En un centro Privado no Religioso			C En un Centro Estatal o Mpl.		
	Acabados a	En curso b	Abandonados. c	Acabados a	En curso b	Abandonados. c	Acabados a	En curso b	Abandonados c
.E.G.B.									
.Estudios Primarios									
.Bachi. Elemental									
. Formac. Profesional de 1er. grado.									
. B.U.P. Bachi. Superior									
. C.O.U.									
. Formac. Profesional de 2º. grado									
. Estudios de grado medio (peritaje, enfermería, magisterio, escuela universita.									
. Estudios Universitarios Superiores									
0. Otros:									

8.- ¿Lees algún periódico o diario?

1 ☐ Cada día.
2 ☐ De vez en cuando.
3 ☐ Solo cuando pasa algo importante.
4 ☐ Practicamente nunca. o nunca
7 ☐ No contesta.

9.- ¿Que revistas sueles leer? (indica como máximo tres nombres)

1 _____
2 _____
3 _____

10.- ¿Que libro [redacted], que no sea de texto, estás leyendo actualmente?

¿Podrías decir el título y autor? _____

_____

¿De que trata? _____

_____

☐ No dice título y/o autor.

☐ Ninguno.

10 b) - ¿Donde se encuentra tu centro de enseñanza? (en caso de que curses algún estudio).

1 ☐ Cornellá de Llobregat.
2 ☐ Barcelona.
3 ☐ Cerca de Cornellá.
4 ☐ Otros: _____
5 ☐ No estudio

10 c) - Tu horario de clase es:

1 ☐ Diurno
2 ☐ Nocturno

10 d) - ¿Como te llevas con tus profesores y compañeros de clase?

	Con profesores A	Con tus compañeros de clase B
1. Bien		
2. Regular		
3. Mal		

10 e) - ¿Estas de acuerdo con la forma de enseñar de tus profesores?

1 ☐ SI
2 ☐ NO

10 f) - ¿Hasta que nivel piensas seguir estudiando?

1 ☐ Licenciatura.
2 ☐ C.O.U.
3 ☐ F. P. 2
4 ☐ Especialización (escuela Industrial, altos est.
5 ☐ Lo dejo este año.
6 ☐ No lo sé.
7 ☐ B. U. P..
8 ☐ F. P. 1
9 ☐ Otros: _____

11.- ¿Crees que existe Dios o un Ser Superior a los hombres?

1 ☐ SI
2 ☐ Lo dudo
3 ☐ No lo sé
4 ☐ No
5 ☐ No me preocupa

12.- ¿Crees en otra vida despues de la muerte?

1 ☐ Si
2 ☐ Lo dudo
3 ☐ No lo sé
4 ☐ No
5 ☐ No me preocupa

13.- ¿Te consideras miembro de alguna religión en la actualidad?

1 ☐ SI
2 ☐ NO

¿Cual? _____

_____

14.- ¿Practicas alguna religión en la actualidad?

1 ☐ Si totalmente
2 ☐ Si algo
3 ☐ Casi nada
4 ☐ Nada

15.- ¿Que lengua se habla normalmente en tu casa?

1 ☐ Castellano
2 ☐ Catalán
3 ☐ Las dos por un igual
4 ☐ Mas catalán que castellano
5 ☐ Mas castellano que catalán
6 ☐ Otra lengua ¿Cual? _____

16.- A la hora de hablar en que lengua o idioma te expresas con mas facilidad?.

1 ☐ Castellano (pasa a la 19)
2 ☐ Catalán
3 ☐ Ambas lenguas (pasa a la 19)
4 ☐ Otras lenguas _____

17.- <u>PARA LOS QUE NO HABLAN CATALAN</u>

Cuando oyes hablar en catalán ¿lo entiendes?.

1 ☐ No entiendo
2 ☐ Lo entiendo poco

18.- PARA LOS QUE NO HABLAN CATALÁN

¿Sabes hablar catalán?

1 ☐ No lo hablo lo más mínimo
2 ☐ Lo hablo un poco
3 ☐ Lo hablo bastante
4 ☐ Lo hablo cuando quiero sin dificultad.

(pasa a la pregunta 20)

19.- PARA LOS QUE HABLAN CATALÁN

Cuando tienes que escribir notas personales, cartas a los amigos catalanes, listas de compras, etc.. ¿En que idioma sueles hacerlo?

1 ☐ Siempre escribo en castellano
2 ☐ Siempre en catalán
3 ☐ Más en catalán que en castellano
4 ☐ Más en castellano que en catalán
5 ☐ las dos por igual

20.- ¿Que haces en este momento, ¿estudias o trabajas?

1 ☐ Tan solo estudio
2 ☐ Tan solo trabajo
3 ☐ Estudio sobre todo, pero tambien trabajo
4 ☐ Trabajo sobre todo, pero tambien estudio
5 ☐ Estudio y trabajo por un igual
6 ☐ Estudio y busco trabajo
7 ☐ Hago el servicio militar
8 ☐ Ni trabajo ni estudio, no hago nada.
9 ☐ Hago solo faenas domésticas
10 ☐ En situación de paro (no estudio y busco trabajo)

21.- Indica con una cruz el sector en que trabajas y si es por tu cuenta o por cuenta ajena.

S E C T O R	Por tu cuenta	Por cuenta ajena
1. Agricultura, Mineria, Pesca		
2. Industria		
3. Construcción y Obras públicas		
4. Transporte (privado o público)		
5. Comercio		
6. Banca		
7. Profesión liberal (Abogado, médico, etc.)		
8. Enseñanza		

21.- (Continuación)

SECTOR	Por tu cuenta A	Por cuenta ajena B
9. Organismos Oficiales		
10. Trabajos domésticos (limpieza...)		
11. Trabajos eventuales		
12. Otros (trabajos por su cuenta fuera de casa)		

22.- ¿Puedes decirnos en pocas palabras el trabajo que haces, cargo que ocupas, categoría, grado de responsabilidad y preparación .....?

_____

_____

_____

23.- ¿Cuanto ganas al mes, incluyendo todo? (horas extras, pluriempleo y demás ingresos).

1 ☐ Menos de 5.000,-
2 ☐ De 5.000,- a menos de 10.000,-
3 ☐ De 10.000,- a menos de 15.000,-
4 ☐ De 15.000,- a menos de 20.000,-
5 ☐ De 20.000,- a menos de 25.000,-
6 ☐ De 25.000,- a menos de 30.000,-
7 ☐ De 30.000,- a menos de 35.000,-
8 ☐ De 35.000,- a menos de 40.000,-
9 ☐ De 40.000,- a menos de 45.000,-
10 ☐ De 45.000,- a menos de 50.000,-
11 ☐ De 50.000,- a menos de 55.000,-
12 ☐ De 55.000,- a menos de 60.000,-
13 ☐ Más de 60.000,-

24.- ¿Cuantas horas pagadas trabajas a la semana?

1 ☐ Menos de 10
2 ☐ De 10 a menos de 15
3 ☐ De 15 a menos de 20
4 ☐ De 20 a menos de 25
5 ☐ De 25 a menos de 30
6 ☐ De 30 a menos de 35
7 ☐ De 35 a menos de 40
8 ☐ De 40 a menos de 45
9 ☐ De 45 a menos de 50
10 ☐ Más de 50

25.- ¿Te gusta el trabajo que haces?

1 [ ] Mucho
2 [ ] Bastante
3 [ ] A medias
4 [ ] No me gusta
5 [ ] Otros _____

_____

¿Por qué? _____

_____

_____

_____

_____

26.- ¿Cuantos trabajos pagados has tenido hasta la fecha? (incluyendo el actual)

	Nº. Trabajos
1 - Fijos con Seguridad Social y contrato indefinido .	
2 - Eventuales con Seguridad Social y contrato definido.	
3 - Eventuales sin Seguridad Social pero con contrato .	
4 - Sin ningún tipo de contrato	

26 b) - ¿En que pueblo trabajas?

_____

26 c) - ¿Llevas más de 6 meses en el trabajo actual?

1 [ ] SI
2 [ ] NO

26 d) - ¿Estás afiliado a la Seguridad Social? (En el trabajo actual)

1 [ ] SI
2 [ ] NO
3 [ ] NO LO SÉ

26 e) - ¿Haces horas extras en tu trabajo actual?

1 [ ] SI
2 [ ] NO

¿Cuantas a la semana? _____

26 f) - ¿Estas afiliado a alguna central sindical?

1 [ ] SI ¿Cual? _____
2 [ ] NO

26 g) - ¿Te identificas con alguna central sindical?

1 [ ] SI ¿Cual? _____
2 [ ] NO

26 h) - ¿Si no estás afiliado o no te identificas, es por alguna de las causas siguientes? :

1 [ ] Prefiero arreglármelas solo/a.
2 [ ] No me interesa, no veo la razón de sindicarme.
3 [ ] Las centrales son demasiado políticas.
4 [ ] No estoy de acuerdo con sus líneas.
5 [ ] ~~No contesta~~. Otras _____

_____

26 i) - ¿En que te gustaría trabajar dentro de unos años? _____

_____

_____

26 j) - En caso de que no tengas trabajo ¿Puedes indicar cuantos meses hace que dejaste el último?

1 [ ] Menos de 6 meses.
2 [ ] Más de 6 y menos de doce meses.
3 [ ] Más de doce meses.
4 [ ] No he trabajado nunca.

26 k) - ¿Cobras carnet de paro? (En caso de que no trabajes).

1 [ ] SI
2 [ ] NO

26 l) - Si estas en paro, ¿por qué dejaste el último puesto de trabajo?

1 [ ] No me identificaba con el trabajo
2 [ ] Me despidieron
3 [ ] Expediente de crisis
4 [ ] Fin de contrato
5 [ ] Cierre personal
6 [ ] Falta de promoción
7 [ ] No me entendía con la gente del trabajo
8 [ ] No me entendía con el jefe
9 [ ] Otras razones _____

26 m) - Si no has trabajado antes ha sido por:

1 [ ] la edad
2 [ ] No has encontrado trabajo
3 [ ] El estudio te lo ha impedido
4 [ ] No lo has necesitado
5 [ ] Otras razones _____

27.- ¿Donde has aprendido lo que sabes de sexualidad?. (Escoge tres y enuméralas por orden de importancia del 1 al 3)

1 ☐ Amigos
2 ☐ Libros
3 ☐ Revistas
4 ☐ Cine
5 ☐ Cursillos
6 ☐ De tus padres
7 ☐ De tus hermanos
8 ☐ En la escuela o centro de enseñanza
9 ☐ De una persona mayor de tu confianza
10 ☐ En la práctica
11 ☐ Otras _____

28.- Di lo que piensas sobre lo siguiente:

	Aceptable A	Aceptable según como B	Indiferente C	Rechazable según como D	Rechazable E
1 - Homosexualidad					
2 - Relaciones sexuales en grupo					
3 - Relaciones prematrimoniales					
4 - Estar casado/a y tener amante					
5 - Vivir juntos sin estar casados					
6 - Prostitución					
7 - Masturbación					
8 - Aborto					
9 - Divorcio					

29.- ¿Conoces algún método para no tener hijos?

1 [ ] SI
2 [ ] NO

¿Cual o cuales? _____

_____

29 b) - ¿Como definirias tu situación sexual actual?

1 [ ] Estoy satisfecho y tranquilo.
2 [ ] No acabo de estar satisfecho del todo.
3 [ ] Me encuentro insatisfecho y a disgusto.

30.- Señala la cantidad de bebida que tomas, según el cuadro siguiente:

	Entre semana (De Lunes a Viernes) A	Fin de semana (Sábado y Domingo) B
1. Cervezas (sola y/o durante las comidas		
2. Combinados (cubatas, etc.)		
3. whisky, coñac, licores solos.		

31.- ¿Has fumado "porros"?

1 ☐ No he fumado nunca
- porque no he querido ☐ 1
- porque no he tenido ocasión ☐ 2

2 ☐ Los he provado alguna vez
3 ☐ Fumo de vez en cuando
4 ☐ Fumo a menudo

32.- Si fumas "porros" nos puedes decir cuantos sueles fumar (indica una media semanal o mensual) _____

_____

33.- ¿Como fumas los "porros"?

1 ☐ Casi siempre en grupo pasándolos en corro.
2 ☐ A veces en grupo pero bastantes solo/a
3 ☐ Casi siempre solo/a

34.- ¿Donde consigues la mayoría de las veces las "piedras"?

1 ☐ A través de los diferentes amigos.
2 ☐ Comprando a un "camello" fijo.
3 ☐ En los sitios que conozco/en los que siempre
☐ Siempre me invitan

35.- ¿Has tomado pastillas de farmacia para colocarte, tener "rollo" o animarte?

1 ☐ Nunca.
2 ☐ Alguna vez si no hay para el "porro" o no hay "porros"
3 ☐ De vez en cuando.
4 ☐ Bastantes veces.

36.- ¿Has consumido ácido, trips o "tripis" alguna vez?

1 ☐ SI
2 ☐ NO

37.- ¿Con quien vives y con quien te gustaría vivir?

	¿Con quien vives?	¿Con quien te gustaría vivir?
1. Con mis padres y/o hermanos		
2. Con otros familiares (tios, primos)		
3. Soy casado/a y vivimos con los padres y/o familiares		
4. Soy casado/a y vivo con mi esposa/o y/o hijos en casa propia		
5. Con otros amigos		
6. Con otras amigas		
7. Con un grupo de amigos y amigas		
8. En una residencia o pensión		
9. Solo en un piso, estudio, apartamento		
10. Con mi compañero/a		
11. Otros		

38.- ¿Como te van las cosas con tus padres?

☐ No tengo Padre.
☐ No tengo Madre.

	Padre	Madre
1. Muy bien	____	____
2. Bien	____	____
3. Tirando a mal....	____	____
4. Mal	____	____

39.- Si eres soltero y vives con tus padres ¿Que cantidad del dinero que ganas les pasas?

1 ☐ Les entrego todo.

2 ☐ Les doy solo una parte → ¿que parte?
- 1. ☐ La cuarta parte
- 2. ☐ La mitad
- 3. ☐ Tres partes

3 ☐ Me lo quedo todo

39 b) - ¿Donde te gustaría vivir en el futuro?

1 [ ] En Cornellá.
2 [ ] En mi provincia de origen.
3 [ ] En otras ciudades de Catalunya.
4 [ ] Otras - Donde _____

39 c) - ¿De cuanto dinero dispones para tus gastos semanales?

1 [ ] Menos de 100,- Pesetas.
2 [ ] Más de 100,- y menos de 250,-
3 [ ] Más de 250,- y menos de 500,-
4 [ ] Más de 500,- y menos de 750,-
5 [ ] Más de 750,- y menos de 1.000,-
6 [ ] De 1.000,- en adelante.

40.- Si formas parte actualmente de las actividades de alguna asociación u organización ¿que finalidad tiene?

1 [ ] Artístico - cultural
2 [ ] Cívica
3 [ ] Profesional (asociándo/a a un colegio de abogados, ...)
4 [ ] Social
5 [ ] Esplai
6 [ ] Deportiva
7 [ ] Política
8 [ ] Religiosa
9 [ ] Sindical
10 [ ] No formo parte de ninguna asociación o entidad.
11 [ ] Otras _____

41.- ¿A que grupo o, partido político o ideología entre los existentes, te sientes más cercano/a ?

1 [ ] Nombre y/o sigla _____
2 [ ] A ninguno/a
3 [ ] No lo sé

42.- ¿Que hiciste en las últimas elecciones al Parlament de Catalunya?

1 [ ] No tenía edad de votar.
2 [ ] No pude votar (error del censo, etc.)
3 [ ] No quise votar
4 [ ] Voté
5 [ ] Voté en blanco
6 [ ] Voté nulo

43.- Aunque sea secreto,¿te importa decirnos el partido o coalición al que votaste?

1 [ ] ¿Cual? _____
2 [ ] No quiero decirlo

43 b) - ¿Piensas que las coaliciones o partidos políticos defienden tus intereses?

1 [ ] Si totalmente
2 [ ] Bastante
3 [ ] Muy poco
4 [ ] Nada

44.- Todos los habitantes de España forman parte de alguno de los grupos siguientes. ¿De cual te consideras?.

Marca con un 1 tu grupo. Si te consideras además, de otro, señálalo con un 2.

1	☐	Andaluz	2	☐	Catalán
3	☐	Aragonés	4	☐	Extremeño
5	☐	Asturiano	6	☐	Gallego
7	☐	Balear	8	☐	Navarro
9	☐	Vasco	10	☐	Murciano
11	☐	Canario	12	☐	Valenciano
13	☐	Castellano o leonés	14	☐	De Ceuta o Melilla
15	☐	Ninguno	16	☐	Otros_____

45.- Señala por orden de importancia del uno al tres, donde pasas la mayor parte de tus ratos libres.

1	☐	Leyendo
2	☐	Viendo la tele
3	☐	Practicando un deporte
4	☐	Escuchando música
5	☐	Viendo teatro
6	☐	Discoteca
7	☐	Cine
8	☐	Bares o pubs
9	☐	Centros sociales, Casals de jóvenes, grupos de Esplai.
10	☐	Excursionismo
11	☐	Viendo deporte
12	☐	Otros _____
13	☐	En la calle, paseando

46.- La mayor parte de tus ratos libres los pasas en:

1	☐	Cornellá de Llobregat
2	☐	Barcelona
3	☐	Otras localidades

46 b) - En tu opinión ¿que cosas de las siguientes son más imprescindibles para Cornellá?. Numéralas por orden de preferencia.

1		Bibliotecas
2		Salas de escuchar música
3		Cines
4		Teatros
5		Pubs, bares
6		Bailes populares
7		Instalaciones deportivas
8		Centros de reunión de jóvenes
9		Espacios verdes
10		Otros _____
11		Piscina

Impresiones del encuestador, tiempo que ha durado la encuesta, dificultades, etc..